

01056

2
24

LA INFLUENCIA DEL NACIONALISMO EN EL PROCESO DE
CONCIENTIZACION DE LA CLASE OBRERA BOLIVIANA.

Tesis que para optar por el
grado de maestría en Estudios
Latinoamericanos presenta

FACULTAD DE CIENCIAS Y LETRAS Laura E. Muñoz Mata
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

marzo de 1991

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción

Capítulo I.

Los antecedentes

- 1.1 Aspecto social
- 1.2 Aspecto económico
- 1.3 Aspecto político
- 1.4 Primeros intentos de organización obrera

Capítulo II.

De la guerra del Chaco a la Revolución Nacional (1932-1952).

- 2.1 El país en transición
- 2.2 El periodo del "socialismo militar"
- 2.3 El Movimiento Nacionalista Revolucionario, Villarroel y el Sexenio
- 2.4 La formación política de la clase obrera

Capítulo III.

El Movimiento Nacionalista Revolucionario y el proletariado boliviano (1952-1964)

- 3.1 El partido nacionalista, la Revolución de Abril y sus tareas
- 3.2 El proletariado boliviano durante el gobierno nacionalista.

Conclusiones

Bibliografía

Palabrata maftakusyani

INTRODUCCION

Sin duda uno de los temas más interesantes al estudiar el movimiento obrero es el que se refiere a la adquisición de la conciencia de clase, porque de ella depende la formulación y el cumplimiento de sus propias tareas. Este problema resulta apasionante al referirse a los países latinoamericanos donde la situación de atraso obliga a cuestionar las perspectivas y las alternativas y donde el proletariado añade características y condiciones particulares propias de su desarrollo, que escapan a los estudios clásicos 1.

Al acercarnos al estudio de la historia boliviana encontramos que el nacionalismo 2 como fenómeno político y económico ha sido de gran significación. Así como en otros países de América Latina, también en Bolivia la clase obrera vivió muy de cerca la experiencia nacionalista. De esa observación nació mi interés por analizar la influencia que han tenido los movimientos de corte nacionalista en la

1 Cfr. Gouldner Los dos marxismos

2 Pretender una definición abstracta del nacionalismo es muy difícil, su contenido y naturaleza se han modificado permanentemente y han correspondido a las diferentes situaciones concretas en que se han manifestado. En un trabajo anterior hemos intentado una caracterización general de los procesos nacionalistas que intentan resolver las tareas democrático-burguesas pendientes. Muñoz, Laura. El nacionalismo como vía política en los países atrasados. El caso de Bolivia. Tesis de

1970

formación y desarrollo del proletariado y en el proceso de su concientización. El caso boliviano me interesa en especial, porque ha sido tradicionalmente considerado por los estudiosos de la clase obrera, como uno de los más combativos y concientizados políticamente de nuestra América. En mi opinión, el análisis del caso boliviano nos brinda la oportunidad de obtener un conocimiento útil para el presente, que puede permitirnos rescatar experiencias y enseñanzas para comprender a la clase obrera, su desarrollo y su perspectiva histórica.

Para este tipo de análisis, la metodología se convierte en parte importante. La mayoría de los trabajos publicados sobre la clase obrera boliviana, denotan un interés partidario, un objetivo político o incurrir en una concepción idealista ^{adivanzada} que ve a la clase fuera de su contexto real ^{objetos de análisis de hechos} 3. En ellos la clase obrera aparece más como una categoría de análisis, que como un conjunto de seres humanos inmersos en una sociedad determinada. Creo que hace falta incursionar por nuevos caminos, para entender mejor a la clase obrera, sus acciones, y sus limitaciones. Son necesarias preguntas como: ¿quiénes forman a la clase?, ¿qué piensan esos hombres?, ¿cuáles son sus creencias?, ¿de qué

3 Cfr. la abundante bibliografía ya clásica de Guillermo Lora, a A. Barcelli Medio siglo de luchas sindicales La Paz, Edit. del estado, 1957. 332 p.; a Luis Antezana El movimiento obrero boliviano, a Barrios Villa, E. Historia sindical de Bolivia. Oruro, Imprenta Universitaria, 1966. 196 p. (serie historia 2); a Ponce et al Breve historia del sindicalismo boliviano, 2a. ed., La Paz, Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social, 1968, 122 p. más anexos, etc.

manera influyen en ellos los mitos y ritos de sus antepasados?, ¿cuáles son sus costumbres?, ¿cuáles son sus aspiraciones?. En esta perspectiva conceptos como clase obrera, conciencia, clase para sí, etc., adquieren una nueva dimensión. En los textos que se refieren al proletariado se habla de que uno de sus objetivos es la toma del poder, pero ¿hasta donde es esto cierto?, ¿cuáles son realmente los objetivos y expectativas de la clase obrera?, ¿cuando hablamos del proletariado a quienes nos estamos refiriendo?

Para lograr una mejor comprensión, es necesario "sumergirse" en el pasado, no para buscar un conocimiento cronológico, épico o propagandístico a los aciertos de éste o aquel partido, ni el recuento minucioso de las conquistas de los dirigentes obreros que no reflejan la formación y desarrollo de la clase obrera. Lo que propongo es un análisis integral de los factores que forman a la sociedad, buscando no privilegiar el factor económico ni dejar de considerar los hechos que vinculan la vida cotidiana de los hombres a la dinámica de sus sociedades.

En una sociedad, debemos estudiar al lado de las relaciones económicas, la influencia cultural, de las creencias, de los valores, etc. Es ahí donde se elabora y evoluciona la mentalidad de un pueblo, el elemento que cambia más lentamente o incluso donde encontramos, en determinadas épocas, la coexistencia de varias mentalidades

4 .Conceptos como modo de producción, formación social, fuerzas productivas y relaciones sociales de producción, nos permiten acercarnos al conocimiento de una sociedad. Sin embargo, en el campo de la superestructura, la incorporación de nuevos elementos será de gran ayuda para un mejor conocimiento. No pretendo estudiar la sociedad a través del desarrollo de la mentalidad de las clases o grupos que la integran, sino incorporar ese elemento al análisis, para lograr un acercamiento a lo concreto, a lo cotidiano 5.

Cuando hablo de mentalidad, me refiero a la compleja formación de ideas, representaciones e imágenes que corresponden a ciertos comportamientos y actitudes de los individuos 6. Este concepto me interesa en la medida en que refleja las características compartidas por el grupo social.

En una perspectiva que intente entender el complejo proceso de formación y desarrollo de la clase obrera, habría pues, que reflexionar también sobre aquellos factores que operan en el ámbito de la superestructura -que indudablemente está relacionado con la estructura socioeconómica- en la cual encontramos una riqueza de elementos generalmente menospreciados u olvidados. Paralelamente al análisis de las determinaciones materiales habría que preguntarse de que manera perciben los individuos

4 Vid. Le Goff, Jacques. "Las mentalidades: una historia ambigua" en Hacer la historia Vol. III, Barcelona, Edit. Laia, 1980. 288 p. - p. 96

5 Vid. Ortega, Sergio "Introducción a la historia de las mentalidades" p.129

las estructuras económicas y sociales a las que están sujetos, cómo se enfrentan a ellas, cómo aceptan o rechazan lo que la sociedad les ofrece, cómo perciben en las sociedades atrasadas la presencia del imperialismo, cómo identifican y tipifican a aquellos que usufructúan su fuerza de trabajo. Es importante considerar la influencia de sus creencias religiosas o de los mitos que obstaculizan o condicionan el conocimiento de su propia realidad de explotación y sobre todo comprender la relación entre esas creencias y su concepción política. Valdría la pena considerar también, cómo afecta en dicha concepción, por ejemplo, la figura carismática de un líder.

En el estudio del caso boliviano, los planteamientos clásicos podrían enriquecerse incursionando en la investigación de los procesos por los cuales las relaciones de producción dan lugar a la formación de la clase y a su determinación a comportarse como tal, tomando en cuenta - a riesgo de sonar repetitivos - que las transformaciones de las relaciones de producción y de las condiciones de trabajo se imponen sobre seres históricos que traen consigo un bagaje cultural, de tradiciones y valores. Más que tautológico me parece un señalamiento pertinente porque esta metodología resulta oportuna, además, para analizar a la clase en periodos en los que no hay manifestaciones claras de "conciencia de clase", como ocurre en diferentes épocas en Bolivia. A la clase obrera hay que estudiarla a lo largo de un amplio periodo histórico, observando las relaciones al

interior de la clase y entre las clases. No olvidemos que la relación entre las clases depende no sólo de la apropiación del trabajo de una clase por la otra, depende de muchos otros parámetros. Prejuicios raciales, valoración del nivel de instrucción, manejo del lenguaje, etc., son elementos presentes en el trato entre ellas y de hecho lo marcan. Aquel individuo que no pueda expresar hábilmente sus ideas y que trasluzca su origen modesto encontrará una acogida diferente a la que recibirá el individuo capaz de expresarse correctamente y ataviado con elegancia. Es decir, que signos externos (como el atuendo), o signos culturales (como el lenguaje), son también importantes en la vida cotidiana, no sólo el conocimiento de la situación de un individuo dentro del proceso productivo 7.

Al referirse a la clase obrera boliviana, se debe diferenciar entre los sectores industriales: mineros, fabriles, petroleros, porque constituyen grupos muy diferentes. Los trabajadores petroleros, por ejemplo, tienen mejores condiciones de vida, formación educativa superior y por lo tanto acceso a más prerrogativas.

Los trabajadores fabriles muestran a su vez diferencias importantes, relacionados a una industria secundaria, viven en los centros urbanos y han mostrado en el desarrollo histórico un carácter más pragmático y menos radical que los

7 Cfr. Vilar, Pierre. Iniciación al vocabulario histórico.
Trad. M.D. Folch, 3a. ed., Barcelona, Edit.
Crítica/Grijalbo, 1981. 316 p. (Estudios y ensayos)-p.132

mineros. En este sentido el trabajo de Magill ⁸ resulta de particular interés, porque a través de una serie de entrevistas indaga acerca de las diferentes ópticas de los grupos laborales.

En cuanto a los mineros, objeto particular de nuestro estudio, sus condiciones de vida y trabajo han sido muy diferentes, determinando el carácter de su lucha. En Bolivia, el desarrollo de una rama de la economía producto de una integración tardía al sistema capitalista mundial, generó una industria no productora de bienes sino extractora de materias primas. La minería por razones obvias, es una actividad que tiene que llevarse a cabo en los lugares donde se encuentra la materia prima, así que con raras excepciones, los centros mineros se han instalado en lugares aislados de las ciudades. La fuerza de trabajo que ha alimentado a la actividad minera ha surgido en su mayoría del campesinado, aunque en décadas recientes los mismos asentamientos mineros empezaron a proveer esa fuerza de trabajo. Hablar de clase obrera minera significa entonces, algo más que referirse a un factor de la producción; significa hablar de individuos que emigrados del campo, llegan a enfrentarse a una realidad diferente, difícil

⁸ Magill. Labor unions and political socialization in Bolivia. Aunque debe tomarse con ciertas reservas porque fue hecho por un americano y la reticencia de ciertos trabajadores para hablar con él y externarle su manera de pensar y sus sentimientos era natural y porque fue elaborado en la época de la dictadura militar, constituye un esfuerzo importante por acercarse al trabajador en su contexto cotidiano.

incluso a nivel de lenguaje porque en las minas el quechua o el aymara han sido desplazados por el uso del español⁹, significa hablar de individuos con tradiciones culturales, políticas e históricas diferentes, que de pronto inmersos en una vida diaria extraña, se ven obligados a adquirir en un proceso complicado de adaptación, un nuevo "instrumental" que la supervivencia demanda, que tendrán que aprender a vivir su nueva condición proletaria en asentamientos humanos, alrededor de la mina, hostiles a la vida¹⁰.

Resulta entonces evidente que no podemos hablar de una clase obrera homogénea, así como tampoco de una misma clase a través del tiempo, porque sus condiciones han variado. Por ejemplo, no vivieron igual los mineros de la empresa Patiño, que años después, los mineros de COMIBOL, o en la actualidad, los mineros que enfrentan cotidianamente la amenaza de la desocupación porque la actividad minera ha dejado de ser la espina dorsal de la economía boliviana. Para acercarnos al conocimiento de esa clase, habría que escuchar lo que ella dice, lo que dicen sus dirigentes, qué reflejan los documentos sindicales, los de cada partido, cómo lo dicen, qué lenguaje utilizan e incluso inquirir lo que no se dice.

En este trabajo, rescato el concepto utilizado por E.P. Thompson, quien entiende por "clase" al conjunto de hombres

⁹ Cfr. Iriarte, Gregorio. Galerías de muerte. Montevideo, Tierra Nueva, 1972, 214 p.

¹⁰ Vid. los relatos de Almaraz Paz, donde describe la vida de los mineros y en especial Réquiem para una República. La Paz, Los Amigos del Libro, 1988. 150 p.

que como resultado de experiencias comunes (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses entre ellos y contra otros hombres cuyos intereses son diferentes (y corrientemente opuestos) a los suyos 11.

La conciencia de clase entonces, será la manera como se traducen estas experiencias a términos culturales, encarnándose en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales. Thompson hace una diferencia entre conciencia y experiencia y dice que la primera, en contraste con la segunda, no aparece como algo determinado.

Aquellos que han estudiado el proceso de la Revolución Nacional en Bolivia, encabezado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en 1952, afirman que la participación de las masas fue decisiva para el triunfo de la revolución de abril, algunos incluso -como Guillermo Lora- dicen que estando cerca de conseguir el poder para ellas, esas masas cedieron su conquista al partido nacionalista 12. Una de las razones más mencionadas para explicar este hecho es, que no estaban dadas las condiciones para que las masas tomaran el poder, la inexistencia de un partido político que dirigiera a esas masas era evidente y éstas por sí solas -se afirma- no pudieron superar su atraso

11 Thompson, E.P. La formación histórica de la clase obrera, 3 Tomos. Trad. Angel Abad, Barcelona, Edit. Laia, 1977. p. 8
 12 Véase por ejemplo: Lora, G. La Revolución Boliviana, La Paz, Difusión S. R. L., 1963. 412 p., Lasarte, J. Movimiento obrero y procesos políticos en Bolivia. (Historia de la COB 1952-1987). La Paz, EDOROL, 1988. 294 p., acerca de la participación popular Dunkerley, J. Rebelión en las venas, La lucha política en Bolivia 1952-1982. La Paz, Edit. Quipus, 1987. 327 p.

político 13 mismo que las condujo a creer erróneamente que el MNR era su propio partido 14.

Habría que preguntarse si las masas estaban en busca del poder, si era ese su objetivo. Sabemos que el nacionalismo necesita del consenso al interior del país y que en esa medida plantea la alianza de todas las clases de la nación, alianza en la cual está incluido el proletariado, pero no sabemos que piensa el trabajador, si encuentra en el discurso nacionalista elementos para identificar sus objetivos y encontrar la solución a sus necesidades, ¿cómo vive el sentimiento nacional la clase obrera?, ¿tiene realmente un sentimiento antimperialista?.

A partir de finales de los años cincuenta, la clase obrera boliviana empezó a manifestar su intención de separarse de la tutela nacionalista, pero ¿cómo se dió el rompimiento?, ¿bajo que condiciones?, ¿ante un proyecto ideológico diferente o ante un nuevo ajuste del cinturón?.

En algunos textos como los de Lora, Lasarte, Dunkerley, por ejemplo 15, se lee que la clase obrera se separa naturalmente del nacionalismo, porque considera que no representa sus intereses, pero no se aclara si el

13 Véase la bibliografía sobre el tema publicada por la izquierda boliviana y en especial los trabajos de Guillermo Lora y René Zavaleta.

14 Esto es una vieja discusión que se remonta incluso a los primeros escritos de Marx y Engels. vid. Gouldner, Op. Cit.

15 Todos los de Guillermo Lora sobre la clase obrera boliviana, el de Lasarte acerca de la COB, el Fernando Arauco en la entrevista que le hace a José Justiniano Lijerón en su Sobre la Central Obrera Boliviana México, CELA-FCPS, Serie: Estudios 22, entre otros.

rompimiento es de la vanguardia o del conjunto de la clase, ni si ésta tiende a diferenciarse y a buscar sus propias alternativas de cambio. Si lo primero es cierto, tendríamos que hablar de una clase escindida : vanguardia/masa y habría que preguntarse el carácter de su relación. Si lo segundo es cierto, tendríamos que indagar como se da el proceso y si se ha elaborado un proyecto político alternativo.

La hipótesis que intento mostrar en este trabajo es que, en el caso boliviano, el nacionalismo alentó la participación política de la clase obrera y le otorgó el espacio para actuar. En esa medida influyó en su formación. La clase obrera identificó a los gobiernos nacionalistas como a sus aliados y defensores, porque gracias a ellos obtuvo muchas concesiones y una legislación favorable que atenuó su explotación. Sin embargo, para entender ese proceso de formación política, no hay que menospreciar ni el papel que juega la experiencia de la vida cotidiana, ni la presencia de otras influencias ideológicas orientadas básicamente a los dirigentes sindicales y especialmente mineros, quienes al convertirse en la fuerza central del movimiento obrero, imprimieron un carácter distinto a la clase expresado en las tesis obreras de 1946 a 1970.

El trabajo está formado por tres capítulos. Cada uno de ellos se divide en dos partes, la primera ofrece el contexto

histórico del periodo analizado y la segunda el correspondiente desarrollo de la clase obrera. El primer capítulo señala los principales elementos que caracterizaron a la sociedad boliviana de principios de siglo a finales de la década de los veinte, que permiten explicar el surgimiento del sentimiento nacional. En cuanto a la clase obrera se reseñan los principales intentos organizativos y las tendencias ideológicas y se marcan las diferencias entre la clase obrera urbana y los mineros.

El segundo capítulo se destina al periodo que se inicia a partir de la guerra del Chaco (1932) y termina con el llamado sexenio, periodo en el cual se prepara la caída del régimen oligárquico liberal, se extiende el sentimiento nacional y se conforma un proyecto político de corte nacionalista, mientras la clase obrera continúa su formación política. En este apartado interesa resaltar los elementos que a nivel de la mentalidad, los patrones culturales, la costumbre, etc., influyen en la formación política de los trabajadores mineros.

El tercer capítulo está dedicado al análisis somero del gobierno nacionalista del MNR (1952-1964), partiendo de la estructuración del partido y considerando sus principales realizaciones. De especial interés es la parte que se refiere al movimiento obrero, que muestra en los primeros años la alianza de este sector con el gobierno nacionalista y el rompimiento posterior tanto a nivel de dirigencia como de las bases de la clase obrera cuando confirman que el

gobierno nacionalista no representa sus intereses. Finalmente, se presentan las conclusiones que se extraen de éste estudio.

Antes de iniciar el desarrollo de este trabajo, quisiera agradecer al Dr. Ignacio Sosa, mi asesor, por los comentarios pertinentes, los útiles consejos y el tiempo que le dedicó a leer y releer este texto. No obstante, debo decir que lo que aquí quedó escrito, es de mi absoluta responsabilidad.

Quisiera agregar que fueron muchas las personas que me ayudaron a finalizar este viejo compromiso y cada una contribuyó de diferente manera. A todas ellas mi reconocimiento. Quiero mencionar en especial a Pedro, mi esposo, por el apoyo en tantas cosas y el estímulo de siempre, sus comentarios críticos mejoraron indudablemente el texto; a Enrique Hamel, a Teresa Sierra y a Fela López Portillo, por las computadoras; a Johanna von Grafenstein y a Patricia Pensado por su amistad y aliento; a Elsa por su ayuda y paciencia en momentos difíciles; a Lupita por la transcripción de una parte del original; y a Enriqueta por sustituirme en muchas labores. A aquellas que no mencioné, pero a quienes tengo presente, también les doy las gracias.

Los Antecedentes

Mucho se ha escrito sobre la clase obrera boliviana, acerca de la combatividad que la caracteriza, del alto grado de concientización que la distingue, de la misión histórica que deberá cumplir, y se ha dicho, incluso, con exageración, que "se trata de una clase dotada de mejor sentido histórico que todas sus iguales en el continente" 1).

En todos los escritos que se refieren a la clase obrera, encontramos de manera velada o abierta la referencia a la relación clase-sindicato-partido y a una serie de elementos como el que se refiere al proceso de adquisición de la conciencia, la independencia de clase y la significación de la revolución proletaria. Tratándose de un país con las características de Bolivia, capitalista atrasado, donde las tareas democrático burguesas (es decir, la liquidación de las relaciones precapitalistas en el campo, la industrialización, la liberación nacional, etc.), no se han realizado completamente, se incorporan al estudio otros elementos interesantes que plantean: la relación entre clase proletaria y nación; entre nacionalismo y proletariado; así como la revolución nacional.

1) Zavaleta, R. El poder dual en América Latina, México, siglo XXI, 1974, p. 84.

Veamos como se presentan y se relacionan esos elementos en la evolución de la clase obrera boliviana a través del desarrollo histórico, de principios de siglo a la caída del gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario a mediados de la década de los sesenta. Además del plano ideológico, consideremos los hechos que vinculan la vida cotidiana de esos hombres a la dinámica de la sociedad de la que forman parte y observemos el desarrollo de las fuerzas productivas que incluyen no sólo la habilidad media de los trabajadores, la aplicación de la tecnología o los medios de producción, sino también, las condiciones naturales y las combinaciones sociales del proceso productivo 2).

Comenzaré este estudio refiriéndome a la gestación del empresariado minero y de la clase obrera, en las primeras décadas de este siglo, planteando los diferentes elementos que formaron la sociedad boliviana de la época.

Aspecto Social

Al iniciarse el siglo XX, Bolivia poseía una serie de características heredadas del siglo anterior. No es mi objetivo referirme detalladamente a los acontecimientos que ocurrieron en el siglo XIX, pero me interesa rescatar algunos elementos, que marcaron el posterior desarrollo de la vida boliviana.

Después de la Independencia, la sociedad boliviana se organizó siguiendo los lineamientos del periodo colonial, el sector terrateniente tomó el control político y mantuvo las ideas

2) Vid. Vilar Pierre Op. Cit.

acerca del prestigio y riqueza que significaba la posesión de la tierra, y luchó contra otro sector social, los mineros que mantenían intereses diferentes 3). Prácticamente todo el siglo pasado, fue una lucha constante y tenaz entre estos dos sectores; la correlación de fuerzas cambió con el resurgimiento de la minería de la plata (1870-1895) que permitió tomar el poder al grupo económico que la impulsaba. Algunos de los principios económicos del régimen fueron modificados, los planteamientos liberales sustituyeron al proteccionismo pero las normas sociales no cambiaron. Los mineros estaban unidos también al latifundio, poseían grandes extensiones de tierra y gran cantidad de indígenas que les cultivaban sus campos gratuitamente y trabajaban en las minas a cambio de un pago en especie.

La sociedad estaba dividida en diferentes sectores que asumían casi el carácter de castas, haciendo muy difícil, casi imposible, la movilidad social.

La penetración del capitalismo a la economía boliviana, aceleró las transformaciones en una rama de la economía, la minería, dejando ^{en el resto de la economía} al resto al margen y otorgando al país un carácter abigarrado en el que convivieron formas correspondientes a diferentes relaciones de producción. Naturalmente, las transformaciones económicas tuvieron un impacto en la estructura social del país marcado por diferentes hechos, entre los cuales

3) Para una descripción detallada de este proceso Vid. Mitre, A. Los patriarcas de la plata. Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981. 229 p. (serie estudios históricos).

hay que mencionar el nacimiento de la clase obrera y la débil estructuración de los mineros de la plata como clase dominante.

Los mineros no lograron impulsar el desarrollo de Bolivia, a pesar de sus intenciones, 4) probablemente porque no tuvieron un proyecto burgués de desarrollo, ni las condiciones para lograrlo; la minería no precisaba de un mercado interno, ni de la participación de amplios sectores de la sociedad para su extracción o consumo, su explotación estaba orientada al mercado mundial. Esta clase se conformó con servir de intermediaria entre el capital extranjero y la riqueza mineral. Nunca intentó transformar las relaciones precapitalistas que reinaban en el campo, como paso necesario para superar el atraso. El proyecto de nación, al menos como lo entendió la burguesía europea, no estuvo presente. 5)

La decadencia de la minería de la plata a fines del siglo XIX provocó a su vez, la decadencia de la oligarquía relacionada con su explotación, dando paso a la consolidación de otro grupo económico también apoyado en la actividad minera, pero de un nuevo producto, el estaño. Este nuevo grupo minero, sin la pretendida alcurnia de la vieja élite, tenía sus bases económicas más sólidas y en cuanto a los negocios se refiere una mentalidad empresarial más práctica. En la cuestión social, este nuevo

4) Véase los proyectos de Aniceto Arce y Mariano Baptista al respecto, descritos en Mitre op. cit.

5) C.Llobet dirá de esta clase que "su imagen estatal era más bien provinciana, adornada de rasgos versallescos. El espacio político que ocupaban era el que iba de su hacienda a su mina y su horizonte coincidía con la línea del ferrocarril hacia los puertos chilenos". "El movimiento obrero en Bolivia" en González Casanova. (coordinador) Historia del movimiento obrero en América Latina, vol. III México, Siglo XXI editores-UNAM, 1984, 422 p.

sector hegemónico no pudo liberarse, ni lo pretendió, de toda una estructura mental heredada, que otorgaba lugar preeminente, a ciertos valores de aristocracia, riqueza, raza. Unidos por estos valores y de acuerdo a la importancia de su base económica, estos sectores, mineros y latifundistas, constituyeron la clase dominante.

El sector terrateniente no tenía ningún interés en contribuir a la transformación de las relaciones de producción agrícola, anteponía el concepto de renta al de producción. La mentalidad se orientaba hacia la especulación del trabajo servil, a la explotación del individuo más que de la tierra. Con esto obtenía lo que deseaba para vivir 6).

En cuanto a la práctica del poder político, ambas élites se diferenciaron, la vieja lo ejerció directa y personalmente, la nueva, a través de sus empleados. Sus intereses eran administrados por grupos de abogados, economistas, consejeros, conocidos desdeñosamente como la Rosca, término que describe su carácter cerrado. Formaron parte de la Rosca, expresidentes y ministros de estado que velaron por las mejores condiciones para los negocios de la nueva élite minera. Normalmente se identifica a esa nueva élite minera con los tres grandes mineros Patiño, Aramayo y Hochschild, porque fueron los más importantes económicamente y los que más injerencia tuvieron en la conducción del gobierno, pero hubo también, toda una serie de pequeños y medianos mineros, que integraron esa nueva élite,

6) Abadi Aicardi, Raúl. Economía y sociedad de Bolivia en el siglo XX. El antiguo régimen p. 71.

al lado de banqueros y grandes comerciantes. Según Fellman Velarde 24), al iniciarse el siglo había en Bolivia mil empresarios mineros y mil quinientas empresas de las cuales cincuenta eran importantes por el volumen de la producción y de ellas, cuarenta eran propiedad de extranjeros (ingleses o chilenos). El comercio era realizado por cincuenta y cinco mil personas, sólo cincuenta empresas se dedicaban a la importación-exportación, rescatando minerales y vendiendo productos extranjeros al consumidor nacional. De esas cincuenta empresas entre treinta y cinco y cuarenta eran de ingleses, chilenos, alemanes o peruanos. Había además, quinientos banqueros y cinco Bancos que emitían su propio papel moneda 7).

Esta clase dominante se caracterizó por vivir de la explotación del país, los latifundistas, a través de la mano de obra indígena y los mineros, de la fuerza de trabajo y de las riquezas minerales. Ambos grupos renegaron de su origen mestizo, llamándose a sí mismos blancos. La riqueza cambiaba el color. Por ejemplo, cuando Patiño empezaba sus exploraciones en busca de una veta que lo hiciera prosperar en los negocios, era considerado un cholo, pero cuando consiguió su fortuna, fue llamado Don Simón I. Patiño, el exponente más insigne de la raza 8).

*Cifra
da los
mineros
no eran
cholos
Atribuy
no eran
pues
la historia*

7) Fellman V. J. Historia de Bolivia T. III. La Paz, Los Amigos del Libro, 1981. p. 12 y ss.

8) Vid. la descripción que hace A. Céspedes en su novela Metal del Diablo donde relata la vida y obra de Patiño. Según A. Guzmán. Historia de Bolivia 5a. ed. La Paz, Los Amigos del Libro, 1981, 454 p. (enciclopedia Boliviana) la fortuna de Patiño era en 1947 de 840 millones de dólares.

A la élite latifundista y minera le seguía en status otra casta mestiza o chola, constituida por campesinos urbanizados. El término cholo implicaba (e implica) en Bolivia una connotación en cierta manera negativa. Describía a un sector social determinado que se distinguía por su manera de vestir, los hombres de terno (saco y pantalón) y sombrero, y las mujeres con pollera (voluminosa falda de muchas capas y de colores vistosos) y sombrero de copa, sin faltar las gruesas trenzas a la espalda. Este sector social tendía (y tiende) a despreciar sus orígenes indígenas y su lengua (aymara o quechua) prefiriendo en la mayoría de los casos hablar en español. El cholo buscaba la oportunidad de ascender socialmente, alejándose de su origen campesino pero los valores predominantes en la sociedad boliviana dificultaron ese ascenso. Las transformaciones ocurridas con la actividad minera favorecieron la urbanización y modernización y permitieron la movilización de los mestizos a las ciudades, donde desempeñaban actividades como el pequeño comercio, la artesanía o fueron empleados en las incipientes industrias manufactureras, mineras y en los servicios públicos. Sin embargo, no fueron socialmente aceptados y aún hoy se les mira con cierto desprecio.

En la base de la estructura social, se encontraba la población indígena, la más importante en términos numéricos. El indígena no es un grupo homogéneo. Hay dos grupos principales: quechuas y aymaras concentrados en los valles y el altiplano respectivamente, y existen otros grupos minoritarios, en las zonas selváticas. Cada grupo se diferencia por su cultura, lengua, vestido y costumbres. Al ser un sector numeroso, proporcionaba

abundante mano de obra. Muchos de ellos fueron "enganchados" o "cazados" para trabajar en las zonas gomeras de la selva boliviana, otros fueron llevados a las zonas mineras o llegaban por sí solos atraídos por el espejismo de los salarios, ya que en los campos agrícolas, tenían que cumplir labores sin retribución económica alguna. Los grupos indígenas fueron objeto de una gran explotación en las zonas gomeras, mineras y agrícolas.

En la estructura latifundiaría, el patrón asignaba a los campesinos el usufructo de las parcelas, excluyendo las mejores que eran para la casa de hacienda. Una parte de los productos de esas parcelas repartidas, le correspondía al patrón como pago por la posesión de la parcela. El patrón se apropiaba también del trabajo de otro sector, el de los llamados colonos (o arrenderos en la altiplano, piojaleros en el valle cochabambino y arrimantes en la porción norte de los valles), que trabajaban sus tierras la mayor parte de la semana en jornadas no remuneradas. Si acaso se les daba una porción de hojas de coca. Los productos recogidos pertenecían totalmente al patrón. Estos campesinos debían atender después sus propias parcelas, individualmente o poniendo en práctica el ayni (trabajo colectivo) o la minka (para tareas concretas).

Había otra forma de prestar servicios al patrón, que consistía en ayudar en las tareas domésticas en la casa del patrón, en la ciudad o en la hacienda. A estos campesinos se les conocía como mitani, cuando se trataba de mujeres, o pongos, cuando se trataba de hombres. Citando un artículo periodístico de principios de siglo, el escritor Alcides Arguedas transcribe

lo que para la sociedad boliviana significaba pongo: "un pongo es el ser más parecido al hombre, es casi una persona, pero pocas veces hace el oficio de tal, generalmente es una cosa... El pongo camina sobre dos pies porque no le han mandado que lo haga en cuatro; habla, come y más que todo obedece, no estoy seguro si piensa... Pongo es sinónimo de obediencia, es el más activo, más humilde, más sucio y glotón de todos los animales de la creación" 10).

Los comuneros constituían otro grupo de trabajadores agrícolas que vivían tratando de arrancarle a la tierra los medios para subsistir. Cuando no lo lograban, cultivaban como colonos otras tierras, o ayudaban a otros miembros de la comunidad. Otros iban a las minas o a las ciudades, en busca de trabajo.

Los indígenas eran segregados de la sociedad por su carácter racial, su cultura, lengua y costumbres y sólo se pensaba en ellos cuando había que recabar impuestos o ir a la guerra. Refiriéndose al indígena, I. Calderón, antiguo embajador boliviano en Washington, escribió "Paria sin patria sin derechos de ninguna clase, víctima interna sobre el que pesan todos los gravámenes y sobre el que viven cuantos tienen la menor pretensión de superioridad" 11). Paradójicamente, de ese "paria sin patria" debía nutrirse la nación. El Movimiento Nacionalista

10) Arguedas Alcides Historia general de Bolivia La Paz, ed. Arnó Hnos. 1922.

11) Citado en Albarracín Millán. El poder minero en la administración liberal, La Paz, ed. Urquiza, 1972, 382 p. p. 246.

Revolucionario, años después, se dió cuenta de esto y apeló a él, aunque de manera ambigua, para constituir a la nación.

Este cuadro social empezó a verse alterado con el crecimiento acelerado de sectores medios, ocasionado por la actividad minera. Estos sectores eran de base preferentemente urbana, formados por artesanos, comerciantes pequeños y medianos, mineros, algunos propietarios rurales y funcionarios públicos. Politicamente, estos sectores apoyaron al Partido Liberal en el gobierno (1900-1920). En los primeros treinta años de este siglo adquirieron una mayor participación política que llegó a su máxima expresión en el periodo posterior a la Guerra del Chaco (1932-1935).

Aspecto Económico

Nuestra orientación económica debe adoptar por norte la minería... tópico al cual deben contraerse todas las energías.

CASO ROJAS

En el aspecto económico, el hecho más significativo fue el rápido desarrollo de la minería (primero de la plata y después del estaño) unido estrechamente a la penetración del capital extranjero que se inició en las últimas dos décadas del siglo diecinueve, a través de las concesiones para explotar yacimientos minerales. Esta penetración de capital extranjero principalmente británico, a veces encubierto con nacionalidad chilena, se llevó a cabo asociándose a empresarios nacionales, o quedándose con las

propiedades de estos cuando no pudieron saldar sus deudas, y en otras ocasiones, cambiando sus intereses originales del comercio o la banca, a la minería.

El auge de la minería de la plata no duró mucho, aproximadamente de 1871-73 a 1890-95 12), la caída de los precios y el cambio del patrón monetario la afectaron negativamente. 13) Con esta bancarrota se evidenciaron los diferentes patrones de inversión en el país. Mientras el capital nacional tendía a la dispersión, el capital extranjero se orientaba a la concentración. Las compañías de capital nacional recurrieron a los préstamos y ante la imposibilidad de pagar, las compañías prestadoras las absorbieron. De esta catástrofe se salvaron pocos mineros, entre los importantes, solamente la familia Aramayo, que fortaleció su poder económico en las siguientes décadas, exportando estaño. Aramayo fue uno de los primeros en explotar y exportar ese metal y también uno de los primeros que logró la internacionalización al radicar su compañía en Londres 14).

A partir de 1900 el estaño fue el principal producto exportado por Bolivia⁸ gracias a la creciente demanda provocada por el desarrollo tecnológico europeo y norteamericano, que incorporó ese metal a la producción industrial. De una producción de mil toneladas a principios de la década de 1890, se

12) Mitre op. cit. p. 25.

13) Peñaloza Historia económica de Bolivia T. II, La Paz, edit. Progreso, 1953.

14) Se trata de la Aramayo, Frankee y compañía, fundada en 1906, con un capital de 998 000 libras esterlinas, según datos proporcionados por Albarracín Millán op. cit., p. 149.

* Vid. CEPAL. El desarrollo económico de Bolivia 1952-1964 mimeo.

sobrepasaron las quince mil toneladas en 1905 15). Al lado del estaño se exportaron otros minerales, que tuvieron épocas de auge esporádico, como el wolfram y el antimonio, mientras que en general, la explotación del estaño se mantuvo de manera constante 16).

El alza de los precios de ese mineral en el mercado mundial en la primera década del siglo + , creó en Bolivia el espejismo de la riqueza. Gran cantidad de pequeños y medianos empresarios, nacionales y extranjeros, probaron suerte buscando ricas vetas; las concesiones para efectuar exploraciones aumentaron considerablemente, se dice que incluso se quería buscar mineral en la misma ciudad de La Paz.

Por su parte, el gobierno liberal planeaba la modernización del país, con las ganancias que la actividad minera por concepto de impuestos le proporcionaría. La realidad, sin embargo, fue otra. Una descripción fiel de lo que significó la actividad minera a partir de la explotación del estaño, con el capital extranjero y la complacencia del régimen en el gobierno para el desarrollo de esta actividad, la encontramos en el libro ya citado de Albarracín Millán: "Fue la ansiedad ventral del imperialismo la que llenó de campamentos las altas crestas y las oscuras faldas de las montañas, cruzándolas de una red de sendas

15) Peñaloza, op. cit.

16) Vid. Albarracín Millán op. cit.

+ En 1902 el estaño se cotizaba a 127,318 libras esterlinas la tonelada, en 1905, 146 libras y continuó ascendiendo hasta 1908 cuando cayó a 123 libras para volver a subir después. A finales de 1911, se cotizaba a 192 libras la tonelada, su precio bajó al principio de la primera guerra mundial pero se recuperó nuevamente y a finales de 1916 era de 182 libras. Apud. Fellman Op. Cit. T. III p. 46 y ss.

y caminos, abiertos por las pezuñas de burros y mulas, al paso de las bolsas de barrilla. Los pies de los mineros no eran la excepción a este proceso roturador de las serranías. Más tarde la electrificación de las minas haría rugir, en el fondo de los socavones, los pesados motores y sus ágiles montacargas. Las serranías verán cruzar rieles y locomotoras. La república se llenará de administradores e ingenieros extranjeros anarrados a la entraña andina. La "revolución liberal", coincidiendo con el auge del estaño, dictará disposiciones legales y políticas que harán de la minería la única ocupación del país. El estaño saldrá del anonimato para tomar la militancia liberal. A la minería se le dará un estatuto propio por el cual las minas se concedían a perpetuidad, gratuitamente, en cualquier paraje solicitado. Toda la enorme extensión andina estaba entregada a la voracidad de simples aventureros, nacionales y extranjeros, de ingenieros, geólogos, zapadores de un poder mayor, el poder financiero..."17)

La explotación minera del estaño se orientará al mercado mundial, como ocurrió con la plata, pero ahora con mayor intensidad. La diferencia cualitativa es que a partir de los primeros años de este siglo, la economía del país se basará en los recursos que la explotación minera aporte, a diferencia de lo que ocurrió en el siglo diecinueve, cuando la contribución indigenal, al menos de 1825 a 1873, representó la fuente más

17) Ibidem. p. 152.

importante de los ingresos fiscales 18). Hacia 1906, el estaño constituía aproximadamente, el 59% de las exportaciones y proveía un 15% de los ingresos fiscales 19).

La recuperación de la economía boliviana empezó hacia 1905-1906, cuando fueron superadas las consecuencias de la guerra del Pacífico (ocurrida en 1879 entre Bolivia y Chile), de la Revolución Federal (1899 que dió el triunfo al liberalismo) y del problema del Acre (por el cual Bolivia perdió en 1903 parte de su territorio que pasó a poder del Brasil). Al lado de la vigorosa industria minera se fue desarrollando una incipiente industria de la construcción, de tabacos, alcoholes, calzado, aunque todavía con un fuerte acento artesanal.

Los cambios cualitativos se observaron solamente en ciertas áreas: en las ciudades, donde se alentó la construcción, se aumentó la oferta de bienes y creció el sector servicios; y en las minas, donde se amplió el tendido de vía férreas, se extendió el trabajo asalariado y se fomentó la migración, sobre todo en ciertas épocas de auge en las cuales, sectores importantes de la población incrementaron los asentamientos mineros en un 50% en el caso de Potosí y en un 100% en el de Oruro 20).

El agro, en el que se encontraba la mayoría de la población, siguió viviendo como en el siglo anterior, en el "quietismo feudal" según palabras de Almaraz Paz, 21) utilizando

18) Vid. varios autores entre ellos a Mitre op. cit., Lora Historia del movimiento obrero boliviano T. I., La Paz, Los amigos del Libro, Löfstrom.

19) Fellman op. cit., T. III, p. 41.

20) Fellman t. II op. cit. p. 58.

21) Almaraz Paz El poder y la caída.

mano de obra servil y anticuadas técnicas de producción heredadas desde el siglo dieciseis, con ligeras variantes según fuera la zona altiplánica o la de los valles 22), que incluían algunos ritos mágicos para atraer la fertilidad, proteger los cultivos de las inclemencias del tiempo, etc. Ambos factores, mano de obra servil y tecnología anticuada determinaron la baja productividad de la tierra, la producción no alcanzaba a cubrir las necesidades del consumo interno, según declaraciones de funcionarios de la época 23).

De acuerdo a los datos proporcionados por Fellman Velarde, 24) al iniciarse el siglo, el 70% de la tierra útil estaba en manos de 25 000 propietarios, de ese porcentaje tres cuartas partes pertenecían a grandes latifundistas que poseían más de mil hectáreas en el altiplano y los valles y más de tres mil en los llanos, la otra cuarta parte, era de propietarios medianos y pequeños que trabajaban solos o con ayuda ocasional; el 30% restante era poseído por 2 500 comunidades aproximadamente, número que fue disminuyendo, porque la política de despojo de las tierras comunales practicada constantemente, desde el último cuarto del siglo XIX, continuó hasta bien entrado este. Pero la separación de los legítimos poseedores de la tierra, que resultó de esta política, no estuvo enmarcada dentro de un proceso de acumulación originaria como ocurrió en otros

22) Para la zona altiplánica Vid. Carter, William E. Comunidades aymaras y reforma agraria en Bolivia. México, Instituto Interamericano Indigenista, 1967, 150 p. (serie antropológica social/6).

23) Transcrito en Albarracín Millán, op. cit.

24) Fellman op. cit., p. 12 y ss. Todas las cifras son aproximadas según advertencia del autor.

países, proceso que diera paso a una transformación del agro. Aquí se buscaba perpetuar el prestigio y el poder que simbolizaba la posesión de la tierra 25). La mentalidad del sector agrario se extendía a otros sectores. Los empresarios mineros que actuaban con criterios capitalistas en la explotación minera importando tecnología, invirtiendo capital, buscando la manera de incrementar la producción y de venderla en las mejores condiciones, mantenían criterios no capitalistas -de uso y abuso de la fuerza de trabajo- y aprovechaban la primera oportunidad para apropiarse de grandes extensiones de tierra donde construían residencias palaciegas para reproducir sueños de nobleza y aristocracia.

De esta conjunción de intereses nació lo que para muchos es un sin sentido: la feudal burguesía, [↑] término que retrata impecablemente a la clase dominante boliviana y que es la expresión social de la coexistencia de diferentes relaciones de producción, rasgo de la economía desigual y combinada que caracteriza a Bolivia, en la que el modo de producción capitalista se desarrolla sobre un fondo de relaciones precapitalistas que permanece sin cambio.

Esta "incurción" [↑] de capitalismo en una formación precapitalista, de la que solamente extrae riqueza, contribuyó de manera negativa a la formación del mercado interno. La

25) Cfr. Klein Orígenes de la revolución nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco. Trad. Rodolfo Medrano, La Paz, Edit. Juventud, 1968, 442 p. y Farah, Ivonne. "El desarrollo del capitalismo en Bolivia". México, FLACSO, 1978, 115 p. (tesis de maestría).

* Término usado corrientemente en la historiografía boliviana.

introducción del ferrocarril y del capital extranjero que acompañaron a la explotación minera, fracturaron completamente la vieja integración económica y perjudicaron el desarrollo de un circuito comercial interno. Los vagones que salían rebozando mineral regresaban cargados de mercancías extranjeras, que gracias al ferrocarril y a la falta de comunicaciones en el interior del país, resultaban más baratas que las bolivianas. Un ejemplo bastará para mostrar esto: en La Paz, los precios de venta de la harina argentina o americana, eran menores a los de la cochabambina, que se producía a 400 km. de distancia aproximadamente. Desde ese momento la práctica de importar hasta los más elementales objetos de la industria se hizo costumbre, obstaculizando el desarrollo de la actividad industrial.

La minería no impulsó ninguna transformación que reorientara el sistema productivo hacia un desarrollo interno, tampoco lo hizo el estado liberal que desde que difundió su programa ideológico, a principios de siglo, se consideraba garante del libre desarrollo de la economía privada, y "propulsor sincero de la iniciativa privada y de la economía fomentada y organizada en interés recíproco y de la sociedad" 26). La creciente importancia económica de la minería trajo aparejada la creciente importancia política de los empresarios mineros que heredando viejas prácticas de la oligarquía minera de la plata, redujeron al Estado al papel de defensor de sus intereses, consiguieron orientar el sistema fiscal en su beneficio, crearon

26) Vid. Los estatutos del Partido Liberal en Rolón Anaya Política y Partidos Políticos en Bolivia, La Paz, Edit. Juventud, 1966, 588 p. 194.

las condiciones para que la crisis deficitaria se resolviera a través de préstamos contratados en el exterior en lugar de reorientar la política fiscal o la de la extracción del mineral. El gobierno vivía entusiasmado con el prometedor desarrollo económico del país, basado en los altos precios que alcanzaba el estaño en el mercado internacional. De 94 libras por tonelada que costó en 1880, pasó a 144 libras por tonelada en 1900 y a 155 libras por tonelada en 1910 29). Los costos de producción de Patiño ascendían a 103 libras por tonelada puesta en Londres y una de sus minas, La Salvadora, trabajando a una profundidad de 200 m producía nueve mil toneladas largas* de mineral.

Aspecto Político

**"No toqueis a la industria
minera, dígame lo que se
diga es la única que en Bo-
livia sostiene el erario
nacional".**

SALAMANCA.

En la primera década de este siglo, Bolivia ocupaba el segundo lugar como productor de estaño en el mundo. Eran los años de la bonanza económica -para los sectores relacionados con la minería-, de la estabilidad política, de la pacificación después del turbulento final del siglo diecinueve, con la revolución federal y la guerra del Acre. Ocupaba el gobierno el

29) Vid. Gómez, Walter La minería en el desarrollo económico de Bolivia, La Paz, los Amigos del libro, 1978. 254 p. p. 60 Hacia 1907 el cambio era de 13 peniques por boliviano.

* 0 tonelada inglesa equivalente a 2240 libras.

General Montes (1904-1910), la figura central del periodo liberal, que abarca de 1900 a 1920.

El liberalismo según palabras del fundador del Partido Liberal, General Camacho, se proponía "Las reformas progresivas, lentas y paulatinas que demandan las condiciones sociales de un pueblo, según sean su ilustración o ignorancia, sus virtudes y sus vicios, su índole permanente o sus circunstancias pasajeras, etc., en tanto que dicha demanda esté revelada por la opinión independiente de la mayoría nacional y apoyada por los principios filosóficos de la ciencia del derecho".³⁰⁾

Según el programa del Partido Liberal, el liberalismo proclamó la democracia, la plena institución de la república, "el régimen político que ha adoptado Bolivia desde su independencia"; los derechos individuales "que amparan la vida, la libertad, el honor y la propiedad del hombre"; buscaba la modernización de la administración del estado; la tolerancia de opiniones; la instrucción obligatoria y gratuita para el pueblo sufragada por el estado, la libertad de trabajo, la libertad de palabra, la de asociación, etc. Defendió también la soberanía del pueblo y el sufragio popular que era "en la doctrina liberal, el derecho primordial de las sociedades constituidas bajo la forma representativa" aunque como en otros países, en Bolivia este discurso tampoco correspondía a la realidad. La participación política como en otros regímenes oligárquicos, quedaba reservada a un número reducido de habitantes, de sexo masculino que

³⁰⁾ Mensaje del General E. Camacho en Rolón A. op. cit., p. 195 y también las citas siguientes provienen de ese documento.

supieran leer y escribir en español, fueran propietarios y tuvieran una renta anual superior a los doscientos pesos bolivianos, que no proviniera de ninguna ocupación doméstica.31) Para tener una idea de lo que esto significaba consideremos que hacia 1900 la población total era aproximadamente de 1'767,000 habitantes y de ellos menos del 7% tenía instrucción elemental. Además, la clase dominante estaba constituida por 39,600 individuos, entre latifundistas, mineros, banqueros, grandes comerciantes, propietarios de comercios y servicios, que tenían asegurado el derecho al sufragio 32).

El partido Liberal planteaba la necesidad de educar una sociedad libre, para que constituyera una patria feliz, y de organizar una nación venturosa que realizara los designios de la providencia y sin duda, esto requería de que pueblo y gobierno formaran "un sólo y mismo ser" pero cómo lograr esto cuando la mayoría de la población, la indígena, vivía marginada?. La respuesta del liberalismo fue: la educación. A través de ella, pensaban los liberales, se elevaría el nivel intelectual, físico y moral del indio a la altura del blanco o mestizo. No faltó quien dijera que solamente por medio del cruzamiento sistemático, el indio llegaría a blanquearse y a alcanzar un nivel superior.33)

¿ Y NO SE MENCIONA SU PROYECTO LIBERAL?

31) ~~Demelas Nationalisme sans nation-La Bolivie du XIX siècle.~~

32) Todavía en 1932 el porcentaje de participación era muy bajo apenas el 6.6% de la población. Apud. Ortega José ~~Aspectos del nacionalismo boliviano~~, Madrid Edic. J. Porrúa T. 1973, 134 p. p. 14.

33) Véase por ejemplo los trabajos de Felipe S. Guzmán entre otros.

Pero esto no se llevó a cabo. En las primeras décadas de este siglo, Bolivia continuó siendo un país escindido entre el mundo urbano con la élite blanca, dueña del poder y de la riqueza que vivía en torno a la industria minera exportadora de estaño, y el mundo rural, con su población indígena llena de mitos y costumbres ancestrales, que vivía de una economía agrícola local, improductiva, con poca participación en el mercado interno o desligada de él y aislada de la vida política, cultural y económica que se desarrollaba en las ciudades 34).

Esa desarticulación cultural y económica se consolidó con la mentalidad de una sociedad estratificada, influenciada por la presencia de prejuicios raciales; que restringía las posibilidades de movilidad social y de participación política

El problema del indio que parecía haber empezado a recibir atención con los gobiernos liberales, se quedó en la pura teoría, casi sin ninguna correspondencia en la práctica. Lo que predominó fue la teoría racista como explicación a los males sociales bolivianos, defendida primero por Gabriel René Moreno (1834-1909), que exaltaba la superioridad racial del español frente a la inferioridad del indio, mestizo o cholo y continuada por Alcides Arguedas (1879-1946), en Pueblo Enfermo -y extendiendo su crítica a algunos sectores blancos-. A estas teorías, se opuso Franz Tamayo (1850-1956) con la Creación de la Pedagogía Nacional (1910), intento por rescatar los valores de la raza y un llamado a encauzarlos al mejoramiento del país.

34) Para profundizar esto vid. Klein op. cit. y Malloy The uncompleted revolution.

El gobierno liberal no tuvo opositores importantes durante los primeros años. Por una parte pesaba la mejoría económica que se vivía y por otra, que el personaje más importante del liberalismo, Ismael Montes, representaba en su persona la unión de los intereses de la clase dominante. Montes era abogado de la empresa minera San José, del Crédito Hipotecario -donde tuvo relaciones con Patiño- y de varias casas de comercio alemanas -como Meier, Hagemann, Eulert y Cia.-, además poseía acciones de "El Comercio" y una propiedad agraria en Vilaque 35).

Los problemas serios para el Partido Liberal empezaron con el decreto mediante el cual el Banco Central se convertía en la única fuente autorizada para emitir dinero. La respuesta de los banqueros privados fue la restricción del crédito, lo que junto con la declinación en las exportaciones y las malas cosechas causó una recesión económica que fortaleció a la oposición, pero sin lograr la caída del gobierno, esta ocurrió varios años después, hacia 1920, cuando los liberales fueron desplazados por los republicanos, sus herederos ideológicos, quienes esperaban mejorar la deficiente administración liberal. Este desplazamiento correspondió a un nuevo periodo de crisis económica después de la primera guerra mundial, que ocasionó el descenso de las exportaciones mineras, con la disminución de la demanda de metales que eran útiles para la industria bélica.

La década republicana (1920-1930), reinstaló en el escenario la inestabilidad, al no alcanzar la coherencia política

35) Vid. Fellman *op. cit.* y Klein *op. cit.*

que habían logrado los liberales. Enfrentó la movilización de los sectores medios y de los militares cuyo número había aumentado durante la administración liberal y que habían conquistado el derecho de participar en la vida política del país. Saavedra la figura más importante del republicanismo, impulsó a su vez, la participación de los mestizos, los cholos, con el fin de propiciar una base social sólida a su gobierno, puesto que la clase dominante se encontraba escindida en dos partidos (liberales y republicanos) que a su vez tenían en su seno sectores disidentes. La incorporación de los mestizos a la vida política, impulsada por Saavedra, constituye el primer paso del proceso de integración nacional. No sería aventurado decir que en el proyecto político de Saavedra, se encuentran los orígenes del nacionalismo boliviano de este siglo.

Con los republicanos, la situación del país no mejoró en nada. El ingreso de capital extranjero fue estimulado, se favorecieron las inversiones en el área de los recursos naturales (petróleo), se estimuló el crecimiento de los servicios públicos, de los bonos de seguridad y de los préstamos, que aumentaron considerablemente la deuda externa. La política de apoyo a la actividad minera continuó. El estado republicano, como antes lo había hecho el liberal, cumplía su función de protector y garante de la empresa privada. En esta década se consolidó el "poder minero" que logró controlar la mayor parte de la producción. Con el aumento de su poder económico, aumentó también el político. El poder minero actuaba bajo sus propias leyes, al margen del gobierno boliviano -algunos autores hablan de la existencia de

un estado dentro del estado-. Las compañías mineras, de capital boliviano, radicaron su razón social en el extranjero para evadir el pago de impuestos, y aunque se hable de capitales bolivianos esto no significó, de ninguna manera, una justa distribución de los ingresos generados, en beneficio de sectores más amplios, ni la autonomía en la toma de decisiones referentes a la explotación de los yacimientos, ni la integración de un sistema económico nacional. Por el contrario significó que el país actuara bajo los designios de los intereses de los grandes mineros que se habían incorporado a la "mecánica" del capitalismo internacional.

Primeros intentos de organización obrera

En este contexto descrito en apretada síntesis, se inicia la gestación del proletariado boliviano. La clase trabajadora había empezado su organización en el siglo XIX. Se tiene noticia de que en 1854, los sastres y los carpinteros aprobaron los estatutos de sus sociedades mutuales. La organización con fines de ayuda mutua fue predominante durante la segunda mitad del siglo y tuvo un gran impulso hacia los últimos años, debido a la crisis derivada de la guerra del Pacífico (1879) y de la Revolución Federal (1899). La penetración del capitalismo alteró las formas de vida y de trabajo, generando en los trabajadores la necesidad de organizarse para protegerse mutuamente.

La creciente importancia de la minería del estaño, en los primeros años del siglo XX, influyó en el desarrollo del

movimiento obrero. La repercusión de esa actividad, como hemos dicho, no fue homogénea en todo el país. Incluso en las ciudades y en las minas la influencia fue diferente. El campo y su mayoría indígena, vivieron ajenos a este proceso y de acuerdo a otro tipo de explotación. Solamente las zonas rurales aledañas a las ciudades o a las minas, ofrecieron temporalmente, fuerza de trabajo a la creciente industria minera y a la más lenta industria fabril que inició con el siglo sus actividades.

En la ciudad se respiraban, en la primera década del siglo los aires de la bonanza económica. El discurso del partido liberal, entusiasta y optimista, acerca del promisorio futuro del país, se difundió entre la población. En las minas en cambio, el entusiasmo era para algunos, los pequeños empresarios que explotaban sus minas y encontraban una veta rica -como aquella que Patiño descubrió en 1900, en la Salvadora-. Para la mayoría, los que no encontraban la veta anhelada, o aquellos que no tenían concesiones, sino únicamente su fuerza de trabajo, la "fiebre" del estaño, del wolfram o del antimonio, significó el aumento de su explotación para lograr los montos necesarios requeridos por el mercado mundial; significó además el enfrentamiento con una nueva tecnología 36) a la que tuvieron que adaptarse, y con

36) Por ejemplo, aunque no era extensivo para todas las minas, la Compañía Huanuni propiedad de capital inglés y chileno, usaba en 1902, 10 trituradoras, mesas rotatorias y cedazos automáticos para su concentración por el sistema Cornish. La población de Huanuni era en ese año de dos mil habitantes y en 1908 se calculaba en siete mil, según datos proporcionados por Albarracín Millán op. cit. quien afirma además que las compañías que extraían el mineral de estaño para los monopolios renovaban constantemente sus instrumentos de producción. En la primera década del siglo se generalizó el uso de bombas "Cornish" y del tipo "Worthington" para la extracción de agua; de motores Homman

nuevas condiciones de vida caracterizadas por el hacinamiento en los llamados campamentos mineros, carentes de la infraestructura necesaria para alojar a la población que llegaba en busca de la riqueza intempestiva. Las malas condiciones de vida provenían de la falta de planeación, de urbanización, etc. En 1900, Potosí contaba con 21 000 habitantes según el censo realizado en ese año, y en 1935, habían aumentado a 35 000 (es decir 66%),³⁷⁾ Oruro duplicó su población, Catavi y Llallagua contaban con más de 12 000 habitantes.³⁸⁾ Aunque la población movilizaba no fue masiva, sí aumentó de manera importante las concentraciones mineras.

Un observador de la época escribió en ese entonces: "generalmente estas poblaciones mineras que comienzan por ser asentamientos insignificantes no obedecen a disposición planimétrica regular. Las primeras casas se apeñuzcan donde pueden, buscando siempre relación vecinal. Sucede a menudo que los minerales prosperan, la población se acrecienta y la alquería toma contornos de centro urbano" ³⁹⁾ Uncia, era en 1909 un "pueblo en formación bajo una irregularidad notable, como todo mineral de vida precaria, el hacinamiento de casas no obedece a ningún plan y

Brothers y Diessel de fabricación inglesa alemana; respectivamente de hornos giratorios Kauffman de funcionamiento automático y de usinas de tracción de siete motores, con capacidad de 3 500 h. p. de fabricación suiza (Sulzer S.A. Winterur), conocidos como motores Patiño por haberse construido exclusivamente para él; de carros "decauville" y de locomotoras alemanas Imperator.

37) Santamaría J. Daniel Potosí entre la plata y el estaño. México Instituto Panamericano de geografía e historia, 1973 (Revista Geográfica/79).

38) Fellman op. cit., p. 55, 58, 74.

39) Albarracín op. cit., p. 270.

hay ausencia de toda higiene y ornato"41). Oruro era descrito como "un paisaje que destroza y corrompe... con vientos helados y la tristeza de su vida", su población alcanzó en pocos años los 30 000 habitantes superando a Potosí que tenía 28 000, mientras Sucre, la antigua capital del país, con menos habitantes y sin riqueza minera, moría de inactividad, según palabras de un hombre de la época 40).

Las condiciones de trabajo en las minas desconocían las más elementales medidas de precaución y seguridad. "La caída en los pozos o embudos, los derrumbes por falta de maderación de las galerías, las explosiones apresuradas o sin aviso, la manipulación de cartuchos congelados o el aprisionamiento por las máquinas constituían cosa corriente... Los enfermos o accidentados quedaban entregados a la 'ciencia' del yatiri

41) Ibid., p. 270.

40) Ibidem., p. 270.

hechicero)" 42 Las compañías mineras evadían, toda responsabilidad y frecuentemente repetían la siguiente pregunta formulada en el Senado Nacional por un representante de las compañías mineras ¿por qué deben pagar las compañías por el descuido de otros? 43 Su obligación ^{opinaban} ~~eran~~, debía limitarse a entregarle a la familia de la víctima "una libra de alcohol y diez pesos en efectivo" 44.

En las ciudades fue el artesano el que constituyó el núcleo fundamental del sector laboral. Si las cifras proporcionadas por Fellman V. son confiables, hacia 1900, había en Bolivia 112 mil artesanos y 5 000 aprendices 45. Sus condiciones de vida no eran las mejores, padecían el racismo y la marginación, sin embargo, su situación no era tan desesperada como la de los mineros. Esto podemos colegirlo de la manera en que plantearon los objetivos de su lucha. En términos económicos, su situación mejoró relativamente, al incrementarse con la bonanza económica, el poder adquisitivo de la población en general, que consumía los productos elaborados por ellos. Es cierto que los productos artesanales tuvieron que soportar la competencia de los bienes industriales producidos en el exterior e introducidos por el ferrocarril que conectaba las minas con los puertos de embarque y regresaba cargado de mercadería extranjera la que, en ciertos casos, resultaba más barata que la producción

42 Barcelli, A. Op. Cit., p. 68

43 Memorias del Senado citado en Llobet Op. Cit.

44 Barcelli op. cit., p. 68

45 Fellman op. cit., p. 12 y ss.

en el país, pero también es cierto que gran parte de la población no tenía acceso a esos bienes que eran consumidos por la clase dominante, dueña de los recursos suficientes para sostener una vida suntuaria. Había productos artesanales que eran bien valorados por la sociedad boliviana, como la confección de algunas prendas de vestir, la elaboración de sillas de montar, la confitería, la herrería, etc. Las hilanderas (alrededor de 139,100) y las tejedoras (119,041) constituían los sectores artesanales más numerosos de acuerdo a las cifras proporcionadas por Pinto 46 en 1900, que estiman en 383,417 individuos a los artesanos bolivianos distribuidos en 23 profesiones "industriales", algunas de las cuales no eran estrictamente tales, entre las que incluye: costureras (47,922), albañiles (21,805), chicheras (11,468), sastres (8,642), zapateros (6,258), carpinteros (5,709), panaderos (5,753), herreros (3,267), bordadores (1,864), talabarteros (1,236), canteros (65), bayeteros (827), hojalateros (654) peluqueros (407), veleros (382) y 275 telegrafistas y 7,354 lavanderas. Todos ellos repartidos en las diferentes regiones del país.

Los artesanos se reunían en las sociedades mutuales para ayudarse y también para cuidar la buena calidad del trabajo. Una somera revisión de los estatutos de las organizaciones de esa época 47, nos permite afirmar lo anterior. Al lado de los objetivos para crear cajas de ahorro que cubrieran gastos de

46 Pinto, Honorario Tierra y población, T. I (1844-1989) p. 35 las cifras son para 1900 y para todo el país.

47 Transcritos por Lora Historia del movimiento obrero boliviano, 1900-1923. T. I. La Paz, Edit. Los Amigos del Libro, 1969. 346 p.

accidentes, vejez o muerte, se buscaba crear escuelas de Artes y Oficios (por ejemplo la Federación de Artes Gráficas), alentar concursos para premiar los mejores trabajos (Centro Social de Obreros), etcétera.

Esas organizaciones no se propusieron un enfrentamiento entre patrones y obreros que expresara la lucha de dos clases. En ellas se reunían trabajadores y propietarios y se designaba a funcionarios del gobierno o de las empresas mineras, como presidentes honorarios

Hay que considerar que el caso artesanal, es complejo en la medida en que los propietarios del taller son, en la mayoría de los casos, también artesanos. Esta sería una de las causas de esa participación conjunta. En cierta forma, propietarios y trabajadores tienen objetivos comunes. Los maestros de taller se convirtieron de manera natural en los dirigentes del movimiento de asociación. La diferenciación vendrá paulatinamente, en la medida en que un grupo reducido de comerciantes fue controlando la producción artesanal 48 y el desarrollo industrial fue avanzando de tal forma, que no todos los artesanos tuvieron la posibilidad de poseer su propio taller y de dejar de prestar sus servicios a un patrón.

La Unión Gráfica Nacional, es un ejemplo que reúne todas las características de las organizaciones de trabajadores de esta primera época, fundada en 1905 con la finalidad de que todos los trabajadores de la imprenta se ayudaran y protegieran mutuamente, reunía en su seno a dueños de pequeñas imprentas y a

48 Ponce Jaime et. al. Op. Cit.

tipógrafos. Contó con el apoyo del Partido Liberal y según Lora todos los miembros de la Unión, militaban en las filas liberales 49. El presidente de la Unión era un propietario de imprenta y como presidente honorario fungía un gerente de la empresa Patiño 50.

Arturo Segaline refiriéndose a los primeros años del movimiento obrero afirma que "desde 1883 año en que se fundan las primeras organizaciones obreras, se puede notar en todas ellas el predominio de trabajadores artesanos, poseedores de pequeños talleres, dueños de sus herramientas de trabajo. No existía industria propiamente dicha... En un principio las organizaciones se fundan bajo la tutela de los santos y no se percibe aún tendencia ideológica alguna, en todas ellas se nota marcada influencia de la corriente política imperante, sus miembros pertenecen al partido del gobierno " 51.

La organización de las mutuales fue alentada y apoyada financieramente por el gobierno liberal, 52 incluso miembros de esas sociedades ocuparon bancas en el Parlamento, no por ser artesanos, sino porque militaban en el Partido Liberal. Lora señala que fue la Sociedad de zapateros San Crispin, fundada hacia 1900, la que envió al Parlamento al primer diputado obrero 53. El apoyo tenía determinados límites y podía ser retirado. Así ocurrió cuando J. L. Calderón -artesano, presidente de la Federación Obrera de La Paz (1908), uno de los fundadores de la

49 Lora op. cit., T. 1 p. 30.

50 Barcelli Agustín Op. Cit. p. 61.

51 Transcrito por Lora op. cit., p. 16.

52 Barcelli op. cit.

53 Lora op. cit.

Federación Obrera Internacional (1912), y diputado liberal-, solicitó en la Cámara, una ley de compensaciones por accidentes, que no tuvo ningún apoyo del Partido Liberal y no pudo fructificar. Según Barcelli, "El 'liberalismo doctrinario' como partido oficialista y el sector opositorista dirigido por el Dr. Daniel Salamanca hicieron causa común para atacar tan atrevido proyecto, por considerarlo no sólo peligroso sino también atentatorio a los intereses del capital y de la economía" 54, como consecuencia Calderón no fue reelegido y el Partido Liberal retiró su apoyo a la Federación.

A diferencia de los artesanos que participaban de la tranquilidad política y de la riqueza, aunque fuera periféricamente -como decía un autor- los trabajadores mineros ayudaban a crear la riqueza sin participar de ella. En 1906, cuando el estaño tenía un precio de 180 libras por tonelada y su producción constituía el 59% de las exportaciones, y el 15% de los ingresos fiscales, 55 los salarios en la mina de Pulacayo (propiedad de Patiño), eran de un peso por jornada de 18 horas, para maquipuras (trabajadores eventuales que se encargaban de la perforación) y barreteros; los "apiris", cargadores que transportaban el mineral al exterior de la mina, recibían entre 20 y 40 centavos y las "palliris", mujeres que seleccionaban el material, no más de 20. 56 En esa época el cambio era de un boliviano por 21 peniques 57. Las condiciones de vida y trabajo

54 Barcelli op. cit. p. 65.

55 Fellman op. cit. p. 41.

56 Barcelli op. cit. p. 60.

57 Fellman op. cit. p. 15.

eran más difíciles en la zona inhóspita del Altiplano, donde se encuentra el núcleo minero, que en las protegidas ciudades.

Según las descripciones de la época, podemos formarnos una idea de como era la vida y trabajo de esos mineros. "Las minas de estaño, como se sabe, se encuentran ... sobre alturas que llegan a los cinco mil metros de elevación sobre el nivel del mar. Las galerías abiertas por el talento y el esfuerzo de los mineros sobre las altas cumbres, castigadas permanentemente por las tormentas y otros fenómenos atmosféricos, no pudieron prosperar sino a plan de combo, barreno y dinamita, transformándose, muy pronto, estos túneles, en redes complicadas de socavones que terminan en inmensos laberintos que extravían a los mismos trabajadores. En los topes de las minas las manos de los obreros caían sobre las rocas dinamitadas para escoger con pasión salvaje, los minerales buscados."

"El transporte de los minerales, desde el interior de la mina a la superficie era realizado por los trabajadores que cargaban los sacos metaleros sobre sus espaldas. Estos sacos tenían capacidad para 75 kg. y sólo podía hacerse dos viajes al día" 58 .

Luis Subieta Sagárnaga escribía en los primeros años del siglo "En el más elevado pico del Chorolque, propiedad de Aramayo se trabajaba una mina de estaño a los 19 000 pies de elevación sobre el nivel del mar. Evidentemente, es la mina más

58 Descripciones de un ingeniero que recorrió la mayoría de las minas encabezando una Comisión que estudiaba la industria minera con objeto de participar en la explotación de los metales, transcrito por Albarracín Millán, op. cit., p. 236.

alta del mundo, es la región de las nubes, del viento, del frío y de la rarefacción atmosférica. De las entrañas de aquella, en cuyas alturas se siente la fuerza del vértigo más pavoroso los mineros extraen el estaño en jornadas de sorprendente valor". "En el inaccesible Chorolque cada pedrón es un mole como una casa y donde estos pedrones superpuestos ruedan al menor desequilibrio hasta los planos produciéndose un espantoso ruido... Estos terrenos se llaman en el lugar 'salles' y forman vastas extensiones del cerro. El minero tiene que subir estos salles y trepar esos pedrones valiéndose de cables y guadores que lo sostienen en su ascensión en medio de un frío que lo entumece y de un viento que lo voltea y arrebatara si no se sostiene firme en los cables. Igual dificultad que para subir se tenía para bajar con el mineral en las espaldas o en el hombro... en el interior de la mina la temperatura es muy elevada, los trabajadores se hallan casi desnudos y grandes columnas de vapor se levantan a cada movimiento de la bomba de extracción de agua", el autor confiesa que no pudo penetrar a los planos de extracción porque "el calor y la humedad son insostenibles en el interior" 59.

Como consecuencia de la crisis capitalista de 1907, la situación para la industria minera fue difícil porque la cotización del estaño se redujo considerablemente. Esto coincidió, en las ciudades, con la primera manifestación para

59 Transcrito en Albarracín op. cit., p. 241 Chorolque era una de las más importantes minas de Aramayo en 1910 contaba con 600 u 800 trabajadores y junto con Chocaya, que tenía 600 trabajadores, exportaban alrededor de 71, 683 quintales de concentrado con ley media de 60% y un valor de bolivianos 2 150 503 (según cifras de Peñaloza op. cit.) y los salarios variaban de 1.20 a 5.00 pesos bolivianos. Albarracín op. cit. p. 151.

celebrar la "fiesta del trabajo" el primero de mayo y con las protestas en las minas, donde las empresas habían reducido salarios e iniciado los despidos 60.

Muchos mestizos llegaban a las zonas urbanas a aprender un oficio que los distinguiera de los indígenas que quedaban en los campos; o llegaban a las minas a buscar lugares adecuados donde explotar los minerales, utilizando herramienta elemental y ritos propiciatorios 61. Los talleres artesanales y las minas eran los dos caminos del ascenso social que el discurso político liberal presentaba de fácil realización, pero que la realidad dificultaba.

A las minas llegaba también un contingente de indígenas, importante numéricamente, que abandonaba sus campos temporalmente, mientras esperaba la cosecha o como resultado de las malas cosechas. La explotación de la fuerza de trabajo en el campo, señalada en páginas anteriores, hacía aparecer los salarios en las minas como atractivos, estos podían incrementarse ligeramente según las jornadas de trabajo o según la riqueza de la veta explorada. Sin embargo, en ningún momento se podría hablar de salarios justos. Aproximadamente en las primeras tres décadas de este siglo los trabajadores mineros no conocieron

60 Ibidem. p. 242. El autor señala "la desocupación y el hambre se apoderaron de distritos tan poblados como Uncía, Pulacayo, Huanuni, Corocoro y otros. Masas de hombres semi-harapientos caminaban por la calles de Potosí, Oruro y La Paz. Para que murieran de hambre se les servía comida gratuitamente y se les alojaba en campamentos levantados durante la emergencia p. 258-259.

61 Apud. Albarracín op. cit. y Nash June Estudios Andinos, no. 3, 1970.

Jornadas de trabajo menores de 12 horas,* descanso dominical, asistencia médica, ni ninguna forma de beneficio social. Barbier, un hombre que vivió durante muchos años en las minas de estaño y de plata, describe cómo era la situación de los indígenas: "en las minas de los blancos los explotan. La pulverización, las emanaciones de los sulfuros de la plata, la manipulación de los minerales que se transforman en barras para Europa, los matan como a moscas... sucumben en esta forma en el trabajo..."⁶²

El mismo gobierno liberal que alentaba la organización de los trabajadores del taller artesanal, prohibía toda forma de asociación en las minas. El mismo gobierno que impulsaba la construcción de escuelas en las ciudades y en algunas de las regiones del campo para llevar a cabo el proyecto educativo que elevaría el nivel de la población, no tenía ningún profesor, ni establecimientos escolares en las zonas mineras. Una de las cosas que llama la atención de los viajeros y observadores de la época, es la independencia y autoridad que tenían las compañías mineras en esas zonas completamente ajenas a la administración del Estado. Toda la población que vivía en los campamentos dependía en todo sentido (económico, jurídico, etc.), de las compañías mineras. Las empresas mineras no se regían por la ley boliviana, y en cierta forma los indígenas que trabajaban en las minas, obedecían a un poder que no era el nacional.

¿TURNOS?

* Hubo casos de jornadas de 36 y 48 horas.
62 Citado en Albarracín op. cit.

! ! ? ? ¿lo podría explicar?

Aunque la vida no era fácil en la ciudad, tenía un carácter menos sórdido que en las minas. Carpinteros, peluqueros, sastres, entre otros, podían reunirse con sus compañeros y discutir acerca de las ideas liberales, plantear sus necesidades, etc., tenían además a su alcance el mercado que necesitaban para vender sus productos o realizar un trabajo y en el cual podían comprar los artículos básicos que necesitaban a precios más bajos que los de las "pulperías" de las minas. Su trabajo no llegaba a la explotación del de los mineros, incluso habían recibido del gobierno liberal, el descanso dominical, que no alcanzó a los trabajadores mineros 63.

Los pueblos indios, nos dice Albarracín, "confirmaban con su esclavitud la patética experiencia colonial del capitalismo. Estos hombres morían triturados entre las rocas, aplastados en los topes por toneladas de tierra, piedra y minerales, o desaparecían en los ralos; cuando alzaban su voz de protesta, atacando oficinas y lanzando cartuchos de explosivos, la verdad era (por) que a esa masa conmovida ya no le quedaba otro signo de expresión, ni otra manifestación vital de su espíritu" 64. Esta situación no la vivieron los artesanos, y al parecer, tampoco la comprendieron. Por esa razón, ellos rechazaban la violencia y pensaban que obtendrían sus objetivos por medio de la cultura de la educación y del respeto a las leyes. Un dirigente de la época Luis S. Crespo señalaba como una actitud propia de los artesanos que los diferenciaba de otros sectores de

63 Cfr. Albarracín op. cit.

64 Ibidem. p. 257.

trabajadores: "los trabajadores quieren liberarse de la esclavitud pero no con la dinamita, los tumultos ni las asonadas, porque el artesano de hoy es suficientemente educado para encarnarse en la moral" 65.

Las reivindicaciones de los artesanos planteaban el mejoramiento de las relaciones de producción 66, una amplia legislación social 67 y que sus miembros tuvieran acceso a la educación 68. Confiaban en que a través del respeto a los cauces legales obtendrían la satisfacción a sus demandas 69.

La diferencia entre ambos grupos es evidente, mientras la dirigencia artesanal expresaba sus ideas en el periódico Luz y Verdad y se reunía en sus centros culturales para conocer las nuevas ideologías (anarquismo, socialismo, etc.) o para "culturizarse" con las representaciones de sus cuadros teatrales, en Avicaya los trabajadores mineros expresaban de manera muy diferente su descontento: volando con dinamita las instalaciones de la empresa 70. Es claro que desde la perspectiva de la organización política, los artesanos estaban mucho más avanzados.

En las minas, la oposición frontal a los empresarios se manifestó desde un principio. A pesar de no haber sindicatos, los trabajadores nombraban delegados para presentar sus pliegos

65 Transcrito en Albarracín Millán Op. Cit., p.116

66 Véase los estatutos de la Federación Obrera de La Paz de 1908, o los de la Liga de Empleados y Obreros de Ferrocarril de 1919. Un resumen de ellos en Lora, G Op. Cit.

67 Vid. Estatutos de la Federación Obrera Internacional o de la Federación Obrera del Trabajo. Ibidem.

68 Vid. Federación Obrera Internacional. Ibidem.

69 Vid. Unión Gráfica Nacional 1905, la Federación Obrera Internacional, la FOT, los estatutos de la Federación de Artes Gráficas (1916) y los de la Liga de Ferroviarios. Ibidem.

70 Vid. Albarracín Op. Cit., p. 248.

petitorios, buscando a través del diálogo la satisfacción a sus demandas, pero esto en general era nada más el primer paso de una negociación que adquiría, tarde o temprano, carácter violento. Otras veces el descontento se manifestaba con grandes protestas (Pulacayo 1900); con la toma de las instalaciones (Corocoro 1898, Pulacayo 1905, Avicaya 1905) y haciéndolas explotar con dinamita (Avicaya 1905); amenazando a los empresarios (Huanchaca 1921); tomando como rehenes a los administradores (Huanchaca 1914); declarando la huelga (1914).

La represión violenta por parte de las compañías mineras y del estado mismo, fue la respuesta a muchas de las demandas de los mineros que solicitaban mejor trato (Uncía 1918, Amayapampa 1911); condiciones de trabajo adecuadas (Huanchaca 1914, Uncía 1904); mejores salarios (Huanchaca 1914, Corocoro 1919); o el pago completo de sus haberes (Uncía 1918); reducción de la jornada de trabajo (Huanuni 1919) y una legislación que protegiera al trabajador.

La oposición tenaz de las empresas que controlaban los campamentos mineros como entidades ajenas al país y la represión armada del gobierno que respondía al llamado de las empresas enviando fuerzas militares fueron, sin duda, elementos que obstaculizaron temporalmente la organización de los trabajadores en sindicatos, pendía sobre ellos la amenaza del despido o el castigo. Barcelli describe algunos de estos castigos; "Al obrero 'rebelde' se le encerraba en calabozos inmundos, oscuros y sin servicio alguno, se procedía a engrillarlo con esposas hechas de madera de chonta o quinaquina o se le ponía en el cepo; ahí se le

azotaba o torturaba a menudo hasta la muerte. Cuando se despedía a un obrero se hacía sin previo aviso, sin indemnización alguna y reteniéndole sus miseros enseres por supuestas deudas; luego se le arrojaba del campamento a palos..." 71

Hubo también otros elementos que obstaculizaron la organización de sindicatos en esa primera época. Por una parte muchos de los trabajadores eran temporales y al cabo de un tiempo regresaban a sus parcelas o a sus comunidades; por otra parte, otro elemento importante, era la forma en que se obtenía el mineral. Se llevaba a cabo por grupos de alrededor de 15 hombres, armados con sus barretas y combos y un jefe que llevaba el taladro eléctrico. Trabajaban en equipo, buscando sus propias vetas, para encontrarlas llevaban a cabo ritos en los que ofrecían sacrificios de animales al "dueño" de la riqueza de las minas "El Tio" o le ofrecían regalos de coca y alcohol 72. Cada grupo entregaba el mineral a la empresa por volumen y según eso recibía el pago. Esto alentó la competencia entre grupos que se disputaban la primacía en encontrar las vetas más ricas y fortalecía la solidaridad de los pequeños grupos porque de ellos dependía la explotación y defensa de dichas vetas. Sobre todo, había que defenderlas de la magia de los hechiceros ("yatiri" que podían ser contratados por algún grupo rival, para "perder" la veta 73.

Estos elementos pudieron haber influido negativamente en la

71 Barcelli Op. Cit. p. 248

72 Apud. Nash, J. Op. Cit. quien estudió los mitos y costumbres de los mineros en Bolivia a través de los relatos de los mismos trabajadores.

73 Ibidem.

reunión solidaria de grupos más grandes, por ejemplo, en el seno de un sindicato pero no impidieron el desarrollo de una conciencia, producto de las condiciones de vida de los trabajadores, de su experiencia, de la violencia que reinaba en los campamentos y que fue identificándolos como miembros de una sola clase, para la cual las diferencias de origen, aymara o quechua, se diluían o desaparecían. Esta coincidencia les permitió en un principio, protestar conjuntamente y en algunos casos tomar las instalaciones de las empresas mineras, y más adelante, contribuyó a la estructuración de sindicatos, es decir, a una mayor organización, con planteamientos mejor articulados.

La fuerza y la coherencia que adquirió el movimiento minero en años posteriores se derivó de varios elementos; toda la comunidad estaba ocupada en un mismo trabajo y toda padecía las mismas tensiones sociales, la explotación, el hambre, la inseguridad, etc., y también de manera fundamental, del lugar que ocupaba en la producción más importante en la vida económica del país.

En las ciudades paralelamente a las organizaciones laborales, los trabajadores fundaron sociedades culturales. Entre ellas surgió en La Paz, en 1904, la Sociedad Agustín Aspiazu cuyos miembros se autonombraban "radicales socialistas". Entendían por socialismo aquella sociedad en la que "las clases sociales sean capaces de sentir las aspiraciones igualitarias y libertarias" 74.

Dos años después surgió en La Paz, otra sociedad cultural a iniciativa de los gremios de carpinteros y sastres, el Centro Social de Obreros. Requisito indispensable para ser miembro de

74 Lora, G. Op. Cit.

ella era: ser obrero de profesión conocida. Según comentarios de la época, este centro constituía una avanzada del liberalismo, lo que podría confirmarse porque algunos de sus miembros fueron elegidos para ocupar cargos en los consejos municipales y otros, fueron incluso candidatos para ir al Congreso, como el dirigente obrero José Valenzuela, postulado por el Partido Liberal para ser diputado por La Paz 75. Esta organización tenía como fines: propagar la instrucción en toda la clase obrera, fundando escuelas, organizando veladas, conferencias, concursos, exhibiciones de trabajos; establecer relaciones con todas las sociedades y centros existentes dentro y fuera de Bolivia para procurar la unión de la clase trabajadora, a través del mejoramiento económico e intelectual 76. Objetivos que denotan la situación diferente en la que se desarrollaba la organización de los trabajadores en las zonas urbanas.

Resulta difícil precisar en que momento surgieron los sindicatos desplazando a las organizaciones mutuales y gremiales, porque las diferentes etapas se entrelazan, correspondiendo esto a la convivencia de diferentes relaciones de producción. Para algunos autores, como Ponce, la etapa propiamente sindical, empieza con la transformación de la Unión Gráfica Nacional en el Centro Tipográfico (1914) 77, para otros, ese acontecimiento solamente marca el inicio de una aspiración que consigue la Federación de Artes Gráficas en 1916 78, otro autor opina que el Centro

75 Vid. Lora, G. Op. Cit.

76 citado de los estatutos del Centro Social de Obreros, transcrito por Lora, G. Historia...Op. Cit.

77 Ponce, J. Op. Cit. p. 14

78 Barcelli Op. Cit. p. 70

Tipográfico seguía organizado bajo la forma de una mutual en la que se habían superado las normas gremiales y ya no participaban los propietarios 79. Klein afirma que fue la Federación Ferroviaria de Oruro, el primer sindicato nacional organizado 80 (es decir, después de 1915).

Cada organización llevó en su seno el germen de una nueva forma de agrupación, la mutual al gremio y este al sindicato, pero sin liquidar la forma anterior, adquiriendo características de uno y otro, (como ocurrió en el Sindicato Gremial de Veleros, organizado en julio de 1917, o en la Liga Ferroviaria, fundada en 1919); o favoreciendo la convivencia (por ejemplo la Federación Obrera Internacional reunía 22 sociedades gremiales y 12 sindicatos 81 o la Federación Obrera del Trabajo (de 1918) incorporaba entre otros al Centro Cooperativo de Electricistas y Obreros 82, Sociedad Gremial de Marineros (marzo 1918), Sindicato Gremial de Veleros, Sindicato de Oficios Varios (agosto 1917), Sociedad de Ebanistas y Carpinteros (mayo 1918).

Finalmente el sindicato desplazó a las otras formas de organización como la forma más importante pero no única 83.

Probablemente esta coexistencia contribuyó a la amplia gama ideológica que observamos en esta primera etapa, así como el hecho de que no era nada más un proceso que respondía a necesidades internas sino que también recibía influencia del

79 Lora, G. Historia... Op. Cit. p. 33

80 Klein Op. Cit.

81 Apud. Barrios Villa, E. Op. Cit.

82 Apud. Ponce, Op. Cit. p.13 Las fechas corresponden a la fundación de esas organizaciones.

83 Cfr. los estatutos de la Central Obrera Boliviana (1954) que todavía reunía en su seno a sociedades artesanales.

exterior.

Al agudizarse las condiciones económicas y sociales producto de las transformaciones ocasionadas por la penetración del capitalismo y con la influencia del anarquismo, del socialismo e incluso del marxismo, el movimiento obrero empezó a orientarse hacia la construcción de sindicatos y federaciones. Su objetivo era defender a los trabajadores a través de la organización de una federación nacional, lograr la reducción de la jornada de trabajo y conseguir mejores salarios. El principio de la ayuda mutua siguió incorporándose pero al mismo tiempo se reunían fondos de resistencia para apoyar la lucha contra el capital 84). Otra de las finalidades importantes fue la intención de separar al movimiento obrero de la dirección ideológica del Partido Liberal, rechazando toda injerencia de cualquier representante del gobierno y procurando que las organizaciones fueran netamente de trabajadores.

Dentro de estas características señaladas, se organizó en La Paz, en 1912, la Federación Obrera Internacional, con marcada influencia del anarquismo, corriente que llegó a Bolivia via Argentina, o a través de uno o dos inmigrantes (como Fournarakis), ya que en Bolivia no hubo corrientes inmigratrias importantes. La clase trabajadora se ha nutrido principalmente de campesinos y sectores urbanos empobrecidos 85).

Poblete Troncoso afirma que la FOI se inspiraba en los acuerdos del Congreso Internacional de Trabajadores de Londres de 1878, y

84) por ejemplo, la Federación de Artes Gráficas destinó el 60% de sus fondos para tal fin.

85) Vid. Llobet, C. Op. Cit.

que predominaba en ella "un afán sincero de renovación, con cierto sentimiento de clase" 86).

La Federación pretendía organizarse con carácter nacional sin influencia del liberalismo 87), aunque no se planteaba todavía una dirección ideológica totalmente obrera, puesto que en estos primeros pasos hacia la independencia de la tutela del partido de gobierno, se apoyaba en el Partido Radical, formado por una fracción disidente del Partido Liberal. Se proponía también, lograr la promulgación de una legislación obrera y pretendía "no transigir con la política partidista ajena a los principios y a la causa de la federación e inculcar el amor a la paz y al orden dentro del espíritu patriótico que es la base de la vitalidad de toda organización colectiva" 88). Quería integrar a todos los elementos del trabajo sin distinción de clase, raza, ni nacionalidad y se preocupaba por la educación de la clase trabajadora procurando incluso la fundación de universidades populares 89).

Los principios socialistas también presentes en la FOI eran

86) Poblete Troncoso Op. Cit. p. 94. Se apoya en la información proporcionada por Waldo Alvarez, dirigente gráfico, que fue Ministro de Trabajo en 1936.

87) A diferencia de la Federación Obrera de La Paz, fundada en 1908 sobre bases mutualistas, que declaraba su adhesión al Partido Liberal y pretendía "dirigir los intereses generales de todos los gremios y ejercer sobre todos los artesanos una supremacía paternal para conducirlos al deber, al orden, al trabajo, y a la moralización", además de buscar la armonía en las relaciones entre obreros y de mejorar las condiciones de trabajo. Vid. Lora, G. Historia...Op. Cit. p. 98 y ss.

88) Ibidem, p. 171-172.

89) La primera Universidad Popular fue organizada en 1910 por la Sociedad de Obreros El Porvenir. El planteamiento se mantuvo vigente hasta 1954 y aparece en los estatutos de la COB aprobados en ese año.

expresados como anhelo de justicia social: "queremos nuestra absoluta emancipación haciendo que la riqueza social sea de todos; nadie puede quitarnos lo que la madre naturaleza nos concedió. La redención social es nuestro ideal. Preparemos el advenimiento de una nueva sociedad que sustituya a la actual putrefacta y corrompida" 90). A pesar de que sus dirigentes eran artesanos, (su primer presidente fue un zapatero) la federación declaró: "queremos la organización proletaria en las filas sindicalistas y de resistencia para detener la avaricia capitalista" 91). En 1919 la federación publicó un artículo en el periódico La Razón, -propiedad de Aramayo y órgano de expresión del Partido Republicano- donde señalaba que "La FOI propende y propenderá a la formación del partido socialista; doctrina de amor, de fraternidad, símbolo de bien y de esperanza de todos los proletarios del mundo" 92). En la federación podemos observar un contenido de conciencia de clase todavía incierto, pero que apuntaba hacia su consolidación y hacia la independencia ideológica.

Dentro de este intento por separarse de la tutela del gobierno y de la ideología liberal, habría que considerar a dos organismos que jugaron un papel significativo: el Centro Obrero de Estudios Sociales y la Federación Obrera del Trabajo. El primero fue fundado en 1914 y probablemente fue una de las sociedades culturales más importantes por las actividades que desarrolló en pro de la organización de la clase trabajadora. Fue calificada

90) Cfr. Lora, G. Op. Cit. p. 68-69.

91) Ibidem. p. 69

92) Ibid. p. 70

como la primera organización marxista. Sus objetivos eran: la estructuración del Partido Socialista y el impulso a la organización de sindicatos.

La Federación Obrera del Trabajo fue organizada en 1918, absorbiendo a las dos anteriores, la FOI y la FOLP. Su programa representaba la gama de intereses de la clase trabajadora que respondía a los diferentes grados de evolución del movimiento obrero, en general sus planteamientos no eran radicales, pero la tendencia a separarse de la tutela del gobierno se acentuó. Esta federación agrupó en su seno a obreros e intelectuales 93).

La FOT se declaró apolítica, queriendo significar con esto, que no quería hacer política a la manera de los partidos tradicionales. Sus miembros podían tener la ideología que eligieran pero la federación conservaría su dependencia frente a los partidos políticos. La Federación se consideraba una organización de resistencia frente a la patronal y al estado, no una mutual 94). En su estatuto orgánico establecía: "La FOT es

93) Ibid.

94) En 1925, la FOT estaba formada por la Federación de Artes Mecánicas y Ramas similares (con 53 miembros), la Federación de Obreros en Industria de Velas (con 20), la Sociedad de Constructores y Albañiles (52), Sociedad de Protección Mutua de Choferes (60), Unión de Obreros Pintores (40), Centro Cooperativo de Electricistas (60), Centro de Protección Mutua de Calzados García y García (50), Sociedad de Empleados de Hotel y Ramas Similares (35), Sociedad de Culinarias y Sirvientas (130), Unión de Trabajadores en Madera (105), Universidad Popular (13), Centro Cultural de Obreros "Despertar" (15, de tendencia ácrata) y Centro Obrero Libertario (20, de tendencia comunista). Lora, G. Historia...Op. Cit. p. 254 Otras fuentes también señalan la participación del COES, Sociedad Mutual de Empleados de Tranvías, Sociedad Obrera de la Cruz, Centro Social de Obreros, Sociedad Obrera Unión, Centro Gremial de Sastres y Consejo Chijini de la Federación Ferroviaria. Los gráficos están ausentes así como los

la única central de las organizaciones sindicales del proletariado departamental y está constituido por los sindicatos gremiales y universidades populares e intelectuales, asalariados de la ciudad, de las provincias y centros mineros que tengan por objetivo clasista la defensa de sus intereses económicos, sociales, profesionales y la constante y permanente elevación intelectual, moral y física de sus componentes, para alcanzar la realización de los anhelos de organización y emancipación integral disciplinada... La FOT intervendrá constantemente en todos los problemas nacionales que afecten a los trabajadores, recabando de quien corresponda las leyes que favorezcan al proletariado, exigiendo su acceso a la dirección de la producción y del consumo del capital y del trabajo. En libre competencia de los derechos ciudadanos y corporativos, aspira a tomar los poderes del Estado, para servir por sí mismo a los intereses permanentes del pueblo. Impulsará la legislación del trabajo" 95).

Mientras la tendencia en las ciudades se dirigía a la fundación de federaciones que llevaban el germen de la estructuración de organizaciones de resistencia, en las minas los enfrentamientos obrero patronales eran cotidianos 96), fracasando los mineros.

95) Lora, G. Historia...Op. Cit.

96) En 1918, los trabajadores de Uncía protestaron porque no les había sido pagado el total de sus haberes y por los malos tratos que recibían. El conflicto desembocó en una huelga que fracasó por falta de fondos para resistirla. Al poco tiempo, Huanchaca planteó la huelga para demandar el derecho preferencial de los trabajadores bolivianos para ser contratados por las empresas. Al año siguiente, los trabajadores de Catavi solicitaron aumento de salarios, la respuesta fue la primera masacre de mineros. Otro

trabajadores en la mayoría de ellos. Una de las excepciones fue el caso de Huanuni, que logró en 1919, la jornada de ocho horas, como un hecho aislado y sólo para esa mina. La organización de las federaciones en las minas, a instancias de los partidos políticos de izquierda, se inició mucho después que en las ciudades. La primera federación en las zonas mineras, fue la de Uyuni en 1920, después la de Corocoro y posteriormente se establecieron las de otras localidades. Algunas de ellas -según Lora- agrupaban en realidad a los trabajadores de un sindicato. Todas ellas contaron con periódicos, importantes difusores del pensamiento anarquista (como "Aurora Social"), del socialista (como "Luz y Verdad") o del comunista (como "Bandera Roja"), etc. Algunos intentos de organización de federaciones fueron obstaculizados por ciertas sociedades mutuales 97). Pero la tendencia hacia la organización de esas sociedades de resistencia siguió avanzando lentamente. Podríamos decir que la necesidad de organizarse obedeció a dos estímulos, por una parte, el determinado por las condiciones de explotación, por otra, el que obedecía a la acción de los primeros anarquistas y marxistas. Uno de los acontecimientos sobresalientes en este proceso, fue la

conflicto importante fue el desencadenado en Corocoro por las medidas tomadas por las empresas United Cooper Co. y la Cia. Corocoro de Bolivia, que dispusieron la reducción del 10, 20 y 30% de los salarios, descuento de 2% para gastos de botica; alza de precios a los explosivos y otros materiales de trabajo y la suspensión del obsequio de toros para los carnavales. Los trabajadores efectuaban jornadas de 12 y 24 horas en las que participaban mujeres y niños. Apud. Barcelli Op. Cit.

97) Como por ejemplo la Sociedad Mutual Protectora de Mineros Simón I. Patiño o la Sociedad Centro Filarmónico y de Socorros Mutuos La Igualdad, fundada en 1924 en la sección Cancañiri de la Compañía Llallagua; o la Sociedad Centro Minero de Potosí. Apud. Lora, G. Formación...Op. Cit. p.65.

fundación de la Federación Central de Uncía (Potosí) en 1923, que desencadenó un conflicto cuyo núcleo era la demanda del respeto al derecho a la sindicalización. El gobierno masacró a la población de Uncía cuando se preparaba para la huelga 98).

Analizando el desarrollo del movimiento obrero, en las primeras tres décadas del siglo, observamos que mientras los mineros permanecen desorganizados durante largo tiempo, las organizaciones de los trabajadores de la ciudad y del transporte que aspiraban a mejores condiciones de vida, sufrieron muchas transformaciones. Los trabajadores mineros se caracterizaron por manifestar su descontento de una manera aislada y más violenta, los artesanos por respetar el orden legal.

Ambas fuerzas laborales coincidieron hacia 1918-1920 al expresar su descontento a través de una ola de huelgas, recurso utilizado primero por los mineros y los ferroviarios. Estos últimos fueron quienes convocaron, por primera ocasión, huelga general, con resultados positivos para su lucha, en 1921, para protestar por los insultos hechos en la Cámara de Diputados, al único dirigente obrero en ella, Ricardo Soruco que fue tachado de "filibustero y

98) El presidente Saavedra opinaba en relación a los sucesos en las minas: "hay en estos movimientos de trabajadores una agitación que no corresponde a ninguna causa fundamental. Hay unos pocos agitadores, quienes sin tener, completa comprensión de los problemas que afectan al proletariado, están infiltrando en las masas de trabajadores ideas falsas, fragmentarias e ilusorias tratando de llevar a Bolivia hacia los conflictos europeos de capital y trabajo". citado en Llobet, C. Op. Cit., p. 320 La manifestación de una lucha entre dos sectores sociales que ocupaban puestos diferentes en las relaciones de producción es evidente, pero todavía ninguno de los dos polos lo acepta como tal.

socialista" 99). La segunda ocasión fue en 1922, al solidarizarse con la protesta de los taxistas de La Paz, a los que se les había prohibido el servicio nocturno, a esa protesta se incorporó la defensa del derecho a la sindicalización.

Es indudable que la lucha del sector laboral adquirió desde sus primeras manifestaciones un carácter combinado de lucha económica y política, que fue más marcado hacia la segunda década. Durante los primeros veinte años de la vida del movimiento obrero el liberalismo condujo ideológicamente, de manera indiscutible, a los sectores urbanos y de transporte. La clase trabajadora urbana buscaba el mejoramiento de sus condiciones de vida a través del respeto a las leyes y por la vía de la elevación del nivel educativo para lo cual los artesanos enviaron a algunos de sus miembros a la Universidad, o fundaron sus propias Universidades Populares. No se planteaban el enfrentamiento entre dos clases.

Al lado del predominio liberal empezaron a manifestarse otras tendencias como el anarquismo, el socialismo y el marxismo, ninguna corriente eliminaba a la otra, pero después del liberalismo tal vez la corriente más importante fue el anarquismo. Los anarquistas iniciaron sus actividades alrededor de las agrupaciones culturales y artísticas y posteriormente penetraron las organizaciones de trabajadores 100). En la formación de las organizaciones anarquistas, hubo influencia de sus paralelas argentinas, de la International Workers of the

99) Vid. Barcelli Op. Cit., p. 94-95 y 105-108.

100) Lora, G. Historia ... Op. Cit. T. III

World (IWW), de algunos peruanos, pero sobre todo fueron el resultado del esfuerzo de bolivianos que habían emigrado a Chile y a Argentina en busca de mejores condiciones de trabajo y ahí conocieron el anarquismo.

El anarquismo mantuvo su vigencia durante muchos años, porque era la ideología de los artesanos, quienes tuvieron una preponderancia innegable en Bolivia, debido al escaso desarrollo industrial del país. Esta es la explicación que encontramos comúnmente en los textos, pero en mi opinión, habría que precisar algunas cosas. El anarquismo se asocia siempre con el artesanado, su convivencia histórica es indiscutible, sin embargo, en el caso boliviano, parecería ser unánime el criterio de que la mayoría de la clase trabajadora urbana era ideológicamente liberal. Una de las cosas que pervive de la prédica anarquista es la concepción del sindicato como la máxima organización de los trabajadores, esto pudo ser un elemento que obstaculizó constantemente todo esfuerzo encaminado a estructurar una federación nacional o un partido político de los trabajadores. Como veremos más adelante, este sentimiento de afiliación al sindicato se mantiene ^a hasta / nuestros días y la clase trabajadora se cuestiona el papel _e del partido. Habría que preguntarse por qué sucede esto, cómo / penetró este sentimiento en la clase y por qué se ha mantenido tan arraigado.

Las corrientes socialistas llegaron al país con los intelectuales liberales, sobre todo profesores y universitarios, y se difundieron entre la clase trabajadora cuando sus miembros visitaron la Universidad y sobre todo cuando esos intelectuales

se acercaron a las organizaciones obreras.

Lo que habría que dilucidar es hasta qué punto las corrientes ideológicas llegaban a las masas y eran discutidas por ellas. ¹ *la* Existe un ejemplar de El Capital, que perteneció a un dirigente obrero, Héctor Borda, adquirido en 1911 y en inglés (!) 101), pero ¿puede ser esto representativo? ¿podría tratarse de un grupo de "intelectuales" que difundía las ideas y que por su formación estaban en puestos de dirección?

No se puede estudiar a la clase obrera en su conjunto solamente a través de sus documentos, pues muchas veces esos documentos nos revelan el grado de concientización de la vanguardia de esa clase, no necesariamente el del grueso de ella. En todo caso se trataba de dirigentes que no iban más allá de buscar la conveniente reglamentación de las relaciones de trabajo.

Al parecer la organización de los partidos socialistas, ayudó al proceso de difusión de las diferentes ideologías, pues funcionaban más como círculos de estudio que como verdaderos partidos, sin embargo, su influencia no pudo ser muy grande porque eran grupos minoritarios, aunque hubo una gran cantidad de ellos, casi en cada capital de Departamento.

Por otra parte, la difusión de estas ideas no siempre era clara, a veces creaban una confusión entre los trabajadores, al mezclar elementos de una y otra ideología. Por ejemplo en 1921, el Partido Obrero Socialista de La Paz, difundía lo que para él significaba ser socialista; "Socialistas son aquellos hombres humanitarios de sentimientos nobles que predicán la doctrina de

101) Lora, G. Formación... Op. Cit.

igualdad de clases, que luchan y si es posible sacrifican sus propias vidas por el amor a la humanidad... Socialistas son aquellos verdaderos apóstoles que predicán la abolición de la miseria, la ignorancia, la tiranía, la explotación, los vicios, el egoísmo y todos los defectos de la especie humana... socialistas son aquellos jesucristianos que predicán la redención de las clases sufridas y explotadas, buscando el bienestar común de los habitantes del universo entero, unidos bajo la insignia roja de la Internacinal... Socialistas son aquellos superhombres científicos libre pensadores, son los que quieren un nuevo mundo para las futuras generaciones" 102). Mientras que el Partido Laborista introducía conceptos como la lucha de clases; "El carácter de nuestro partido está eminentemente orientado a la clase de aquellos que viven honorablemente de su trabajo contra aquellos que viven explotando y sin trabajar, del pobre contra el rico; de los trabajadores manuales e intelectuales contra la aristocracia racial y criolla; en resumen, de aquellos que están trabajando por la transformación socioeconómica del actual estado en que vivimos, dentro de una sociedad más racional y más humana... El Partido Laborista es de los trabajadores y para los trabajadores y encarna la suprema aspiración del mejoramiento del pueblo y para el pueblo" 103).

Al finalizar la década de los veinte, la existencia de dos corrientes fundamentales en la clase obrera se expresaba por una parte en la campaña contra la Guerra del Chaco, en la lucha por

102) Lora, G. Historia... Op. Cit.

103) Ibidem.

la independencia de las organizaciones de los trabajadores, en el repudio a los representantes del gobierno en dichas organizaciones, en el afán de mantenerse lejos del control de los partidos de la clase dominante a través de la creación de sus propias instancias de expresión. La otra corriente estaba representada por otro grupo de trabajadores que seguían confiando en los partidos tradicionales e ⁿcluso creían que a través de su participación en ellos y debido a esto, obtendrían la satisfacción a sus reivindicaciones. Ellos organizaron el Centro de Defensa Obrera Nacionalista Hernando Siles, con el objetivo de "hacer obra patriótica de unificación nacional y defender los intereses de los bolivianos" 104) que colaboró con el régimen del presidente Siles y con su partido de la Unión Nacional. Hasta entonces los trabajadores urbanos y mineros habían obtenido en materia de legislación social; el establecimiento del Departamento Nacional de Trabajo (a iniciativa de B. Saavedra), en 1926, encargado de resolver todos los conflictos generados por accidentes de trabajo; la reglamentación para el funcionamiento de las pulperías en las empresas mineras (1927), expedición de decretos relacionados con los mecanismo y medios para prevenir accidentes de trabajo (1927), fijando el trabajo dominical (1928) y reglamentando el trabajo de mujeres y niños (1929).

104) ibid.

68

De la guerra del Chaco a la Revolución Nacional
(1932-1952)

"El Chaco es el escenario donde los bolivianos descubren a Bolivia, a sus verdaderos habitantes a sus fuerzas sociales"
C. Liobet.

Al iniciarse la década de los años treinta, a excepción de las transformaciones ocurridas en la actividad minera, que afectaron la vida en las ciudades, pocas cosas habían cambiado en Bolivia. Se mantenían el predominio de la gran propiedad agraria, cultivada con técnicas primitivas, sin maquinaria agrícola ni fertilizantes y utilizando trabajo servil; la excesiva dependencia de un producto de exportación -el estaño-, monopolizado por tres grandes empresarios¹; el control político de una oligarquía subordinada a los intereses de la élite minero-exportadora y la permanencia de una sociedad tajantemente escindida por el color, la cultura y la posición económica. De una población de aproximadamente dos millones de habitantes, apenas unos 400 000 podían llamarse a sí mismos ciudadanos, con derecho a voto y de esa minoría, sólo unos cuantos formaban la Rosca². Poco había influido en la fisonomía boliviana, el crecimiento urbano

¹ La empresa Patiño producía el 46% del estaño; la Hochschild el 26% y Aramayo el 5%. La minería mediana producía el 13% y la pequeña el resto. Cfr Lora, G. Formación ... Op. Cit. p.108

² Para una descripción más detallada VID. Klein, H.S. Op. cit.

acelerado, el incremento de la actividad minera y el desarrollo del movimiento obrero organizado.

En realidad, Bolivia permanecía escindida. Por una parte, los campesinos (en aquel entonces todavía llamados indios) no se habían integrado, se mantenían al margen de la vida política, sin participar de la economía monetaria y viviendo en condiciones de subsistencia y subordinación; en la otra, la actividad minera con sus ganancias y la incorporación de nueva tecnología, generaba la ilusión de la bonanza económica y de la modernización del país, reflejadas en el crecimiento de las ciudades.

Al iniciarse los años treinta, Bolivia no pudo sustraerse a las influencias internacionales y padeció los efectos negativos de la gran crisis capitalista de 1929: a pesar de las maniobras de Patiño y los otros productores de estaño para evitar la caída súbita del precio del mineral ³, la cotización bajó y con ello la producción. El estado boliviano se quedó sin los recursos que la exportación estañífera le redituaba. La crisis provocó la quiebra de la mayoría de las industrias incipientes, la desvalorización de la propiedad rural y urbana, el abandono del régimen de libre convertibilidad, etcétera ⁴. La crisis social no se hizo esperar y casi inmediatamente empezaron las movilizaciones de los trabajadores. La clase media perdió gran parte de su poder

³ Véase Querejazu, R. Llallagua Historia de una montaña. 3a. ed., La Paz, Edit. Los Amigos del Libro, 1984. 380 p.

⁴ Antezana, Luis. "Bolivia en la crisis de los años treinta" en González Casanova Pablo, coord. América Latina en los años treinta México, UNAM-IIS, 1977. 608 p.

adquisitivo y de ahorro y los trabajadores perdieron su empleo o su salario se redujo.

Todas las contradicciones de la sociedad boliviana se hicieron evidentes con la guerra del Chaco (1932-1935), que planteó por primera vez y a todos los niveles de la sociedad, la divergencia de intereses de los diferentes sectores sociales. Al principio, la contienda bélica trajo una apariencia de unidad pero muy pronto quedaron al descubierto las profundas rupturas. En los siguientes años, fue cuando se observaron cambios profundos.

El país en transición

El antiguo conflicto limítrofe con el Paraguay llegó a su punto crítico en 1932, año en el que se inició la contienda bélica. La causa aparente, era una vieja disputa limítrofe, pero tras ésta se escondía la pugna de dos grandes compañías por el control del petróleo chaqueño *. Las reacciones ante la guerra fueron diversas. Algunos sectores empezaron a manifestarse contra ella desde finales de los veinte, otros en cambio, la apoyaron en forma entusiasta, llenos de un exaltado patriotismo; hubo también, quienes simplemente la rechazaron y se negaron a participar en ella †.

*La Standard Oil Company y la Royal Dutch Shell.

† El presidente Siles (1926-1930) incluso señaló que el ejército boliviano era débil y que las condiciones le eran adversas (por la mala comunicación, la lejanía, etc.), en cambio Daniel Salamanca (presidente de 1931 a 1934) creía que

probado patriotismo del pueblo condena sus alcances, fue menester oponerle una valla legal..."5.

En la contraparte, los republicanos genuinos a través de su periódico La República, demandaban la inmediata declaración de guerra. Enrique Baldivieso, considerado por muchos como la figura clave del movimiento socialista de los siguientes años, también estuvo entre quienes hicieron propaganda en favor de la guerra. Junto a otros intelectuales bolivianos, firmó un documento dirigido a los intelectuales del mundo, en el que justificaba la acción de Bolivia en la guerra en tanto actuaba en su derecho 6.

Los partidos políticos tradicionales apoyaron, en un primer momento, la declaración de guerra. Sin embargo, al poco tiempo los liberales y los republicanos genuinos empezaron de manera cautelosa a criticar al presidente Salamanca, distinguiéndose así de los republicanos socialistas de Bautista Saavedra, que lo censuraban abiertamente por la manera en que la conducía, y del Partido Nacionalista, que reprobaba la política exterior del gobierno por no haber evitado el combate 7.

La guerra del Chaco terminó en 1935 con la derrota de Bolivia, que perdió cerca de la cuarta parte de su población y el territorio del Gran Chaco Boreal. La derrota repercutió en todos aquellos que participaron en la contienda, dando nacimiento a la llamada Generación del Chaco, que se

5 Salamanca. Mensaje al Congreso. Septiembre 20 de 1932..

Citado en Ibidem, p. 44

6 Vid. Marof, T. La tragedia del altiplano. Buenos Aires, Edic. Claridad, 1934, 224 p. (colección ciencias sociales).

7 Apud. Klein, H.S. Op. Cit., p. 196 y ss.

caracterizó por su espíritu de renovación y de crítica a todos los errores cometidos por los gobiernos liberales. Carlos Montenegro, uno de los ideólogos del nacionalismo boliviano, expresó claramente el sentimiento generado entonces: "El Chaco, si no un símbolo, fue un espejo ensangrentado de la suerte de Bolivia: tierra en poder de extraños, tierra con el luctuoso destino de perderse. Ajena a ella la casta privilegiada se mostró a sí (misma) en tal espejo, con la cifra inequívoca de su antibolivianismo. La realidad cruenta, desesperante, de la nación sin medios para alimentar siquiera a quienes defendían las fronteras delataba el estrago causado por el largo periodo oligárquico. Esta evidencia de su culpa en la ruina del país y el instinto de perennidad que tienen los pueblos, marcó el rumbo del sentimiento colectivo, dando sentido concreto a la defensa de la nacionalidad B.

La derrota del Chaco mostró la crisis de la clase dominante que no logró estructurar el estado nacional soberano y la decadencia de los partidos políticos tradicionales. Dejó al descubierto que el país tenía poca disponibilidad sobre sus recursos controlados por unos cuantos empresarios mineros y sobre todo, dejó una profunda huella en los civiles blancos y mestizos, de clase media, que fueron enviados al frente y en los que se desarrolló una nueva conciencia acerca del país escindido. Como bien expresa C. Llobet "El pensamiento

8 Montenegro, C. Nacionalismo y coloniaje. Estudio preliminar de Dardo Cúneo. Buenos Aires, Ed. Pleamar, 1967. 228 p. (colec. itinerario americano) p. 221.

nacionalista surge del Chaco incubado por la imagen terriblemente crítica de lo que las clases dirigentes habían hecho del país, y en primer lugar de la exclusión de que habían sido objeto las mayorías nacionales" 9.

La situación del país y la derrota del Chaco desembocaron pues, en el surgimiento de un sentimiento antioligárquico y antimperialista, de rescate de lo nacional y popular, que fue expresado tanto por civiles como por militares.

Ambos coincidieron en que era necesario un cambio total que posibilitara el desarrollo de Bolivia. Esto se tradujo en la presencia de diferentes grupos, de ideología diversa, que empezaron a influir en el acontecer político nacional. Algunas de las nuevas agrupaciones habían iniciado sus actividades en el exterior durante la guerra, otras después de ella y dentro del país. Todas tenían en común el deseo de un cambio profundo en la sociedad boliviana 10. Los partidos tradicionales por su parte, sufrieron transformaciones importantes para sobrevivir, particularmente el Partido Republicano de Saavedra -que adoptó el lenguaje de la izquierda moderada- y el Partido Nacionalista - o de la Unión Nacional fundado por Hernando Siles en 1929- que sufrió la escisión de su ala radical, más tarde organizada como Célula Socialista Revolucionaria e integrada por José Tamayo, Carlos Montenegro y el dirigente obrero Felipe Tovar, entre otros, quienes propiciaron la vinculación a otras organizaciones

9 Llobet, C. Op. Cit., p. 231.

10 Para conocer las propuestas de cada organización
Vid. Klein, H. S. Op. Cit., p. 235 y ss.

para formar la Confederación Socialista II. No obstante, la guerra del Chaco había marcado el inicio de la decadencia de los partidos tradicionales.

El periodo del "socialismo militar"

" Todos somos bolivianos
y la justicia es para
todos los hombres de esta
patria"

G. Villarreal.

Después de la guerra, Bolivia se encontraba en una grave crisis económica como consecuencia de la campaña bélica y por las secuelas de la depresión del sistema capitalista mundial de 1929 que todavía se sentían. Mientras el ritmo de la actividad económica iba en general en descenso, la inflación crecía 50.74% en promedio anual 12 y el gobierno central se quedaba sin ingresos 13. La exportación del estaño y los precios del mineral descendieron con respecto al decenio anterior 14. La producción industrial, a pesar de su crecimiento, no alcanzaba a suministrar los ingresos requeridos por el gobierno para cubrir sus necesidades. La

11 La Condeferación Socialista Boliviana además de criticar la conducción de los partidos tradicionales, pedía la implantación de varias medidas que condujeran a una mayor participación del estado en las ganancias de las actividades productivas, así como al mejoramiento del nivel de vida de la población.

12 Véase CEPAL El desarrollo, Op. Cit.

13 En un intento por contrarrestar esa situación se había recurrido a las reservas internacionales, a los préstamos en oro y moneda de los bancos y empresas privadas y de las compañías mineras, pero con resultados limitados.

14 Arze Cuadros, E. La economía de Bolivia ordenamiento territorial y dominación externa 1492-1979. La Paz, Los Amigos del Libro, 1979. 578 p. - p. 250.

Handwritten notes:
... para ... con ...
... 1933 ...
... del ...
... en ...

crisis económica repercutió, a su vez, en la cuestión social que enfrentaba una gran movilización en demanda de empleo para todos aquellos que regresaban del frente. Por su parte los partidos políticos tradicionales sumidos en una profunda crisis, no podían ofrecer alternativas que resolvieran los graves problemas del país a cuyo desencadenamiento habían contribuido. Los grupos de izquierda estaban escindidos y su influencia era casi imperceptible. Los nuevos dirigentes de los sectores medios, a pesar del ascendiente que tenían sobre la población, no eran capaces de dirigir el proceso de cambio que se avecinaba. El vacío político resultante fue aprovechado por los militares quienes, en un esquema "socializante", ofrecieron soluciones a la crisis político-económica y capitalizaron la conmoción social.

Se inició así el periodo conocido como el "socialismo militar", que llevó al poder al Coronel David Toro (1936) y al Teniente Coronel Germán Busch (1937). Ambos gobiernos se caracterizaron por el intento de dar al país una nueva estructura en la que la Rosca no tuviera la injerencia que había tenido hasta entonces. Además dieron gran impulso al movimiento obrero y permitieron la organización de las agrupaciones de izquierda, que a partir de entonces adquirieron mucha importancia en la vida política.

Los objetivos del gobierno militar fueron esbozados en los discursos pronunciados con motivo de la toma de posesión de la Junta de Gobierno encabezada por Toro: "Con el alto y noble ideal de devolver a Bolivia su soberanía económica, de

remediar la miseria y la pobreza, de devolver al trabajador manual e intelectual su dignidad humana, de asegurar independencia económica, condición única para la plenitud de la libertad es que el ejército y los partidos de izquierda han tomado el poder..." 15 El sentido de su socialismo también fue aclarado: "Nuestro credo socialista emerge de la realidad boliviana...No ha tomado sus elementos constitutivos de doctrinas ajenas a Bolivia, no ha fundido sus postulados en moldes que no respondan a nuestra propia realidad... Bolivia no está preparada para el advenimiento del socialismo integral. Es un país monoprodutor, de escasísimo desarrollo industrial, no tiene la gran técnica que es el índice de la industria plenamente desarrollada; es un país semicolonial productor de materias primas que se aprovechan en el extranjero y que vive de lo que el extranjero le envía; carece de capitales para dar impulso a grandes empresas... Es en esta realidad que se basa nuestro socialismo" 16. En su

15 Citado en Klein, H. S. Op. Cit. p. 268 La mayoría de los líderes de la izquierda y del nacionalismo de ese momento colaboraron con el gobierno, entre ellos: José Antonio Arze y Ricardo Anaya (quienes fundaron posteriormente el Partido de Izquierda Revolucionaria), Enrique Baldivieso (activo organizador); Carlos Montenegro y Augusto Céspedes (más tarde fundadores del Movimiento Nacionalista Revolucionario); Waldo Alvarez dirigente de la Federación Obrera del Trabajo (FOT) y con él los miembros del Grupo Izquierda de Cochabamba y del Bloque Socialista de Izquierda, que lo asesoraban...

16 Citado en Ibidem. p. 269 Recogiendo esta herencia, los dirigentes del posterior Movimiento Nacionalista Revolucionario dirán: "los socialistas bolivianos estamos obligados a buscar nuestra propia doctrina, interpretando las necesidades bolivianas, los problemas bolivianos...La labor de los socialistas bolivianos es, pues, ardua y por lo mismo meritoria; pero al mismo tiempo, su doctrina es la única ciento por ciento boliviana". citado en Poblete p.100

discurso Toro señaló : "la doctrina social ha nacido en las arenas del Chaco, en las trincheras donde civiles y militares han vertido su sangre por la Patria, poniendo a su servicio la suma máxima de sus energías y sacrificios... Es allá donde cristalizó tal ideología que se realiza en un movimiento revolucionario que no habrá de entronizar caudillos militares ni caudillos civiles, sino que lleva el propósito de exigir a la República toda la sensatez patriótica que ha de dar paso a los justos propósitos renovadores de justicia social." 17

Con respecto al desarrollo, la posición del gobierno fue muy clara "En pueblos donde las etapas han sucedido según las leyes del desarrollo económico, la fórmula capitalismo contra socialismo es una verdad. En Bolivia decimos, carecemos de capitales, no disponemos de ellos para crear nuevas industrias o perfeccionar las actuales. Necesitamos que ellos vengan de fuera, tendrán en Bolivia plenas garantías. Queremos el capital productivo y fecundo que se invierta en el país, que remunere con justicia el trabajo y que sea factor de progreso y bienestar, pero no el capital egoísta y absorbente que fuga de Bolivia sin dejar beneficio alguno. Tal es el contenido ideológico de nuestro programa" 18

Con esas declaraciones, el nuevo gobierno definía sus propósitos, al mismo tiempo que reflejaba el pensamiento y las aspiraciones de los excombatientes y principalmente de

17 Citado en Klein, H. S. Op. Cit. p. 267

18 Ibidem. p. 269.

los Jóvenes nacionalistas que fundarían pocos años después, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

Se puede afirmar que durante el primer gobierno del socialismo militar, hubo una legislación favorable al sindicalismo, que permitió la consolidación de organizaciones de trabajadores (por ejemplo de los maestros y de los ferroviarios), aún cuando, al mismo tiempo se haya querido establecer la sindicalización obligatoria para todos los habitantes vinculados a la producción, distribución y uso de la riqueza "bajo la tuición y dirección del Estado" con el objeto -declaraba Toro- de modernizar el sistema político social y educar a las masas, liberándolas del caudillismo y la anarquía. Entre las medidas adoptadas por el gobierno para solucionar las demandas del movimiento obrero se encuentran: aumentos salariales, establecimiento de tiendas de comestibles controladas por el Estado para contarrestar la inflación; creación del Ministerio de Trabajo designándose a Waldo Alvarez, dirigente tipográfico y de la Federación Obrera del Trabajo (FOT), como su titular 19.

De acuerdo con los objetivos de desarrollo económico, se creó el Banco Minero, constituido por capitales privados y estatales, para ayudar a la industria minera y comercializar los minerales producidos por la minería pequeña 20; se

19 Alvarez España, W. Memorias del primer ministro obrero. Historia del movimiento sindical y político boliviano 1916-1952. La Paz, Imprenta y Librería Renovación, 1986. 308 p.
20 Céspedes afirma en Metal ...Op. Cit. y en El Dictador Op. Cit. que al poco tiempo de su fundación, el Estado vendió a Patiño la mayoría de las acciones del Banco.

declaró la caducidad y la confiscación, sin indemnización, de las concesiones y propiedades de la Standard Oil Co. of Bolivia y el establecimiento de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos que se haría cargo de la explotación y exploración del petróleo y sus derivados en todo el territorio de la República 21.

Toro fue desplazado del poder por el ejército. El dirigente del golpe, Germán Busch tomó posesión del gobierno el 13 de julio de 1937. Durante el tiempo que duró su régimen, Busch actuó siempre bajo la presión de dos fuerzas opuestas que se alternaban para ejercer su influencia 22. Al principio, el gobierno tuvo un viraje hacia posiciones conservadoras. Miembros de los partidos oligárquicos ocuparon puestos claves 23; se puso fin a las subvenciones del Estado a los precios de los artículos de primera necesidad, fueron cerradas las tiendas de comestibles y se redujo la protección económica a la población de bajos recursos. Posteriormente, fueron adoptadas medidas progresistas: se apoyó nuevamente a las tiendas de comestibles, se inició un estudio para elaborar un código del trabajo y se convocó a la Convención Nacional que

21 Vid. Lora, G. Op. Cit. T. I La Paz, Edic. ISLA, 1978 384p.- p. 156

22 Eran comunes las medidas contradictorias por ejemplo, al mismo tiempo que condecoraba a Patiño "por su patriotismo" y lo nombraba embajador, estatizaba los bancos Minero y Central y decretaba el control del 100% de las divisas.

23 Como Gabriel Gosálvez de la vieja línea saavedrista y Federico Gutiérrez Granier, presidente de la Asociación Minera y del Partido Centralista (fundado por Aramayo, el tercero de los barones del estaño) y a quien se le confió el Ministerio de Hacienda.

en 1938 redactó una nueva ^G constitución, en la que se incorporaron el principio de que el Estado debería asumir el control directo de la economía de la nación y varios capítulos referentes a la protección social, al campesinado, a los derechos de los ciudadanos, entre otros temas 24.

En abril de 1939, Busch renunció al gobierno constitucional y estableció una dictadura. Suspendió las labores del Congreso y canceló las elecciones, aunque declaró vigente la constitución de 1938. En el Manifiesto a la Nación, Busch señaló que el programa del pueblo boliviano era: la creación de una nacionalidad, el rejuvenecimiento de la defensa nacional, lograr la estabilidad económica, garantizar la inversión de capital, la construcción de caminos y escuelas y el establecimiento de una férrea disciplina que reajustara los valores morales.²⁵ En este periodo fueron aprobados el

24 Vid. Trigo, C.F. Las constituciones de Bolivia. Prol. Manuel Fraga Iribarne, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958, 540 p. (Constituciones Hispánicas 13). Algunos de los nuevos artículos, importante reflejo de las preocupaciones del momento, fueron: el 59, por el cual el trabajo personal gratuito (pongueje) quedaba abolido; el 62 que establece que toda persona tiene el derecho fundamental a recibir instrucción; el 442 que suprime el requisito de renta mínima para poder votar, pero conserva el de alfabetismo; el 1062 que señala que "el régimen económico debe responder esencialmente a principios de justicia social, que tiendan a asegurar para todos los habitantes una existencia digna del ser humano" (p. 44), el 1102 que dispone que todas las empresas establecidas en el país se consideren nacionales y deben someterse a la soberanía, a las leyes y a las autoridades de la República. En el régimen social, se establece el seguro social obligatorio, indemnizaciones, vacaciones, etc., se garantiza la libre asociación sindical y el contrato colectivo de trabajo, se reconoce el derecho de huelga y se establece la participación de utilidades. También se reconoce y garantiza en la nueva ^G constitución, la existencia legal de las comunidades indígenas.

25 Apud. Klein, H.G. Op. Cit., p. 361 y ss.

Código del Trabajo, el Código de Educación y se decretó, el 7 de junio de 1939, que las empresas mineras entregaran al Banco Central el 100% de las divisas obtenidas en el exterior por la venta de minerales.²⁶ El decreto no impedía la explotación privada de minerales, solamente manifestaba los derechos del Estado para intervenir en el control de la explotación e impedir la fuga de capital. En este periodo observamos como hechos sobresalientes, la fundación de partidos políticos y la participación de las organizaciones sindicales.

Las contradicciones del gobierno de Busch culminaron en el suicidio del joven héroe del Chaco.

El gobierno de Toro con la nacionalización de la Standard Oil, la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos y del Banco Minero y el gobierno de Busch, con sus decretos y a pesar de los vaivenes que experimentó, representaron en el país, las primeras experiencias de gobiernos nacionalistas emanados del espíritu renovador que surgió en las trincheras del Chaco. Fueron los primeros gobiernos que trataron de reformular las condiciones de dependencia de Bolivia con respecto al imperialismo y que atentaron, aunque tímidamente, contra sus intereses. Estos regimenes se enmarcan en una tendencia general en América

²⁶ Para profundizar en el tema Vid. Lora A history...Op. Cit. y Céspedes, A. El Dictador...Op. Cit. El Código del Trabajo fue suspendido por Quintanilla y entró en vigor nuevamente en diciembre de 1942.

Latina, de gobiernos militares que expresaban una nueva forma de dominación política, después de que los regímenes de las oligarquías liberales experimentaron una crisis política y económica. Asimismo, la época del socialismo militar fue propicia para la participación de los grupos políticos de izquierda y para la clase obrera y ante todo fue un periodo de preparación para los sectores medios, que empezaron a organizarse para una acción política que años después, desplazaría a los partidos tradicionales de la conducción del gobierno.

Partidos como el Obrero Revolucionario, Izquierda Revolucionaria, Socialista Independiente y Falange Socialista Boliviana iniciaron sus actividades, no todos con una orientación socialista. De ellos el Partido de Izquierda Revolucionaria llegó a ser uno de los más importantes en el periodo posterior 27. Sin embargo, su alianza con los gobiernos oligárquicos provocó su desaparición. El Partido Obrero Revolucionario fue reorganizado al inicio de la década siguiente, con un programa radical 28 y el Socialista

27 Vid. Documentos políticos de Bolivia. Antología política boliviana por Guillermo Lora. La Paz, Los Amigos del Libro, 1970, 606 p. (enciclopedia boliviana 20). El programa del PIR incorporaba la mayoría de los temas que desde 1920 se debatían en las reuniones de los partidos políticos de izquierda y en el mismo movimiento obrero organizado.

28 Dicho programa sostenía la necesidad de un gobierno obrero campesino en el cual la dictadura del proletariado estaría apuntalada directamente por los campesinos y los sectores mayoritarios y empobrecidos de la pequeña burguesía de las ciudades. Este gobierno debería llevar a cabo las tareas democráticas que no se hubieran cumplido y transformarlas en socialistas, echando los cimientos de la sociedad comunista. POR ¿Qué es y qué quiere el POR? Plataforma, objetivos, estatutos. reed. (s.l.) Masas, 1973, 46 p.

Independiente, se transformó en el MNR. Falange Socialista, proclamaba la necesidad de destruir cualquier tendencia comunista en el país 29.

El MNR, Villarreal y el Sexenio

En el periodo posterior al socialismo militar, la oligarquía intentó retomar la conducción del gobierno, tanto en el gobierno de Quintanilla (1939-1940), como en el de Peñaranda (1940-1943). Al asumir el gobierno Quintanilla, declaró que seguiría la política del régimen anterior, pero casi inmediatamente empezó a derogar los decretos de aquel. La Concordancia (la alianza formada en 1939 por el Partido Liberal, el Partido Republicano Genuino y el Partido Republicano Socialista) demandó el inmediato retorno a la función constitucional, la convocatoria a elecciones y le propuso a Quintanilla una fórmula de unidad nacional, con un sólo candidato que resultó triunfador. El general Peñaranda obtuvo 58 000 votos frente al candidato de la izquierda José Antonio Arze, que recibió 10 000 votos. La Concordancia ganó las elecciones, pero perdió el control del Congreso que quedó, por su activa participación, en manos de la oposición.

29Vid. Tesis sindical de Falange Socialista Boliviana en Documentos ...Op.Cit.

Las medidas adoptadas por el gobierno así como los compromisos internacionales que contrajo motivaron serias críticas de los sectores medios, sobre todo de aquellos que participaban en el Parlamento y quienes impulsaron un discurso de corte nacionalista acusando al gobierno de ir en contra de los intereses bolivianos.

Amparado en la afirmación de que Bolivia no era un país de mercaderes, el gobierno de Peñaranda comprometió la producción de estaño, por un plazo de cinco años, a precio bajo y fijo (42 cts. la libra fina) en apoyo a los Estados Unidos y a los países aliados en contra de las naciones del Eje 30. Compromisos similares fueron firmados en relación a la producción de wolfram y de caucho. Para el país, esos compromisos significaban la pérdida de divisas; la pérdida de los recursos provenientes de los impuestos a la minería —que no podían aumentarse—; la no aprobación de leyes de beneficio social, la imposición del trabajo forzado en las minas e incluso el uso de la violencia para mantener el volumen de producción requerido 31.

30 Céspedes, A. El presidente... Op.Cit. El estaño era considerado por los Estados Unidos como "uno de los materiales más importantes en el esquema de la defensa nacional" y el más importante y el más caro de los metales estratégicos. Su empleo era esencial en la fabricación de cierto tipo de armamento y de varios objetos utilizados por los soldados. Querejazu R. Op.Cit. --p. 260

31 Díaz Machicao Historia de Bolivia V. S. La Paz, Edit. Juventud, 1958, 150 p. --p. 30 Ruiz González, antiguo diputado del PIR, en su Bolivia, el Prometeo de los Andes escribe que el 12 de diciembre de 1941 se emitió el decreto por el cual se prohibía "todo acto que directa o indirectamente tendiera a disminuir, perturbar o suspender la producción de minerales", se establecía la vigilancia del ejército en los establecimientos mineros y se favorecía "el

En la crítica a esa política se organizó el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), integrado por un grupo de diputados independientes y por colaboradores del periódico La Calle. En las deliberaciones del Congreso, Paz Estenssoro criticó la política del régimen que favorecía a los empresario mineros e iba en contra de los intereses de la nación al no vender sus minerales a mejor precio aprovechando la coyuntura favorable para el desarrollo económico. En una de sus intervenciones señaló que: "la miseria fiscal era la contrapartida de la condescendencia de los gobiernos con los fraudes de la minería y (que) el déficit de recaudación de 220 millones para 1940... (provenía) de cálculos hechos siempre en favor de la política sustractiva de los exportadores mineros que evadían impuestos sobre el estaño y las utilidades mineras... el déficit podría reducirse de 220 a 60 millones, si las empresas pagaran parte de lo que imponen las leyes tributarias... (aconsejaba) aprovechar la oportunidad que le depara la actual guerra europea, aunque los capitales internacionales tengan que reducir sus ganancias. Antes de que se agoten las minas, el país necesita desarrollar su agricultura, su ganadería y sobre todo apresurar su proceso de industrialización para transformar su actual economía". 32.

saqueo inaudito de nuestras riquezas mineras, mediante la explotación de los más ricos filones de estaño".
 32 Céspedes, A. El presidente... Op. Cit. p. 47 Dunkerley, J. Op. Cit. afirma que el precio oficial del estaño en la bolsa de Nueva York se mantuvo inalterable entre 1941 y 1945, pero su valor real declinó en esos años, con lo cual el Estado

En esos años, de 1940 a 1943, se establecieron los contactos entre los miembros del MNR y los militares de la Logia Razón de Patria (RADEPA) †, que culminaron en alianza durante el gobierno del oficial radepista Gualberto Villarroel (1943-1946).

La Junta de Gobierno tomó el poder en diciembre de 1943, en conmemoración de la Masacre de Catavi (21 de diciembre de 1942) ‡ y declaró que uno de sus propósitos inmediatos era restituirle a la clase obrera las libertades y garantías que le habían sido sustraídas " Fundamentalmente popular en su origen y en sus finalidades, la Revolución Nacional está en manos del pueblo. La Junta de Gobierno, la Oficialidad que le da su apoyo y el Movimiento Nacionalista Revolucionario que orienta su conducta política cumplirán su promesa de dignificar la condición material y cultural de las masas de Bolivia. Pero la verdadera garantía del destino final del proceso revolucionario, reside en el concurso constante que le preste el pueblo mismo, manifestado en actos de fe y voluntad constructiva".³³

Se inició nuevamente un periodo de gran efervescencia política, en el cual participaron amplios sectores de la

boliviano perdía ingresos fiscales mientras las compañías mineras aumentaban sus beneficios. p. 23.

† Una de las agrupaciones organizada en la posguerra. Para mayor información acerca de su surgimiento y objetivos, véase Barrero, F. RADEPA y la Revolución Nacional. La Paz, Edit. Urquiza, 1976. 404 p.

* Vid. Infra, p.

³³ Realizaciones iniciales de la Revolución Nacional en materia social. La Paz, Secretaría General de la Junta de Gobierno de Bolivia, 1944. 22 p.--p. 6-7.

población. El no reconocimiento de los Estados Unidos al gobierno RADEPA-MNR, acrecentó la popularidad del nuevo régimen y propició importantes movilizaciones en demanda del reconocimiento y en defensa de la soberanía.

El gobierno aprobó varias leyes de beneficio social y propició la creación de la Unión Sindical de Trabajadores Fabriles, la Federación de Trabajadores en Harina y especialmente, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia 34. Bajo la sombra del gobierno de corte nacionalista, se dio nuevamente respuesta a las demandas de la clase obrera.

El MNR como cogobernante, aprovechó la bonanza de las compañías mineras que en 1945 exportaron 45 000 t de estaño, para cobrar los impuestos no pagados "El gobierno fijó una 'cláusula social' de 3.5 cts. sobre el precio de cada libra de estaño con destino a mejorar la situación del proletariado, por lo que éste recibió un incremento del 20% en sus remuneraciones. El grupo Patiño fue obligado a pagar los sobretiempos y el horario nocturno con los recargos de ley" 35.

Al finalizar la guerra se habían explotado grandes yacimientos de estaño, con un margen decreciente de utilidades, demasiado personal en los socavones y una grave

34 Entre las leyes aprobadas se encontraban las que establecían el fuero sindical, el derecho a organizarse libremente, la contratación colectiva, el retiro voluntario, la participación en las utilidades de las empresas, y la abolición del pongueaje. Véase Barrios Villa Op. Cit., Barcelli, A. Op. Cit. y Realizaciones... Op. Cit.

35 Llobet, C. Op. Cit. p. 327

descapitalización. Además de que el precio internacional del estaño estaba controlado por los Estados Unidos, que poseían una gran provisión. Así pues, en los primeros meses de 1946, los empresarios mineros desencadenaron la crisis. Las compañías amenazaron con cerrar las minas. El costo de la vida aumentó de manera considerable y las huelgas en La Paz y en los centros mineros se incrementaron. En julio, se declaró la huelga de los maestros y los ferroviarios pararon. Las protestas se generalizaron. Esa agitación y la campaña contra el gobierno acusándolo de fascista provocaron su caída.

En 1946, se constituyó el Partido de la Unión Republicana (PURS) como último esfuerzo de la oligarquía para revitalizar a sus tradicionales partidos políticos. El PURS tuvo a su cargo el gobierno durante el periodo conocido como el sexenio (1946-1952).

Ocuparon entonces la presidencia Enrique Hertzog (hasta mayo de 1949), Mamerto Urriolagoitia (hasta 1951) y Hugo Ballivián hasta el golpe dirigido por el MNR en abril de 1952. Los tres se caracterizaron por servir a los intereses de los grandes mineros permitiéndoles exportar minerales en condiciones inmejorables, rebajar los salarios a los trabajadores, vender sus divisas a un tipo de cambio preferencial, reduciendo los impuestos que deberían pagar, entre otras cosas. Bajo el gobierno de Urriolagoitia fue reducido por decreto el número de sindicatos a 49, los sindicatos mineros fueron

desconocidos y el Bloque Parlamentario Minero, elegido en 1947, quedó sin sus bases.*

En el periodo que hemos reseñado a grandes rasgos, las condiciones para el desarrollo de la concepción nacionalista fueron propicias. En él, la actividad de los fundadores del MNR fue alentada tanto por los regimenes del socialismo militar o el de Villarroel, como durante los interregnos de la oligarquía (Quintanilla, Peñaranda, Hertzog, Urriolaquitoia y Ballivián). En los primeros, por su participación en el gobierno. En los segundos encabezando la oposición con sus campañas de crítica contra los gobiernos antinacionales. En la medida en que estos gobiernos antepusieron los intereses de los grandes mineros, alimentaron la prédica nacionalista y le dieron razón de ser. Pero el MNR no fue la única corriente nacionalista, la izquierda en términos generales, era nacionalista antes que socialista. *(¿Entonces por qué razón se define como "nacionalista"?)*

La formación de la clase obrera

"Si no tuvieran coca, esos obreros, jamás resistirían la tremenda explotación diaria"
Salvador Ocampo *

* Formado por varios poristas y por miembros del MNR. Juan Lechín y Lucio Mendivil fueron electos senadores. Guillermo Lora, Anibal Vargas, Jesús Aspiazu, Humberto Salamanca, Mario Torres, entre otros, fueron electos diputados.

* Subsecretario de la Confederación de Trabajadores de Chile en 1943.

Al regreso de los campos chaqueños, los campesinos volvieron a ser asimilados por la estructura agraria tradicional. Los obreros, en cambio, fueron incorporados a la vorágine política y social desencadenada con el fracaso en la guerra. Muchos de los autores que se refieren a este periodo encuentran que la activa participación de los grupos de izquierda en la reorganización del movimiento obrero, marcó su dirección ideológica (Lora entre ellos), mientras otros afirman -como Klein-, que "el apoliticismo aún seguía siendo una fuerte posición del movimiento obrero". Lo que es indudable es que los siguientes quince años fueron de intensa formación en la arena política.

Al leer las historias del movimiento obrero boliviano que se refieren a este periodo 37, parecería que se habla de una clase proletaria homogénea, con un alto grado de concientización, entendida como . Sin embargo, si analizamos con cuidado cuáles fueron los pronunciamientos, demandas y acciones de esa clase, encontramos que es una clase heterogénea, con objetivos diversos y con un desarrollo desigual producto de condiciones de vida y trabajo diferentes.

Trabajadores urbanos y mineros tenían una práctica de lucha distinta, como hemos señalado anteriormente. Por otra parte, después de la guerra, las perspectivas para cada sector eran diferentes. Los primeros tenían una mayor capacidad de

37 Por ejemplo Barcelli, A. Op. Cit., Ponce, Jaime et al. Op. Cit. y Barrios Villa Op. Cit.

organización, los segundos habían actuado localmente, en su centro de trabajo y sus métodos eran más radicales.

En las ciudades, principalmente en La Paz, la caída de los salarios reales fue una de las causas de la agitación social y de la reorganización de las agrupaciones sindicales. Si en los congresos obreros de la década anterior (1921, 1925, 1927 y 1930) se había planteado la lucha por el control político de la clase trabajadora y enarbolado consignas como 'tierras al indio, minas al Estado!', ahora los objetivos de la

movilización eran la demanda de empleo y el rechazo a la inflación. 39 La otra tarea importante era restaurar la vida sindical y rescatar la participación de la clase obrera desorganizada a causa de la prohibición gubernamental - durante la guerra- de toda actividad sindical y del desconocimiento oficial de las Federaciones Obreras del Trabajo y de las Federaciones Obreras Locales regionales 40

El primer sindicato importante en reorganizarse fue el gráfico (fundado por Waldo Alvarez en 1932). Sus miembros ayudaron activamente a revivir otros sindicatos y en pocos meses incluso algunas FOT fueron restablecidas. Los sindicatos demandaron aumento de salarios, rebajas en los alquileres y en los precios de los artículos de consumo, etc. En las minas, los hombres habían retomado sus labores y reiniciaban sus peticiones y regalos alcohol y de hojas de

39 Barcelli, A. Op.Cit. p. 97, 111, 115 y 120, Ponce, J. Op.Cit. y especialmente Lora, G. Historia...Op. Cit. T III.
40 Sólo fueron reconocidas las mutuales con objetivos de beneficencia. Vid. Klein, H. S. Op. Cit. p. 202.

coca al Tío, para pedirle una veta buena que diera beneficios a la cuadrilla. Las mujeres que habían reemplazado a los hombres haciendo estallar las rocas con dinamita y usando la perforadora, el pico y la lámpara 41, regresaban a sus puestos de palliris, escogiendo el mineral durante horas, entre los montones de escoria que se depositaba afuera del socavón. En las zonas mineras los sindicatos empezaban a formarse.

Las huelgas aumentaban lo mismo en las ciudades que en las minas. En un día de huelga los trabajadores del centro minero de Corocoro lograron aumento de salarios 42. En las ciudades se organizó en mayo de 1936 una huelga general que adquirió proporciones insospechadas y amenazó la estabilidad del gobierno de Tejada Sorzano. Fue precisamente la magnitud de esa huelga y la de la movilización de diez días antes (con motivo del 12 de mayo), lo que determinó que el sindicalismo fuera considerado, por los militares y por los dirigentes de los sectores medios, como una fuerza importante del juego político. A partir de entonces, el sindicalismo se convirtió en un actor político y se dieron los primeros pasos del colaboracionismo de clases. Con el nombramiento del dirigente W. Alvarez como ministro de trabajo durante el gobierno del

41 Testimonio de una mujer que durante la guerra del Chaco trabajaba en el interior de la mina "como un hombre, sacando el mineral del corazón de la tierra". Entrevistada por J. Nash Basile México, Instituto Indigenista Interamericano, 1976. 130 p. (Antropología Social 14).

42 Ponce, J. et. al. Op. Cit.

Coronel Toro, la vinculación de los sectores laborales y las instancias gubernamentales fue una realidad.

En las minas, los trabajadores se habían transformado de campesinos a proletarios. Dejaban su sombrero de lana de oveja, su ch'ullu, su poncho, su huaqui, sus abarcas, para usar botas, guardatojo y aprendían el manejo de la maquinaria que les ayudaría a extraer el mineral y con ello una nueva forma de vida. Sin embargo, mantenían costumbres heredadas del campo que favorecían y fortalecían su solidaridad, su sentido de ayuda para la comunidad. Entre esas costumbres se mantuvo el aini o intercambio recíproco de bienes o trabajo y, el pasanaku, especie de sorteo por el cual los participantes dejan a la suerte el orden en el que les serán distribuidos los artículos (desde alimentos hasta muebles) o el dinero reunidos.⁴³ Como parte de sus creencias ancestrales, concebían al mundo en dos niveles: el mundo de arriba y el mundo de abajo, del subsuelo. En su conciencia las creencias en las fuerzas sobrenaturales como en las divinidades cristianas pueden coexistir. Cada conjunto de creencias tiene su lugar en el espacio y en el tiempo ⁴⁴. Los

⁴³ Funciona como caja de ahorro. Con el dinero recolectado se compra mayor cantidad de productos obteniendo un precio mejor. Ninguna persona integrante faltaba a su compromiso, a riesgo de ser marginada de la comunidad. Opud. Nash, J. We eat the mines and the mines eat us. Dependency and exploitation in bolivian tin mines. Nueva York, Columbia University Press, 1979. 364 p.

⁴⁴ Los martes y los viernes son los días dedicados al Diablo y a la Pachamama. Los días de Todos Santos y los domingos para las divinidades cristianas. La media noche y el medio

trabajadores mineros nos cuentan como relacionan ambos niveles en la vida laboral diaria. El mundo cristiano llega hasta la entrada de la mina, después está el mundo del diablo, del Tío: "Cuando entraba, rezaba el credo para los espíritus. Les pedía que me dejaran pasar. Cuando los mineros entran a los niveles de abajo no rezan nada, ni siquiera dicen Jesús, porque el mineral se escaparía por todos lados. Cuando entran a la mina rezan el credo en la boca de la mina, pero nunca rezan adentro. ¿De dónde obtendrían el mineral? Imposible. No sacarían ningún mineral. Mejor aún piden al Tío: "Tíos, ayúdenme a ver el mineral" y entonces el Tío carga el mineral hacia afuera... por esta razón ni siquiera dicen Jesús. ¡Uh!, se confortan entre ellos cuando están asustados porque el Tío está caminando y uno no puede asustarse...Yo no me asustaba en la mina. Era como si estuviera en mi casa; llevaba mi coca y mis cigarrillos; fumaba bien para los Tíos..."⁴⁵ "Bueno, una vez que hemos entrado a la jaula y la jaula se pierde un poquito en el cuadro, nosotros nos ponemos la señal de la cruz, pidiéndonos de Dios que no nos pase nada y pidiendo al arcángel de Dios para que él nos cuide, para que él no nos haga pasar nada en el trabajo...Por la bocamina, entrando la reja, lo mismo también. En el paraje ya no se puede poner la cruz para comenzar a trabajar...porque adentro es parte contaría a Cristo y es del Diablo. Por ejemplo, en las herramientas no

día son propicios para los primeros y el amanecer y el anochecer para los segundos.

⁴⁵ Nash, J. Basilis... Op. Cit. p. 26

usamos picota para hacer bolsas donde tenemos buen mineral o sea metal, tenemos que desalojarla inmediatamente. La utilizamos para cargar, para aflojar la carga solamente. Eso es porque la picota es en forma de una cruz. Muchas veces coincide cuando manejamos así, y la veta varía. Se pierde o si no desrramea, y por eso cuidamos mucho la picota..."46.

A pesar de que no se habían desvinculado de sus raíces campesinas, (algunos pasaban incluso parte del año en las minas y parte en sus parcelas), pretendían negar o esconder ese pasado, hablando más en un español que dejaba (y deja) ver la influencia de las lenguas indígenas e identificándose con la llamada "gente de vestido", en respuesta a la marginación que sufrían como producto de los prejuicios sociales.

En la ciudad de La Paz se intentaba, mientras tanto, organizar una central sindical que reuniera a los trabajadores a nivel nacional. El Ministerio de Trabajo durante el gobierno de Toro impulsó el establecimiento de la Asamblea Nacional Permanente de Organizaciones Sindicales (ANPOS), formada por cinco delegados de cada una de las federaciones regionales. Tenía como objetivo coordinar y orientar la labor del ministerio, discutir las medidas que afectarían al movimiento obrero (como la sindicalización obligatoria) y especialmente la creación de la primera Federación Nacional de Trabajadores de Bolivia. Al interior

46 Rojas, Juan y J. Nash He agotado mi vida en la mina, Una historia de vida. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1976. 494 p. (Cuadernos de Investigación Social) p. 370.

de la ANFOS se generaron violentas discusiones. La tendencia que veía en ese organismo un instrumento de la clase obrera por medio del cual participaba en el gobierno y podía ejercer influencia en su orientación, se oponía a la de aquellos que, agrupados en el Bloque Socialista de Izquierda, sostenían que a través del gobierno militar no se podría materializar ninguna demanda obrera.⁴⁷ Se iniciaba ahí el enfrentamiento de las dos posiciones ideológicas que a lo largo de los siguientes años buscaron la dirección política de los trabajadores.

En los meses que duró su gestión, W. Alvarez visitó los principales centros obreros para discutir con los sindicatos locales los problemas de la clase trabajadora y se dedicó a la organización de un congreso nacional de trabajadores al que asistieron todos los sectores de la clase obrera y todos los políticos de izquierda.⁴⁸ En ese congreso realizado en 1937, se discutió una amplia variedad de temas, desde actitudes contra el imperialismo y sus filiales internacionales, hasta el problema de los salarios, la jornada de trabajo (que en las minas era de 14 y 15 horas), las vacaciones, el papel de los delegados sindicales y sobre

⁴⁷ Kespe, Andrescho (Victor Daza Rojas) Evolución económica, social, política y cultural del obrero boliviano. La Paz, mimeo, 1953.

⁴⁸ Participaron 134 delegados: 42 de La Paz, 26 de Oruro, 10 de Cochabamba, 5 de Sucre, 10 de Potosí, 2 de Uyuni, 6 de Tarija, 5 de Tupiza, 2 de Santa Cruz, 1 del Beni y 1 de Corocoro. En el discurso inaugural Alvarez llamó al proletariado a unirse contra el capitalismo internacional, el fascismo y la burguesía. Vid. Lora, G. A history... Op. Cit. p. 188.

todo, acerca del establecimiento de una confederación nacional, la Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia. Ante la definición de la posición política de la nueva confederación, hubo dos tendencias: los dirigentes de la vieja línea propusieron el apoliticismo, pero la convención rechazó tal propuesta y anunció que la política tanto de la confederación como de todo el movimiento laboral sería el mantenimiento de una estrecha y constante relación con los partidos de izquierda (como ya había ocurrido en Oruro y Potosí) con los cuales formaría un frente popular, así como la búsqueda de afiliaciones internacionales. De acuerdo con esto, la CSTB se unió a la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) organizada por Vicente Lombardo Toledano y se convirtió en filial de la Federación Sindical Mundial (de tendencia comunista)⁴⁹

Quando se celebraba el primer congreso de trabajadores (en realidad el quinto contando los realizados en la década de los veinte), Alvarez renunció a su puesto de ministro para que la convención propusiera una terna de la cual Toro escogería al candidato que lo sustituiría en el Ministerio de Trabajo. Como los miembros de la convención no llegaron a un acuerdo, Toro designó a Javier Paz Campero, miembro de la oligarquía y el abogado más importante de los intereses mineros de Mauricio Hochschild.

La base de la Confederación Sindical fue predominantemente urbana. Aunque inició en 1937 los esfuerzos por impulsar la

⁴⁹ Vid. Barrios Villa Op. Cit. p. 76.

organización de federaciones obreras sindicales (FOS), en los centros mineros de Uyuni, Colquechaca, Corocoro, Fulacayo, entre otros, no logró que trascendieran el plano local.

En las minas, la organización de una federación que aglutinara a todos los trabajadores de las minas grandes y pequeñas fue posterior. En 1944, el gobierno de Villarroel alentó el establecimiento de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, decidido en el Congreso de Huanuni (3-5 de junio de 1944) que fue convocado por el Sindicato Mixto de la Bolivian Tin Tungsten. En ese distrito minero existía un fuerte núcleo movimientista, producto de la labor de acercamiento del MNR a las bases obreras, dirigido por Emilio Carvajal, quien fue designado Secretario General de la Federación.

En esa época, el MNR ganó para sus filas a Juan Lechín, un hombre popular entre los trabajadores por su habilidad para jugar futbol y para conquistar mujeres, no por su compromiso político 36.

36 Recuerda Lechini "El doctor Siles me llamó en los días de la repartición de pegas y me dijo, Juan, vas a empezar muy alto, vas a empezar como director de Industria y Comercio. Era la primera vez que me ofrecían un cargo público y yo le dije, pero que se yo de eso, y le pedí 24 horas para pensar. Entonces, en esas 24 horas, pedí consejos a mis amigos; unos me decían, caray, ché, es una buena pega y podemos hacer algunos negocios. Finalmente consulté a un amigo mayor, a Manuel Barrao, un hombre serio, inteligente, honesto, que fue muy delicado al decirme: algo bueno que hagas se lo va a atribuir el ministro y lo malo que hagas, naturalmente el culpable, el responsable, vas a ser tú. Entonces pensé en un puesto del que yo sea totalmente responsable, y pensé en la subprefectura de Uncía. La subprefectura de Uncía era más importante que muchas subprefecturas. Catavi era el centro económico más importante del país y su control era vital. Pensé en esa subprefectura porque había trabajado en ese

En el congreso de Huanuni, se resolvió solicitar la escala móvil de salarios, el establecimiento del contrato colectivo, declarar el 21 de diciembre día del trabajador minero, y protestar por el no reconocimiento norteamericano al gobierno de Villarroel.⁵⁰ Según Alba, la Federación reunió a 35 000 trabajadores mineros.⁵¹ Para entonces la fuerza y el nivel de organización de los trabajadores mineros había crecido. La Federación tomó la iniciativa junto a las Federaciones de Marineros, Gráficos y a la Unión Sindical de Fábricas y Talleres de Oruro, para formar la Central Obrera Nacional (CON), que no logró aglutinar a todas las organizaciones porque la mayoría de los trabajadores estaban afiliados a la CSTB, sin embargo la CON incorporó dos elementos importantes que estarían presentes en la futura Central Obrera Boliviana (COB): la hegemonía minera en las orientaciones de la central y el principio de la representación proporcional en la estructura de la institución.⁵²

distrito, me gustaba la puna y la mina, y porque me recordaba de un rumor que circuló cuando trabajaba. El hecho de que un capitán Belmonte metió preso a un gringo y ese hecho fue insólito, increíble y circuló por toda la mina causando admiración. Y yo me dije, a ver que puedo hacer, a ver si tengo capacidad. Pero ese puesto pertenecía al Ministerio del Interior y no era parte del cupo del MNR; hubo que negociarlo" y lo consiguió. Cajías, Lupe. Historia de una leyenda. Vida y palabra de Juan Lechín Oquendo, líder de los mineros bolivianos. 2a. ed., La Paz, Ediciones Gráficas, 1989. 466p. - p. 45-46.

⁵⁰ Cfr. Lora, G. Contribución... Op. Cit. p. 376-377.

⁵¹ Alba, Víctor Historia del movimiento obrero en América Latina. México, Libreros Mexicanos Unidos, 1964. 598 p. -- p. 392.

⁵² Cfr. Lasarte, J. Op. Cit.

A mediados de los años cuarenta, la hegemonía del proletariado minero en la orientación del movimiento era evidente. Ya entonces era reconocida su tradición de lucha y su militancia, a pesar de las limitaciones y dificultades que había afrontado (entre ellas el analfabetismo) 53. Los momentos de crisis habían estado acompañados por su movilización o por sus acciones armadas directas.

Los factores que determinaron la supremacía del sector minero fueron varios. Por una parte, se trataba del grupo que apuntalaba la economía nacional, es decir en la conciencia colectiva se identificaba al movimiento minero con el sector estratégico de la economía. Por otra, la construcción de su solidaridad le daba fortaleza y radicalismo. Esa solidaridad provenía de su vida cotidiana y laboral.

La vida en el campamento determinó que hubiera una integración entre las diferentes esferas de la vida. Las relaciones sociales en los campamentos eran muy intensas. Las familias mineras compartían con los trabajadores muchas experiencias.⁵⁴ Los conflictos, los accidentes, las

53 Vid. Kyne, Martin. Informe al consejo de organizaciones industriales sobre las condiciones del trabajo en Bolivia. La Paz, Secretaría General de la Junta de Gobierno de Bolivia. 1943. 43 p.-- p. 10

⁵⁴ Lechín relata: "Una mañana sentí la sirena. Creí que era el ingreso a la punta. Cuando me levanté supe que la empresa había subido el kilo de carne cinco centavos, y las mujeres bajaron al socavón a sacar a los mineros. Hicieron sonar la sirena para concentrar a la gente. No había dirigentes, pero la reacción fue violenta y unida. Asaltaron y destruyeron la pulpería y tomaron las casas de los ejecutivos. Con ese típico humor minero, se reían mientras sacaban las teclas del piano. Ché, fulano, para que toques una cueca. Tiraron un pollo. Para vos, para que te hagas un picante. Los jefes se

enfermedades, eran parte de todos. La represión alcanzaba inmediatamente a las mujeres e hijos de los trabajadores. Las actividades del tiempo libre volvían a reunir a las mismas personas, ya fuera en el equipo de fútbol, las ferias o en las fiestas religiosas, la organización de los grupos de danza para el carnaval y la realización de la ch'alla 55.

Los campamentos se encontraban aislados de las zonas urbanas, a cerca de 4 mil metros de altura, las condiciones para la agricultura o la ganadería son mínimas, podrá haber unas cuantas ovejas o llamas y podrán cultivarse de manera rudimentaria algunas papas. Pero, en general, todas las provisiones deben traerse de fuera. En estas condiciones, el minero desarrolló su sentido de solidaridad, de cohesión. En la medida en que actuaba como grupo su supervivencia tenía mejores posibilidades. *La empresa*

Las viviendas, variaban de un campamento a otro, pero ni las mejores tenían espacio suficiente para alojar a las familias mineras, ni contaban con instalaciones sanitarias. 57 Juan Rojas nos dice que en el año 1946, cuando llegó nuevamente a la mina "las casas no tenían nada en el piso, ni tumbados ni machihembrado. Eran casas negras, negreadas por el humo de la

escaparon y la empresa tuvo que bajar el precio" en Cajías, L.Op. Cit. p. 31

55 Ceremonias que realizan los trabajadores de un cuadrilla en su paraje dentro de la mina como una ofrenda al Tio. Para una descripción detallada Rojas, J.Op. Cit. p.228 y 363-369. 57 Apud. Capriles Rico, Remberto. El problema social en Bolivia. La Paz, Edit. Fenix, 1941, 172 p.

cocina, con techos de paja. Algunas eran de calamina, pero sobre la calamina estaban puestas pajas porque era muy frío y además cuando llovía granizo, sonaba mucho y no dejaba dormir". "Las casas de toditos eran iguales, por más que tengan ocho hijos, tenían un sólo dormitorio. El dormitorio servía de todo, de comedor, de sala, de todo servía... El cuarto no tenía ventanas de ninguna naturaleza... Algunos vivían en un solo cuarto con otra familia, así juntos... No había suficientes casas y la empresa no se dignaba hacer construir para que vivan con tranquilidad sus trabajadores. Iba a ganar no más, y menos a dar habitación a sus trabajadores..."⁵⁸

Sergio Almaraz Paz, describió de manera impresionante los campamentos mineros: "Hay que conocer un campamento minero en Bolivia para descubrir cuánto puede resistir el hombre. ¡Cómo él y sus criaturas se prenden a la vida! En todas las ciudades del mundo hay barrios pobres, pero la pobreza en las minas tiene su propio cortejo: envuelta en un viento y un frío eternos, curiosamente ignora al hombre. No tiene color, la naturaleza se ha vestido de gris. El mineral, contaminando el vientre de la tierra, la ha tornado yerma. A cuatro o cinco mil metros de altura donde no crece ni la paja brava, está el campamento minero. La montaña enconada por el hombre quiere expulsarlo. De ese vientre mineralizado, el agua mana envenenada. En los socavones el goteo constante de un líquido amarillento y maloliente llamado copajira, quemá la ropa de

⁵⁸ Rojas, J. Op. Cit. p. 148 y 39.

los mineros. A centenares de kilómetros donde ya hay ríos y peces, la muerte llega en forma de veneno líquido proveniente de la deyección de los ingenios. El mineral se lo extrae y limpia pero la tierra se ensucia. La riqueza se troca miseria. Y allí, en ese frío, buscando protección en el regazo de la montaña, donde ni la cizaña se atreve, están los mineros. Campamentos alineados con la simetría de prisiones, chozas achaparradas, paredes de piedra y barro cubiertas de viejos periódicos, techos de zinc, piso de tierra; el viento de la pampa se cuele por las rendijas y la familia apretujada en camas improvisadas -generalmente bastan unos cueros- si no se enfría, corre el riesgo de asfixiarse..."59 .

El trabajo en las minas profundas, calurosas, húmedas, mal ventiladas, aspirando constantemente partículas de sílice que taladraban los pulmones de los trabajadores al ritmo que éstos perforaban la roca, fue alimentando el sentimiento de identificación, la conciencia de sentirse miembro de una sola clase. "Antes en estos días -nos dice Juan Rojas- no teníamos nada para protegernos de los gases. Las máquinas no eran como ahora, así automáticas. Los barreteros trabajaban a ciegas. No tenían su agujero para perforar con agua. Tampoco tenían su aguja para aguar las máquinas. Todo era en seco. Entonces absorbían más polvo y rápidamente enfermaban con la enfermedad de la mina...Diario hay que estar con la coca. Uno no masca, entonces peor todavía, el olor del gas viene a la

59 Almaraz Paz, Sergio Réquiem para una República 4a. ed., La Paz, Edit. Los Amigos del Libro, 1988. 152 p.--p. 59.

cabeza...60. Otro testimonio nos habla de la mina "Bueno, lo que es la mina, ¿no? es un poco raro...Es otro mundo, totalmente diferente en una oscuridad total, sólo la habilidad del hombre ha podido digamos, inventar el dominio de la oscuridad a través de la luz da cierto movimiento a la mina y en el cual indudablemente estamos sujetos a un montón de problemas. El minero entra, y generalmente tiene la susceptibilidad de que algún día pueda salir muerto de la mina, por todos los problemas. Una piedra insignificante agarra toneladas de peña y si se lo mueve esa piedra insignificante es enterrado...O sea la mina es realmente terrible, no, porque la forma de la misma explotación de ella significa realmente ser un hombre de dimensiones un poco superiores al común que existe en las calles. Por ejemplo el sistema "Block" * que ha sido una invención casi última, que se trata de triturar una parte del cerro, sacar en volúmenes, harta la carga y recuperar de ellas a través del ingenio. Esto está sujeto a un trabajo fundamentalmente de la dinamita; son trozos de piedra, que llegan en la parrilla y que necesariamente esa piedra hay que destrozarla con dinamita, con la fuerza de la dinamita y al explosión, produce indudablemente un montón de sílice que necesariamente entra al pulmón a través de la respiración del hombre. Por eso el minero que ha trabajado en la Block, casi en su

60 Rojas, J. Op. Cit. p. 152 y 391.

* Se refiere al sistema Block Caving o excavación por bloques que se realiza dinamitando la zona para sacar todo el material. Posteriormente por fundición se rescata el mineral. Fue introducido a finales de la década de los cuarenta.

cabeza...60. Otro testimonio nos habla de la mina "Bueno, lo que es la mina, ¿no? es un poco raro...Es otro mundo, totalmente diferente en una oscuridad total, sólo la habilidad del hombre ha podido digamos, inventar el dominio de la oscuridad a través de la luz da cierto movimiento a la mina y en el cual indudablemente estamos sujetos a un montón de problemas. El minero entra, y generalmente tiene la susceptibilidad de que algún día pueda salir muerto de la mina, por todos los problemas. Una piedra insignificante agarra toneladas de peña y si se lo mueve esa piedra insignificante es enterrado...O sea la mina es realmente terrible, no, porque la forma de la misma explotación de ella significa realmente ser un hombre de dimensiones un poco superiores al común que existe en las calles. Por ejemplo el sistema "Block" * que ha sido una invención casi última, que se trata de triturar una parte del cerro, sacar en volúmenes, hasta la carga y recuperar de ellas a través del ingenio. Esto está sujeto a un trabajo fundamentalmente de la dinamita; son trozos de piedra, que llegan en la parrilla y que necesariamente esa piedra hay que destrozarla con dinamita, con la fuerza de la dinamita y al explosión, produce indudablemente un montón de sílice que necesariamente entra al pulmón a través de la respiración del hombre. Por eso el minero que ha trabajado en la Block, casi en su

60 Rojas, J. Op. Cit. p. 152 y 391.

* Se refiere al sistema Block Caving o excavación por bloques que se realiza dinamitando la zona para sacar todo el material. Posteriormente por fundición se rescata el mineral. Fue introducido a finales de la década de los cuarenta.

totalidad, podemos decir, están sin pulmones. A eso llaman enfermedad profesional.⁶¹

La jornada de trabajo generó un sentimiento de cooperación muy intenso. Al interior de la mina, la vida de cada hombre dependía en muchos casos del trabajo de sus compañeros. La comunicación entre miembros de una cuadrilla se hizo tan estrecha que en medio del ruido atronador de la dinamita o de las perforadoras, sabían con gestos y ademanes cuáles eran las necesidades del otro.⁶² La hora del *akulliku* - cuando los trabajadores se reúnen a mascar coca a la mitad de la jornada - fue otro momento compartido por todos en cada "punta". Era el momento del descanso, en el cual el individuo mientras mascaba coca se sentía parte del grupo social. El *akulli* es además un símbolo de identidad étnica.^{62b}

Todos resentían la explotación ejercida por las compañías, en principio propiedad de bolivianos, pero radicados en el exterior que manejaban sus negocios de acuerdo al pulso de la economía capitalista internacional. Los salarios, que a los campesinos enganchados ⁶³ les parecían altos, porque estaban acostumbrados a vivir en condiciones de servidumbre, no

61 Testimonio Oral 5-IV-1989. Archivo Lingüístico, Carrera de Lingüística e Idiomas. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, Bolivia.

62 Apud. Nash, J. *We eat...Op.Cit.*, p. 175.

62b Mayer, Enrique "El uso social de la coca en el mundo andino: contribución a un debate y a una toma de posición" en Boldó i Climent ed., *La coca andina* Visión indígena de una planta satanizada, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1986. 354 p.

63 Todavía en los años cuarenta el reclutamiento de obreros para la mina lo llevaban a cabo enganchadores o contratistas que viajaban por las zonas agrícolas. Apud. *Kyne, M.Op. Cit.* p. 25.

alcanzaban para mantener a la familia del trabajador. Mujeres y niños debían incorporarse a las filas del trabajo.

En 1940 el salario de los mineros era de \$ 19,30 bolivianos por jornada de trabajo. El peso boliviano se cotizaba a 37,07 por dólar. Al año siguiente la cotización fue de 43,36 bolivianos por dólar y en 1942 llegó a 46,46 bolivianos.⁶⁴ En 1942, los salarios promedio en las minas de Colquiri eran de 44,79 bolivianos en el interior de la mina, 24,22 en el ingenio, 32,85 en la superficie y 34,57 en promedio general. El salario promedio en las minas de Potosí era, en la misma época, de 36,72 bolivianos. A finales del año, las mujeres empleadas en las labores de superficie ganaban de 9 a 15 bolivianos diarios; los trabajadores no calificados, empleados en la superficie ganaban en San José 13,20 bs.; en Araca 23,50, en Pulacayo 10, en Corocoro 10,45; en Huanuni 20; en Llalagua 21,70; en Colquiri 12 y en Unificada 10,75.⁶⁵ Algunas empresas señalaban que en realidad los salarios recibidos eran un poco más altos porque ofrecían mejores viviendas y precios más baratos en las pulperías. No faltaron quienes justificaban los bajos salarios porque pensaban que "si los mineros indios estuvieran mejor pagados sólo malgastarían el excedente en la bebida"⁶⁶ También era frecuente escuchar que los mineros recibían mejores salarios

⁶⁴ Iriarte, G. Los mineros. Sus luchas, frustraciones y esperanzas. La Paz, Edic. Puerta del Sol, 1983. 300 p.

⁶⁵ Kyne, M. Op. Cit., p. 20

⁶⁶ Ibidem, p. 21

en comparación con otros trabajadores, lo cual era cierto, sin embargo las condiciones de trabajo eran peores.

Otros elementos importantes en la formación de la conciencia de los trabajadores han sido la participación sindical y la actividad realizada por los partidos políticos al seno del grupo humano, ya sea por medio de los dirigentes o de la acción entre los trabajadores de base (hablando con ellos en grupo en las chicherías o individualmente).

El sindicato cumplía ya un doble papel, el de agente negociador de los problemas laborales y el de representante político.⁶⁷ Era como dice Iriarte, el catalizador de todas las aspiraciones del minero.⁶⁸

Las tradiciones culturales de los mineros se combinaron sin problema con las nuevas ideologías. Tal vez, en el discurso de los dirigentes sindicales, las creencias atávicas no son mencionadas, pero están siempre presentes en la vida cotidiana y no constituyeron ningún obstáculo para aprobar y hacer suyos planteamientos políticos radicales como la Tesis de Pulacayo. El mismo Lechin quedaba sorprendido cuando asistía a las asambleas en Catavi, Siglo XX, Socavón Patiño y oía hablar a los mineros "yo me quedaba admirado de cómo se

67 Vid. Zapata, F. "Mineros y militares en la coyuntura actual de Bolivia, Chile y Perú (1976-1978)" en Revista Mexicana de Sociología Año XLII, Num.4, octubre-diciembre, 1980.

68 "Crea en ellos personalidad de grupo. Integra sus fuerzas...en las manifestaciones o en las huelgas, animado por las consignas de sus dirigentes y el ronco tronar de las dinamitas, el minero se siente incontrolado...De pronto no teme a nada, ni a nadie. Se siente profundamente solidario con los dolores y las aspiraciones de todos sus hermanos, explotados como él". Iriarte, G. Op. Cit. p. 19

expresaban los obreros, con que valentía, con que consecuencia. Hacían planteamientos que yo pensaba, pero que me sentía incapaz de expresar".⁶⁹

Los antecedentes de la Tesis de Pulacayo, se encuentran en el congreso minero de Llallagua-Catavi, realizado en 1946, en él, los delegados del PQR, dirigidos por Guillermo Lora (entonces un joven estudiante), lograron la aprobación de una plataforma que planteaba entre otras cosas: la formación de un bloque obrero -el Frente Único Proletario-, el control obrero sobre las minas, la creación dentro de los sindicatos de grupos armados de defensa y de bolsas pro-huelga, luchar por las escalas móviles de salarios y de horas de trabajo. Lora nos ofrece un testimonio de aquel acontecimiento: "El día de la inauguración, el teatro Luzmila de Siglo XX (se llamaba así en homenaje a la hija de Patiño) apenas podía contener una masa humana compacta y el calor y el aire pesado eran insoportables. Los mineros, muchos de ellos luciendo aún de sus guardatojos, los que colgaban los lamparinas encendidos, rebalsaban por las numerosas puertas formando largas filas y permanecían pacientemente en pie para escuchar los encendidos discursos de los oradores. Era considerable el número de mujeres, las más ataviadas con polleras y mantas multicolores, en las cabezas lucían sombreros blancos de copa alta, no pocas llevaban pesadas carabanas y a sus crios echados a la espalda. La carne humana llena de tierra, de sudor, de olores fuertes y de mugre

⁶⁹ Cajías, L. Op. Cit. p. 50

pegada a la piedra de los muros, hacia vibrar al inmenso teatro y de él salían frenéticos aplausos, atronadores vivas, taladrantes alaridos, silbidos porfiados, mueras caregóricos. La masa vivía una jornada más de su existencia y de sus luchas."70

Meses después, en un clima álgido precedido por amenazas de paro en Catavi porque no se reconocía la Ley General del Trabajo, paro en Colquiri y en otras minas pidiendo aumentos, anuncios de ocupación de minas, constante agitación,71 se celebró el congreso extraordinario de Pulacayo, donde fue aprobada la famosa tesis de los mineros, de clara influencia troskista, que aplica la teoría de la revolución permanente a la realidad boliviana. En pocas páginas reunía las aspiraciones de los sectores radicalizados y las de las mayorías interesadas en las reivindicaciones económicas. La tesis aprobada el 8 de noviembre de 1946 se inicia con la siguiente afirmación: "El proletariado aún en Bolivia, constituye la clase social revolucionaria por excelencia". Describe a Bolivia como un país capitalista atrasado "Dentro de la amalgama de los más diversos estadios de evolución económica, predomina cualitativamente la explotación capitalista, y las otras formaciones económico-sociales constituyen herencia de nuestro pasado histórico. De esta evidencia arranca el predominio del proletariado en la política nacional". La tesis redactada por un militante

70 Lora, G. Contribución... Op. Cit. T. II p. 25

71 Vid. Cajías, L. Op. Cit. p. 74.

porista, recogía con lenguaje radical los temas que se debatían en esos años." La particularidad boliviana consiste en que no se ha presentado en el escenario político una burguesía capaz de liquidar el latifundio y las otras formas económicas precapitalistas; de realizar la unificación nacional y la liberación del yugo imperialista" y señalaba que esas tareas incumplidas debían necesariamente realizarse " El proletariado de los países atrasados está obligado a combinar la lucha por las tareas demo-burguesas con la lucha por reivindicaciones socialistas". El proletariado aparece como la clase encargada de cumplir esas tareas " El proletariado se caracteriza por tener la fuerza suficiente para realizar sus propios objetivos e incluso los ajenos. Su enorme peso específico en la política está determinado por el lugar que ocupa en el proceso de la producción y no por su escaso número". La tesis ofrece un proyecto político diferente a la propuesta de los sectores medios, la lucha por los objetivos demo-burgueses debe convertirse sólo en una fase de la revolución proletaria. Además, afirma "La revolución proletaria en Bolivia no quiere decir excluir a las otras capas explotadas de la nación, sino alianza revolucionaria del proletariado con los campesinos, artesanos y otros sectores de la pequeña burguesía ciudadana... La dictadura del proletariado es la proyección estatal de dicha alianza... sostener que la revolución democrático-burguesa, por ser tal, será realizada por sectores 'progresistas' de la burguesía y que el futuro Estado encarnará en un gobierno de

unidad y concordia nacionales, pone de manifiesto la intención firme de estrangular el movimiento revolucionario en el marco de la democracia burguesa". Por supuesto, la oposición del movimientismo no se dejó esperar. En la tesis se hace referencia a la colaboración de clases y se la califica como sinónimo de renunciamiento de los objetivos del proletariado. También está presente el tema de la lucha antimperialista. En la segunda parte de la tesis se analiza la situación del momento y el papel de la FSTMB y se plantean las llamadas reivindicaciones transitorias: salario básico vital y escala móvil de salarios, semana de 40 horas de trabajo y escala móvil de horas de trabajo, ocupación de minas para contrarrestar las presiones de las empresas que amenazaban con el cierre de las minas, contrato colectivo e incluye reivindicaciones de tipo político, independencia sindical, control obrero en las minas, armamento de los trabajadores y privilegia la acción directa de masas frente a la lucha parlamentaria, esta última para ser efectiva debe subordinarse a la primera y presentar en la lucha electoral un bloque obrero.⁷²

En la tesis se critica duramente al PIR y a los ministros obreros calificándolos de instrumentos de la burguesía para engañar a los trabajadores y obligarlos a que abandonen sus métodos propios de lucha. -

⁷² Tesis de Pulacayo, en Documentos del movimiento obrero boliviano Buenos Aires, Ediciones Política Obrera 50 p.

Las duras condiciones de vida y la tendencia de los gobiernos oligárquicos a resolver por la fuerza los conflictos sociales, condujeron a los mineros a plantear su participación sindical y política en términos de violencia. Tomaron instalaciones (Morococala 1945), mantuvieron rehenes (Catavi 1949, Llallagua-Siglo XX 1949), realizaron manifestaciones violentas a las oficinas contra los administradores (Siglo XX-Sección Animas 1941), se enfrentaron a las masacres rojas (Catavi 42, Potosí 1947, Siglo XX 1949) y a las masacres blancas (Catavi 1947).

El conflicto de Catavi ocurrido en 1942 es tal vez el que mejor refleja esa situación de violencia en las relaciones obreros, empresa y gobierno. Se inició pacíficamente en septiembre de aquel año cuando el Sindicato de Oficios Varios de Catavi solicitó a la Patiño Mines un aumento de salarios en los siguientes términos: "Respetado señor gerente: el Sindicato de Trabajadores de Oficios Varios, reunido en asamblea general ha resuelto dirigirse a Ud. pidiendo un aumento de sueldos y salarios para el personal de la empresa, en proporción de un 100 %, efectivo desde el 12 de junio pasado. Nos permitimos hacer respetuosamente esta solicitud, teniendo en cuenta las siguientes razones que pesan en la situación actual: Primero, según estudios que hemos realizado, la empresa vende sus productos en el exterior en un precio que le proporciona mayor ventaja, desde enero del año en curso. Segundo, el recargo de precios en las pulperías de la empresa se ha hecho en gran escala y en forma general

de todos los artículos que consumen los obreros..."⁷³ Aumentos similares fueron solicitados por los mineros de la Compañía Unificada del Cerro de Potosí, de la Compañía Minera de Oruro y de la Bolivian Tin Tungsten de Huanuni, sin obtenerlos.

Hubo una nueva solicitud en Catavi " En la asamblea general efectuada el 7 del actual y por unanimidad de votos...el sindicato conjuntamente con el elemento obrero, ha resuelto dirigirse a su digna gerencia, al gobierno, el Ministerio de Trabajo y a la autoridad provincial...para (anunciar) un paro general..." El Ministerio de Trabajo, interesado en cumplir los compromisos internacionales del gobierno atribuía la movilización de los trabajadores a la labor de organizaciones políticas y no a las necesidades de los mineros. Los dirigentes del sindicato insistían en su reclamo, la empresa en su negativa. Las negociaciones no prosperaron y el conflicto cambió de carácter, el ejército se apostó en el campamento y a los pocos días, el 21 de diciembre, masacró a cientos, entre trabajadores, mujeres y niños que asistían a una manifestación en el campamento. La cifra exacta de los muertos no se llegó a conocer. La oficial era mínima, no rebasaba la docena.

Ninguna masacre anterior había logrado la agitación que se desató después de la de Catavi. Su significación fue tal que amenazó la estabilidad del gobierno. En la denuncia de esa masacre y en la defensa de los dirigentes obreros, destacó el

⁷³ Citado en Querejazu, R. Op. Cit., p. 244

Movimiento Nacionalista Revolucionario de reciente creación 74. De esa actividad así como de su posterior participación en la organización de la Federación de Mineros, nació la vinculación de ese partido con los trabajadores mineros. La influencia del Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), fue perdiendo terreno en las zonas mineras replegándose a los sectores fabriles urbanos. Sus acciones e intervenciones fueron identificadas por los mineros, con las posiciones de los gobiernos oligárquicos.

El periodo analizado (1935-1952) fue de gran actividad, tanto en las ciudades como en las minas. Se realizaron muchos congresos 75 que reflejaron la evolución política de los trabajadores, principalmente de los mineros cuyos documentos básicos muestran, después de 1946, un nivel político elevado

74 La bancada del MNR inició un acto interpelatorio. En aquella época Paz Estenssoro sostuvo que el gobierno mantenía una política al servicio de los grandes intereses económicos y que existía una tendencia definida de intromisión de Washington en los asuntos internos. "no son sólo dos ministros los responsables de los sucesos de Catavi, sino todo el gobierno de Peñaranda, que demostró su parcialidad en favor de las grandes empresas al confrontar los problemas sociales y emplear la violencia como solución política, que culminó con la masacre...Catavi representa la tragedia de nuestra política económica y social...Nosotros los diputados del MNR, somos políticos militantes y en esta disposición, declaro que si el general Peñaranda y sus Ministros no son condenados por la masacre de Catavi, el pueblo de Bolivia habrá remachado las cadenas de su esclavitud" Citado en Alvarez, W. Op. Cit. p. 220-221

75 Los trabajadores ferroviarios se reunieron en 1937, 1945 y 1947; los maestros en 1936, 1947 y 1950; los mineros en 1944, 1945, 1946, 1947, 1948 y 1950; los harineros en 1945; los bancarios en 1946 y 1948 y los fabriles en 1950 y 1951.

76; hubo grandes movilizaciones y huelgas importantes que obtuvieron las reivindicaciones demandadas, (aumentos salariales, promulgación de leyes, etc.) o desembocaron en enfrentamientos (Villa Victoria 1949); en masacres (Catavi 1942, Potosí 1947, Siglo XX 1949, Villa Victoria 1950); en la desestabilización de gobiernos (Tejada Sorzano 1936, Villarroel 1946); o en la desocupación (Catavi 1947). Se organizaron confederaciones (ferroviarios, bancarios) y se intentó reunir a todos los sindicatos en una central (la CSTB en 1936 y la CON en 1946).

Es indiscutible que las grandes movilizaciones se organizaron en torno a demandas económicas pero casi inmediatamente adquirieron carácter político. Asimismo la actividad de los individuos se iniciaba como respuesta inmediata a su observación de las condiciones de vida de la gente que los rodeaba, pero al poco tiempo trascendía a otro nivel en el que se debatían no sólo mejores condiciones de vida, trabajo y alimentación sino problemas relacionados con el poder. El nivel de concientización entre los trabajadores es diferente. Se trata de una clase obrera heterogénea, en ella se encuentran sectores con un alto grado de concientización (por ejemplo entre la dirigencia, más inclinada a la actividad política) como también sectores mayoritarios interesados

76 Las reivindicaciones económicas están presentes pero también se plantea la defensa y la validez de la tesis de Pulacayo, la aprobación de leyes de protección social, la demanda de amnistía general, etc. Es decir, la participación sindical es lo importante, sin embargo el aprendizaje en esos años tiene connotaciones políticas muy claras.

solamente en la acción sindical orientada al logro de mejoras salariales.

A partir de 1946 con el surgimiento de los mineros como fuerza organizada, el carácter del movimiento obrero cambió, su discurso político se radicalizó.

A pesar de que durante todo el periodo el movimiento obrero se declaró independiente ideológicamente, en diferentes momentos hubo una estrecha relación con el gobierno (como cuando se creó el Ministerio de Trabajo y un dirigente obrero fue designado ministro) o con líderes de los sectores medios (de diferente corriente política). En la medida en que los gobiernos con tintes nacionalistas otorgaron concesiones que mejoraron las condiciones de vida de los trabajadores y promulgaron leyes que los protegían en el desempeño de sus labores y en sus actividades sindicales y políticas, crearon la idea de que eran gobiernos que representaban y defendían los intereses obreros y facilitaron entonces que los trabajadores se identificaran con ellos.

La experiencia de esos años había enseñado que la alianza de clases daba resultados positivos -aunque limitados-. Por otra parte, la clase obrera desde los años veinte había estado sometida a la influencia de grupos de izquierda que introdujeron en su discurso posiciones nacionalistas. La mayoría de los dirigentes políticos llamados socialistas coincidían en fomentar la creación de un sentimiento nacional, de defensa de la nación boliviana frente al imperialismo -incrustado en la minería exportadora- y su

representante interna, la oligarquía. Con distinto tono, todos veían la necesidad de cambios en pro de la nación boliviana, del país y de sus clases sociales, e incluso hablaron de la viabilidad de una alianza de clases desde Tristán Marof hasta los fundadores del MNR, pasando por los miembros del PIR. 77 Aunque haya habido izquierdistas más radicales que estaban en contra de la corriente -como J. Aguirre Gainsborg 78- la tendencia general era hacia el nacionalismo

Es decir que la clase obrera estaba más preparada, a finales de los cuarenta, para recibir y asimilar el discurso nacionalista que ofrecía reivindicaciones más cercanas y mejoras concretas. Por otra parte, el MNR "como representante de aquella gran mayoría que anhela que las riquezas de Bolivia beneficien a los bolivianos" había defendido a los trabajadores durante los conflictos suscitados en la década de los cuarenta (la huelga de ferroviarios de 1941, la de los gráficos en 1942, etcétera) y había denunciado las maniobras gubernamentales encaminadas a mantenerlos en un bajo nivel de ingresos, así como las penurias de los trabajadores, que eran más graves -decía el discurso movimientista- en la medida en que el país dependía de "la explotación imperialista que maneja la economía nacional desde el extranjero y desde allí

77 A partir de la declaración de principios del grupo Tupac Amaru. Véase también la obra de Carlos Montenegro y el programa redactado por Arze y Anaya para el PIR.

78 Véase la Tesis sobre la Situación Política Nacional.

decide la orientación y los procedimientos políticos y sociales que debe emplear".78b

Además el movimiento nacionalista se acercó al movimiento obrero en busca de consenso social 78c y aprovechó en su favor la capacidad de dirección y aglutinamiento que tenían algunos líderes -como Lechin, popular por haber citado al gerente de la empresa a su oficina en la Subprefectura de Uncía, o por introducir a los trabajadores a las oficinas del gerente- Lora ofrece la descripción de uno de esos líderes movimientistas, Serafín Rodríguez "obrero de interior mina, encarnaba, igual que Chumacero un poco más tarde, al movimiento minero. En su persona, en su actividad, se concentraban las virtudes y limitaciones de los trabajadores del subsuelo. Rechoncho, anchas espaldas, rostro cortado a cincel en el que sobresalían los rasgos del campesino valluno y los profundos surcos dejados por el rudo trabajo, las tormentas emocionales y la bolacha de coca, cabello ala de cuervo, indómito y cubriéndole generosamente hasta cerca de sus gruesas cejas. Era uno de los bravos y legendarios perforistas que ganaba bastante en las labores a destajo y gastaba a manos llenas en las liquidaciones. Este obrero, salido del anonimato gracias a su indiscutible coraje, pasaba por las chicherías como un puño de hierro...haciendo

78b Apud. Paz Estenssoro, V. Discursos Parlamentarios
 78c Montenegro, el ideólogo nacionalista creía que el MNR debía considerar al movimiento obrero como "la expresión alta y vigorosa de la nacionalidad boliviana y no como el alumnado marxista que se siente clase en vez de sentirse nación" citado en Céspedes, A. El dictador...Op. Cit., p.26B

escuchar su voz bronca y cansada que distingue a los que trabajan muchos años rompiendo impávidos la roca ala de mosca (en quichua ckari wacachi, que hace llorar a los hombres por su dureza). Se hizo movimientista para exteriorizar su protesta y su rebelión contra ese pulpo chupa sangre que fue la empresa...No era un orador nato...pero sabia decir oportunamente la frase lapidaria o la blasfemia hiriente; en su simplicidad exteriorizaba con bastante fidelidad los cambios de estado de ánimo de los obreros...Vivió y murió como un auténtico minero y como un luchador no vencido por el enemigo de clase sino por el tremendo flagelo que diezma a los obreros bolivianos" 79 .

El MNR utilizó una serie de consignas -prestadas en su mayoría de la prédica porista- 80 que eran enarboladas por los radicales sindicatos mineros, ni símbolos como el del presidente mártir Villarroel, identificado por los trabajadores como la personificación de las conquistas sociales. 81

79 Lora, G. Contribución... Op. Cit. T. II p. 33

80 En las ciudades el descontento durante el régimen de Villarroel creció a mediados del año 1946. En las movilizaciones obreras el PIR y la CSTB jugaron un rol determinante. El MNR tuvo que salir del gobierno y en esas condiciones necesitaba aliarse con cualquier partido político para conseguir apoyo. Críticos y seguidores del MNR han señalado sus tratos con Falange, con sectores militares, etcétera.

81 Lechín recuerda que cuando se conoció en las minas la noticia del colgamiento de Villarroel "Los mineros daban vivas a Villarroel y mueras a la rosca. Para ellos era claro quien manejaba la llamada revolución de julio y aunque el PIR era fuerte en Siglo XX, (los mineros) no estaban contra Villarroel. Yo me di cuenta que la situación era muy difícil. Los iban a acribillar en los vagones. Era un suicidio que iba a terminar en masacre. Les hablé y les dije que era inútil.

Los últimos seis años del periodo analizado atestiguan la alianza de esa corriente ideológica con una clase obrera activa politicamente y muestran la inoperancia de la oligarquia para mantener la conduccion del pais.

Ellos me dijeron que habia caido un amigo y que querian agradecerle de ese modo, que importaba si ellos tambien morian..." en Cajias, L. Op. Cit. p. 70

LA REVOLUCION NACIONAL Y LA CLASE OBRERA.

El gobierno nacionalista.

El desarrollo de la concepción nacionalista podemos conocerlo a través de unos cuantos documentos teóricos, los artículos de los periodicos La Calle y La Noche, los discursos de los diputados independientes en el Parlamento -principalmente los de Victor Paz Estenssoro- durante el gobierno de Peñaranda y la actuación de los dirigentes movimientistas en la década de los cuarenta. Señalemos a grandes rasgos esa evolución.

En mayo de 1941 apareció un primer documento del grupo nacionalista, en el que los signatarios declaraban que contraían "el compromiso de promover un movimiento patriótico de orientación socialista, dirigido a defender y a afirmar la nacionalidad boliviana" 2, el movimiento sería "independiente, sin concomitancias con los comunistas y socialistas extremistas y tendencias internacionales... ni con los partidos tradicionales..." además sería defensor de los intereses nacionales 3. En 1942, el MNR dio a conocer sus Bases y principios, un documento programático elaborado

2 Para más detalles Vid. Peñaloza, L. Historia del MNR (1941-1952). La Paz, Edit. Juventud, 1963, 296 p.

3 Céspedes, A. El dictador... Op. Cit. p. 267

por José Cuadros Quiroga. En el conjunto de "exigencias", "afirmaciones" y "denuncias" que se intercalan a lo largo del documento, se postulan ciertas mejoras sociales, se exaltan y defienden los valores nacionales frente a los extranjeros, se afirma la "fe en el poder de la raza indomestiza", se denuncia como antinacional "la invocación del socialismo como argumento tendiente a facilitar la intromisión de extranjeros en la política interna e internacional", se demanda la prohibición a los accionistas o a los capitales extranjeros para intervenir en todo tipo de publicaciones que afecten el carácter nacional, se exige el destierro de los espectáculos nocivos, y se demanda la solidaridad de los bolivianos contra el espionaje. Cada sector de la población podía interpretar a su manera, o identificarse, con alguna de las aspiraciones de la amplia gama que presentaba el programa del MNR.

En cuanto al importante problema agrario (improductividad, atraso tecnológico, etc.), el programa movimientista se limita a exigir su estudio sobre bases científicas. La intención nacionalista era incorporar a la vida nacional a los campesinos, la mayoría de la población, y lograr una organización adecuada de la economía para obtener el máximo rendimiento. La reforma agraria no se menciona.

La única nacionalización exigida, es la de los servicios públicos. La de la minería, vieja consigna de los congresos obreros de la década de los veinte, no está incluida en el

programa, lo único que se exige es su subordinación al Estado boliviano y se llama a la unión de la clase media, obrera y campesina para luchar contra el superestado antinacional y sus sirvientes.⁴

En referencia a la situación de la clase obrera, en el documento se demanda una ley que reglamente las condiciones de trabajo de obreros y empleados sindicalizados de las empresas internacionales, y la constitución de un organismo permanente, cuya función sería reajustar sueldos y salarios para evitar el malestar social. Además se denuncia la política de ahorro basada en la reducción de los sueldos de los servidores del ^eEstado.

Podemos concluir de la lectura de ese documento, que en esos años, el MNR no tenía todavía bien elaborado un proyecto nacionalista de desarrollo capitalista, ni una posición revolucionaria. No se planteaba un cambio radical, sino una serie de reformas que permitieran a los bolivianos administrar lo que era de los bolivianos, de ahí que el documento otorgue suma importancia a la lucha contra los privilegios de los extranjeros.

⁴ Es revelador del carácter del MNR, el que no haya planteado la nacionalización de la minería, cuando ya a principios de siglo, el Partido Liberal la había pedido para conseguir que la riqueza obtenida en la minería se invirtiera en el país, e impulsara el desarrollo de otras ramas de la economía, antecediendo con este planteamiento al Partido Socialista, que en 1920 pidió la nacionalización y, a Marof, que fue el que mayor resonancia dio a la consigna. Apud. Lora, G. Historia del ... Op. Cit. T. II, p. 73

Aunque no delineadas en su totalidad, ya encontramos algunas de las ideas que serán desarrolladas más tarde. Son aquellas que expresan el deseo de movilizar a la mayoría nacional con objeto de contar con un sustento social que fortaleciera políticamente al partido (lograrlo confirió al MNR un útil instrumento de maniobra); la intención de diluir la lucha de clases en un pretendido interés colectivo y nacional; la idea implícita de lograr la consolidación de un estado nacional, integrado tanto en el aspecto territorial como en el cultural y social (se habla de la necesidad de un plan de vinculación territorial, del fomento de una cultura nacional y de la incorporación del indígena), pero no se encuentra ninguna referencia acerca del papel que debiera desempeñar el estado.

Para cumplir sus objetivos, el MNR sostenía que la única vía era la revolución nacional, considerada "...como el reordenamiento del país al servicio del bien general, para lograr la efectiva soberanía del Estado y la dignificación de sus clases mayoritarias"⁵

Uno de los fundadores del MNR, Walter Guevara Arze, intentó en 1946 dar bases teóricas al postulado de la revolución nacional y explicar por qué en Bolivia no podía haber una revolución socialista. Desarrolló su argumentación en el Manifiesto a los habitantes de Ayopaya, basada en la consideración de que Bolivia "carecía absolutamente de las

⁵ Paz Estenssoro, V. Discursos y Mensajes en Documentos políticos. Op. Cit. p.172-173.

condiciones objetivas para tal tipo de revolución porque era una nación dependiente y no había un proletariado capaz de asumir la tarea con probabilidades de éxito.

Guevara decía: "Bolivia es una nación dependiente como pocas de circunstancias extrañas a su control. Importamos un tercio de nuestros alimentos, toda nuestra economía está pendiente de las fluctuaciones del mercado internacional de minerales. No hay pues esperanza de acomodar nuestra lucha revolucionaria dentro del esquema que la ortodoxia señala para el mundo entero. En esto como en otras tantas cosas, nuestro destino será determinado por el fracaso o el éxito de la revolución socialista en las grandes potencias...Lo cierto es que no se cumple en Bolivia la condición que crea la conciencia de clase y la capacidad revolucionaria del proletariado. Tan cierto es esto que después de veinte años de propaganda ortodoxa asombrosamente organizada y eficiente, a partir de la Revolución Rusa el confusionismo y la desorientación ideológica de los movimientos obreros bolivianos subsiste...Resulta entonces evidente que no sólo las condiciones objetivas del país tornan imposible una revolución socialista ortodoxa en Bolivia sino también el desarrollo insuficiente de la conciencia de clase y la incipiente de la capacidad revolucionaria de nuestro proletariado...Si no podemos hacer la revolución socialista ¿qué podemos hacer entonces? Podemos y debemos hacer la

revolución nacional. La Revolución Nacional, no niega la lucha de clases pero no se funda en ella" 6.

Otra de las ideas esgrimidas por el MNR, era aquella que planteaba que las grandes injusticias se cometían más de parte de unas naciones contra otras, que dentro de ellas. En este sentido, el MNR resalta la contradicción entre nación oprimida e imperialismo y de la cual se desprendía que la lucha por la liberación era en escala nacional y no de clase. Al respecto, Carlos Montenegro escribió que la verdadera explicación de la revolución nacional, se encontraba en su condición anticolonial, porque defendía la autonomía y la independencia del país y debía ser consumada por una alianza policlasista. En su opinión: "como simple clase ninguna masa popular puede sublevarse, si no es en nombre de algo superior a la clase que es la nación... siendo Bolivia en conjunto un pueblo explotado constituye clase explotada como nación, porque su condición de colonia ha impuesto una explotación que alcanza a todos sus habitantes menos a los agentes del dominio extranjero".

La alianza de clases fue defendida por largo tiempo -y se convirtió en uno de los pilares de sustentación del régimen nacionalista-; incluía no sólo a la ~~clase media~~ ^{y Capán mediano}, a los campesinos y a los proletarios, sobre quienes se ejercía la opresión y el dominio de la Rosca, el MNR también consideraba a la burguesía, puesto que aunque tuviera

6 Guevara Arze, W. "Teoría, medios y fines de la Revolución Nacional" en Cornejo Alberto Programas y política p. 161 ss.

intereses en común con la burguesía metropolitana, sufría como las otras clases, la dominación imperialista, que le impedía desarrollarse. Paz Estenssoro, ya como presidente, continuó llamando a la burguesía a integrarse a la alianza multiclasista aduciendo que las medidas implementadas por el gobierno de la Revolución Nacional también la beneficiarían a ella. En la VI convención del partido, en febrero de 1953, argumentaba: "la burguesía y la pequeña burguesía no deben tener miedo a los planteamientos de obreros y campesinos, porque cada cual hace planteamientos en proporción a su sufrimiento, pero esos planteamientos se realizarán dentro de las posibilidades históricas de Bolivia. Que no se asusten porque los obreros y los campesinos son sus mejores aliados"*.

Tanto los discursos parlamentarios de los movimientistas, principalmente los de Paz Estenssoro, como los artículos periodísticos de La Calle y La Noche criticaban a los gobiernos rosqueros y denunciaban la subordinación de estos a los deseos de los empresarios mineros. En ellos se manifestaba el anhelo de fundar el estado nación y de aglutinar a todas las clases sociales en pos de la unidad nacional.

El MNR se definió como un movimiento patriótico, de orientación socialista, cuyo objetivo era afirmar y defender a la nación boliviana. Sus consignas giraban alrededor del

* Paz Estenssoro, V. "Programa del MNR" en Documentos Políticos...Op. Cit., p. 165-166.

problema de la soberanía nacional, de la importancia del control del Estado sobre la economía; apelaban a la xenofobia y al antisemitismo.

Desde un principio el MNR manifestó su intención de llegar al poder y para ello recurrió a cualquier método, de la participación en elecciones a la conspiración.

En sus primeros años, el MNR -como ya hemos visto- trabajó al lado de un grupo de militares de la logia RADEPA, con los cuales llegó al poder en 1943. Su participación en el gobierno de Villarreal significó el engrandecimiento de su influencia entre la población. A la caída de ese régimen, el MNR intensificó sus actividades para ganar un efectivo respaldo popular, apelando a los sentimientos emocionales o aliándose a otras tendencias políticas. Esa fue su estrategia durante todo el periodo del sexenio en el cual el MNR empezó su reorganización y participó directamente en las huelgas y manifestaciones protagonizadas por los trabajadores. Esa vinculación fue favorecida por la Rosca debido a la gran publicidad que le hacía al movimientismo, señalándolo continuamente como el responsable de la agitación social.*

*Por ejemplo, La Razón del domingo primero de enero de 1950, reporta después de los violentos sucesos ocurridos en las minas de Patiño, en los cuales perdieron la vida varios empleados de la administración: "El Dr. Urriolagoitia en un mensaje radiotelefónico dirigido a todo el país, denunció una franca conspiración de los elementos derrocados el 21 de julio sirviéndose de los trabajadores de minas para instarles a decretar un paro general". Recordemos que entre los elementos derrocados estuvo el MNR.

En esa época, finales de los años cuarenta, fue creado el Comando de Emergencia que preparó la participación del MNR en las elecciones para los poderes ejecutivo y legislativo de 1947 y que transformado en Comando Ejecutivo trabajó en el seno de diferentes organizaciones mineras, fabriles, de choferes, comerciantes, oficinistas, y reinició contactos con algunos militares. Para las elecciones de 1947, el MNR fue prácticamente proscrito, sin embargo el Bloque Minero, formado por miembros del Partido Obrero Revolucionario (Guillermo Lora y Lucio Mendivil entre otros) y de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (algunos de ellos simpatizantes del MNR, por ejemplo Juan Lechín y Mario Torres) consiguió una media docena de escaños.⁸

Hacia 1949 el MNR se dedicó a organizar una insurrección, que logró tomar algunas capitales de departamento pero no La Paz. Después de ese fracaso, los dirigentes movimientistas decidieron participar en las siguientes elecciones, en 1951. En ellas resultó electa la fórmula Paz Estenssoro (para presidente) y Siles Zuazo (para vicepresidente).

Ya en 1951, el MNR tenía un programa con objetivos más claros: ambicionaba ante todo la liberación nacional y el desarrollo económico. Ambos objetivos se lograrían con la alianza de clases y con la adopción de un programa capitalista de desarrollo que diversificaría la economía,

⁸ Véase Lora, G. Lora y Bolivia. Diccionario político, histórico, cultural. 2a. ed., La Paz, Edic. Masas, 1986. 614 p. y Dunkerley, J. Op. Cit.

liquidaría la monoproducción, desarrollaría las posibilidades del agro y sobre todo impulsaría la actividad industrial. Era impostergable la formación de un verdadero estado nacional con un amplio mercado interno, escenario en el cual se podría realizar el anhelado desarrollo capitalista. No debemos olvidar, que aunque Bolivia había alcanzado el status de nación, en los hechos no lo era: existía una dicotomía entre el país urbano y el país rural y como resultado del tipo de explotación de las riquezas minerales y de la supervivencia de relaciones precapitalistas de producción en el campo, el mercado interno era muy estrecho. Para transformar esa situación, era necesario solucionar los problemas de infraestructura que afrontaba el país, liquidar el atraso en el agro e incorporar a la mayoría indígena a la vida nacional, la de los blancos y los mestizos.

Después del triunfo del MNR, el presidente saliente M. Urriolagoitia en lugar de transmitirle el poder, lo entregó a las Fuerzas Armadas. Se dijo entonces que "La institución del Ejército Nacional con las bases de garantía patriótica de su organización sólida y firme, de su unidad de espíritu de acción ... (y)...ante el avance del comunismo y de los males políticos y los peligros que amenazaban la propia existencia del Estado...se vió obligada a tomar el mando de la nación."* El único camino que le quedaba al MNR para

* Declaraciones del Ministro de Gobierno, General Seleme, publicadas en El Diario, La Paz, Bolivia, 15 de octubre de 1951. p. 4

tomar el poder, era el de la conspiración y a ella se dedicó, buscando aliados en diferentes sectores políticos, mientras el momento oportuno para la revuelta llegaba.

Al año siguiente, "El día nueve de abril, -según el embajador mexicano- alrededor de las cinco de la madrugada, comenzaron a escucharse en los barrios de afuera de la ciudad nutridos tiroteos y las radioemisoras anunciaron que el General Antonio Seleme Vargas, Ministro de Gobierno de la Junta Militar, encabezaba una revolución, secundado por un gran sector del ejército, por los carabineros y miembros armados del Movimiento Nacionalista Revolucionario." * Hacia el anochecer, el General Seleme buscó asilo en la embajada chilena y Hernán Siles Zuazo asumió el mando de los rebeldes. Los dirigentes del MNR, habían planeado consumir un golpe de estado, formar una junta de gobierno mixta, presidida por Seleme, de civiles y militares, y convocar a elecciones para el siguiente octubre. Durante el desarrollo del conflicto, el golpe se transformó en alzamiento popular armado que en tres días de combate en las ciudades de Oruro y La Paz, derrotó al ejército de la oligarquía. La dirección estuvo a cargo del MNR, pero fue la participación de diferentes sectores de la sociedad entre ellos la clase obrera armada: fabriles -que contuvieron a los cadetes- y mineros -que cerraron el paso al ejército-, la que definió el triunfo del movimiento, al continuar las acciones que

* Informe político del mes de abril de la Embajada Mexicana en La Paz, 1952.

*No es muy tajante esta afirmación? ¿No existen
destacadas tendencias en el ejército? ¿Todo esto¹³³
el servicio
de la Rosca?
Dio que...*

posibilitaron la destrucción del ejército al servicio de la Rosca, después de que los dirigentes del MNR dieron por perdida la insurrección I. El 11 de abril, las unidades fabriles, los militantes movimientistas, los pobladores de La Paz y los mineros, controlaban la capital. Muchos planteaban demandas para acabar con el ejército, nacionalizar las minas y establecer el control obrero, decretar la reforma agraria y la formación de milicias populares. Parecía claro que el régimen que supliría al viejo orden, dependía del apoyo armado de las masas populares y que las expectativas de estas iban más allá de lo previsto en el programa del MNR. Si bien es cierto que las bases populares no pretendían tomar el poder, si creían que el gobierno movimientista era su gobierno y en esa medida sus expectativas, respecto a lo que éste debía realizar eran muy grandes.

Lasarte afirma, en su historia de la COB, que una vez restablecida la calma, y enterada la población de que se había formado un nuevo gabinete, Lechin el dirigente de los mineros manifestó su descontento por las designaciones y amenazó con proseguir la lucha. Fue entonces, cuando Siles

Señala Lechin, que después de que Siles tuvo conocimiento del fracaso del golpe, se presentó en la plaza Murillo: "Entonces los taxis tenían estribo, con un pie en el estribo y otro en el piso y dijo estas tres cosas: Volveremos, venceremos, perdonaremos, una trilogía abstracta que no decía nada objetivo, hace la V de la victoria y dice, viva el MNR y desaparece". De ahí se trasladó a la Nunciatura a negociar. Entonces la multitud reunida en la plaza, que había escuchado las arengas de Lechin y de otros dirigentes decide seguir en el combate. Vid. Cajías, L. Op. Cit. p. 145

le ofreció la posibilidad de designar a algunos ministros, naciendo de esa manera la fórmula política del cogobierno entre el MNR y el movimiento obrero, fórmula ausente en los planes previos del partido nacionalista * y adoptada por éste en respuesta a su necesidad de contar con un sustento social que lo fortaleciera políticamente al interior del país, pero no significaba para él que la clase obrera gobernara en igualdad de condiciones. Las relaciones establecidas entre el MNR y la clase obrera durante los conflictos de los cuarenta y durante la guerra civil de 1949, constituyeron un anticipo del tipo de relaciones que aquel quería establecer. No repudiaba al movimiento de masas, pero prefería mantenerlo subordinado y dentro de ciertos límites. Para el sector de la clase obrera con el que el cogobierno se organizó, éste significaba participación en el poder, para salvaguardar el cumplimiento de las tareas democráticas que debería cumplir el gobierno nacionalista. No obstante que una parte de los dirigentes sindicales interlocutores del naciente gobierno nacionalista eran miembros o simpatizantes del MNR, era evidente que en el frente multclasista impulsado por el movimientismo, había también sectores conservadores que no apoyarían medidas radicales. Por otra parte la política de Paz Estenssoro había sido siempre la de tratar de mediar entre los polos de los diferentes sectores, de ahí la idea de que el movimiento obrero debería ser guardian de la revolución

* Lasarte, J. Op. Cit., p. 121

13. Para el trabajador de base, el cogobierno se expresaba por la presencia de Lechín en el gobierno, creando la ilusión de que de esa manera la central obrera dirigía al gobierno de Paz Estenssoro.

Lo que el nuevo gobierno intentaba quedó claramente expresado en el discurso de Siles Zuazo del 11 de abril, en el que dijo: "Pido esfuerzo y serenidad. Nada de desbordes. Somos muy pobres para ser más destruidos. No vamos a repetir lo que pasó el 21 de julio (1946), pues no queremos destruir, sino construir una nueva Bolivia. Sólo os ofrecemos trabajo honesto y sacrificios... Más no sólo vamos a hacer un gobierno de remiendos, sino de transformaciones estructurales, en el aspecto económico, político y social. Vamos a trabajar para que la economía boliviana sea de los bolivianos y no de tres explotadores que viven en el extranjero. Vamos a incorporar al campesino a la economía boliviana, a la vida nacional, a fin de que deje de ser un ente menospreciado por sus verdugos. Intensificaremos también la producción nacional y la diversificaremos. Este es un movimiento plenamente democrático movido por la gran mayoría del pueblo boliviano, sin ninguna concomitancia con partidos foráneos ... ¡Viva la Revolución! ¡Gloria a Villarroel! 14, al día siguiente a su llegada a La Paz, Víctor Paz Estenssoro añadió muy poco a lo expresado por

13 Esto queda señalado ya en las primeras declaraciones en torno a la fundación y objetivos de la central de los trabajadores. Vid. infra.

14 De El Diario del 11 de abril de 1952. Citado por Dunkerley J. Op. Cit. p. 47.

Siles, excepto que " no somos un gobierno anticapitalista precisamente por la seriedad de nuestra labor que no es demagógica. Queremos realizar un avance de las clases mayoritarias y por esto nos responsabilizaremos y asumimos esta posición porque Bolivia es extraordinariamente rica pero necesita capitales" 15.

Aunque no pretendemos hacer un análisis del gobierno del MNR ni de sus realizaciones, consideramos necesario hacer algunos breves comentarios acerca de las medidas que éste llevó a cabo, para comprender el desarrollo del ciclo nacionalista en Bolivia.

La primera medida que correspondía a los intereses del MNR de instaurar una democracia** fue la implantación del voto universal, por la cual se instituyó el derecho al sufragio para todos los bolivianos, hombres y mujeres, independientemente de su nivel de instrucción, ocupación o renta, parámetros que limitaban este derecho antes del 21 de julio de 1952. El decreto entró en vigor en las elecciones de 1956.

La segunda, fue la nacionalización de las minas, planteamiento permanente de la clase trabajadora, y una de las tareas más importantes que debía cumplir el gobierno del MNR, en tanto que reclamaba el rescate de las riquezas del suelo boliviano en poder de las empresas integradas al imperialismo. No obstante, la nacionalización sólo afectó a la

15 Ibidem. p. 48

**Cfr. Guevara Arze Manifiesto de Avopaya.

gran minería, que se encontraba en condiciones deplorables, con los yacimientos casi agotados y con un equipo en mal estado, que había sido sometido a un uso excesivo y a un inadecuado mantenimiento.

La actividad minera que aportaría recursos para la diversificación de la economía impulsando otras ramas de la economía (petróleo, industria, etc.), se encontró con nuevos problemas: la mala administración de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) encargada de la operación de las empresas nacionalizadas, la presencia de una burocracia numerosa, la baja cotización en los precios del estaño (que no se recuperó entre 1952 y 1961, apenas en 1964 recobró el nivel de 1951), el empobrecimiento de la ley del mineral, etcétera, factores que se aunaron a los ya existentes y determinaron la baja productividad de la industria minera.

La tercera medida fue la Reforma Agraria, precedida por numerosas movilizaciones campesinas y por la toma de tierras, fue decretada el 2 de agosto de 1953 en Ucupeña, ante cien mil campesinos. Tenía como objetivo fundamental "...asimilar las técnicas capitalistas de producir en el campo, liquidando las trabas impuestas por el feudalismo e incorporando a las masas campesinas al mercado en su doble condición de productores y consumidores"* Además, se pretendía la expropiación de los latifundios para proporcionar tierra laborable a los campesinos que carecían

* Ayala Mercado, E. Defensa de la Revolución de abril. La Paz, Edit. Nueva Era, 1961, 250 p.--p. 133.

de ella; terminar con los servicios gratuitos y personales de servidumbre; instituir el régimen del salario para el peón agrícola; restituir las tierras despojadas a las comunidades indígenas, convirtiéndolas en cooperativas de producción y; lograr el autoabastecimiento del país a través de una explotación racional e intensiva de la tierra, de la concesión de créditos y de un plan de mecanización de las labores agrícolas, aparte de proteger los recursos naturales y de promover la migración del Altiplano al Oriente. Sin embargo, la Reforma Agraria no se llevó totalmente a cabo, las tierras afectadas no llegaron a los seis millones de hectáreas, se pagó indemnización a los viejos propietarios y se respetaron las propiedades que eran trabajadas por sus poseedores, así como aquellas en las que se invirtió capital, las que podían calificarse de capitalistas industriales y las que por las condiciones de su terreno no permitían la utilización de maquinaria, pero eran explotadas con el trabajo personal de su propietario o sus familiares.

Es innegable que el gobierno del MNR, fomentó la producción capitalista en las zonas agrícolas y ganaderas del oriente, que favoreció el relativo desarrollo de una burguesía agrícola en esa zona y que logró avanzar en la liquidación de las relaciones serviles, pero también que con la excesiva parcelación de la tierra influyó negativamente en la evolución de una agricultura intensiva, que la asimilación de nueva tecnología fue mínima y que la

asimilación del campesinado al mercado interno tampoco fue significativa.

En el aspecto económico se observa durante el gobierno nacionalista una evolución desfavorable ocasionada en parte, por el deterioro de las relaciones de intercambio en el mercado internacional. Para sostener el ritmo necesario de inversión estatal, fue necesario recurrir al capital extranjero y a la ayuda americana, lo que a la larga incrementó el monto de la deuda externa del país.

En cuanto al desarrollo industrial, una de las metas esenciales en el programa del MNR, encontramos resultados limitados, aún cuando las condiciones para su desarrollo mejoraron con el otorgamiento de facilidades y créditos bancarios, la aprobación de leyes protectoras, la canalización de divisas para maquinaria, etcétera,+ muy pronto aparecieron los comerciantes importadores que se organizaron a la sombra del poder y aprovecharon entre otras cosas los préstamos de honor de los bancos estatales, la distribución de dólares y el cambio preferencial. Las condiciones adversas para la industria aumentaron con las medidas adoptadas a propósito de la estabilización y por la

+ El total de las inversiones en ese sector durante el gobierno del MNR fue apenas de un 10 %. Canelas, Amado. Mito y realidad de la industrialización en Bolivia. La Paz, Los Amigos del Libro, 1966. 480 p.

donación de artículos provenientes de los excedentes de producción de los Estados Unidos.¹⁹

¿Por qué? ¿La
construcción
no se cumplió?

En suma, el programa del MNR no logró cumplir plenamente sus objetivos que pretendían la construcción del estado nacional y el cumplimiento de las tareas nacional burguesas como liquidar las relaciones precapitalistas; solucionar los problemas de infraestructura, reforma administrativa y política fiscal; procurar la capitalización interna del país; diversificar la economía para crear un mercado interior importante; conseguir el desarrollo industrial que sacaría a Bolivia de su monoproducción y le permitiría librarse del dominio del imperialismo e incorporar a las grandes mayorías a la vida institucional y política.²⁰ El proceso para conseguir esos objetivos se inició durante el gobierno nacionalista pero su conclusión, en algunos casos, no se ha logrado hasta ahora.

El periodo iniciado en 1952 fue de muchos cambios para el país, pero no de una transformación completa. Bolivia continuaba siendo el escenario donde coexistían mentalidades diversas, aún cuando el interés predominante fuera el de lograr la unidad. Por una parte estaba el tradicionalismo con todas sus creencias y ritos, por otra, la aspiración nacionalista que comprometía a la mayoría de la población y se empeñaba en integrar el estado-nación. Por último, la

¹⁹ Apud. Ibidem.

²⁰ Cfr. Muñoz, Laura Op. Cit.

tendencia radical que pretendía un proyecto político e ideológico que rebasara los planteamientos del nacionalismo.

En 1953, el gobierno del MNR enfrentó un intento de golpe de estado dirigido por el sector derechista del propio partido de gobierno. En ese entonces los carabineros y la policía manifestaron que "reunidos en un sólo haz de voluntades, (estaban alertas)...para hacer frente con valentía, decisión y sacrificio, a todo hecho que pudiera comprometer la seguridad de un gobierno esencialmente popular ...".**La Central Obrera Boliviana, en un comunicado llamó "...a todos los trabajadores de Bolivia para que, en sus respectivos distritos, realicen manifestaciones de apoyo al Gobierno actual que va cumpliendo las reivindicaciones de la clase trabajadora, como asimismo de repudio a los traidores de la Revolución Nacional"*Se manifestaron también a favor del gobierno los ferroviarios, la Federación de Mineros, los trabajadores de la construcción, la Federación Universitaria Local e incluso el Partido Obrero Revolucionario, que repudió "energicamente la tentativa contrarrevolucionaria del ala derecha del MNR unida a un grupo de militares ambiciosos..."*

Cuando la oposición conservadora intentó desestabilizar al régimen se encontró con el respaldo decidido de los trabajadores, quienes organizaron grandes manifestaciones y

**"Los carabineros son leales al gobierno nacionalista" en Ultima Hora, La Paz, 6 de enero de 1953.

* Ibidem.

* Ibid.

declararon que "su paciencia se estaba agotando y la magnanimidad que demostraron al triunfo de la revolución, serían puestas a un lado y procederían con toda energía para sofocar cualquier intento de la reacción"*

Ese apoyo incondicional de los trabajadores, se vería afectado en el transcurso del periodo movimientista en el poder. Por una parte, el gobierno para sobrevivir tuvo que solicitar la ayuda del capital extranjero y en función de ello dar marcha atrás en sus objetivos o por lo menos desvirtuar su primera versión. El cogobierno constituyó en cierto momento un obstáculo para la administración movimientista y en esa medida intentó terminar con él. Por otra parte, los trabajadores conforme avanzaba la experiencia nacionalista percibían que se apartaba de su primera posición y tendía a descargar en ellos el peso de la crisis económica. El rompimiento de la alianza por ambas partes fue inevitable.

Esta situación se agudizó durante la presidencia de Siles Zuazo (1956-1960) cuyo régimen se caracterizó por abandonar el "equilibrio" del primer periodo y efectuar un viraje a la derecha. En ese periodo se decretó la estabilización monetaria, acordada entre el gobierno boliviano y el Fondo Monetario Internacional y ejecutada por el Consejo Nacional de Estabilización dirigido por Jackson Eder, funcionario norteamericano. El espíritu del plan de estabilización tendía a paralizar el débil proceso industrial, reducir los

* Citado en Informe Político Op. Cit.

salarios y el número de fuerza laboral ocupada. El gobierno inició una campaña de represión contra el movimiento obrero y reorganizó al ejército, al mismo tiempo que suspendía los proyectos de diversificación económica.

En el periodo anterior a la revolución de abril, el MNR había manifestado en varias ocasiones, una posición antinorteamericana, sin embargo año y medio después de asumir el poder, el mismo partido aceptó -y destacó el inmenso valor de- la colaboración de asesores norteamericanos que prestaban asistencia oficial en la modernización y tecnificación de la administración pública.²⁵

El siguiente periodo de Paz Estenssoro se caracterizó por sus ideas desarrollistas que perseguían la modernización para Bolivia como una prioridad. El problema de los recursos fue como siempre fundamental. Paz sostenía que "...una de las características del subdesarrollo es la carencia de capital. Entonces tiene que obtenerlo del exterior. El ideal es conseguir préstamos, porque el préstamo, con intereses, después de un tiempo se amortiza y el país queda libre de toda obligación...Todos los hombres y mujeres del Partido deben hacer conciencia de este concepto; necesitamos acudir al capital extranjero para desarrollar nuestra economía..."²⁶ .Ante la baja productividad de la minería

²⁵ Canelas, A. Op. Cit. y Miranda Pacheco, Mario. Radicalización y golpes de estado en Bolivia, México, UNAM, 1973, 64 p. (sobretiro Serie Estudios 36).
²⁶ citas tomadas de Dunkerley, J. Op. Cit. p. 97.

nacionalizada, el gobierno movimentista decidió llevar a cabo un plan para rehabilitar a la gran minería e impulsar a la privada, conocido como Plan Triangular en el que colaboraron los capitales de la International Cooperation Administration de los Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo y el gobierno de Alemania Federal. Al mismo tiempo que otorgaba el crédito (37.75 millones de dólares, con un periodo de gracia de tres años, 4.5 % de interés y diez años para pagar), contemplaba el despido de más de una quinta parte de la fuerza laboral y el cierre de algunas minas. Al no lograr incrementar la producción, ni rebajar los costos unitarios, el plan fracasó. La Corporación Minera de Bolivia, encargada de la administración de las minas nacionalizadas, en lugar de obtener ganancias, aumentó sus pérdidas y el gobierno nacionalista perdió apoyo al interior del país porque fue identificado como aliado de los intereses imperialistas.

El proletariado boliviano durante el gobierno nacionalista.

Uno de los rasgos distintivos del sindicalismo boliviano después de 1952, ha sido su carácter unitario, probablemente resultado de su experiencia durante los combates de abril y de la convicción de que el triunfo se debió a la acción conjunta de la población. Esa experiencia determinó que

27 Ibidem, p. 98.

dentro de la Central Obrera, fundada inmediatamente después del triunfo, se privilegiara una acción mayoritaria en lugar de favorecer la actividad partidista, fortaleciéndose de esta manera al sindicato frente al partido. Desde entonces, los partidos se han visto obligados a hacer política en el espacio sindical, en el cual, también los no militantes realizan actividad política.

La Central Obrera Boliviana (COB) se fundó el 16 de abril de 1952, con 10 organizaciones sindicales que representaban a: mineros, fabriles, ferroviarios, empleados bancarios, gráficos, constructores, empleados de comercio, panificadores y campesinos. La poderosa confederación sindical con autoridad (que en gran medida conserva) sobre todo el movimiento obrero nacional, nació como resultado de un anhelo de los trabajadores y con el apoyo decidido del gobierno del MNR. El trabajo preparatorio de la asamblea que dio origen a la COB fue realizado por militantes poristas: Edwin Moller, Miguel Alandia y José Zegada 28. La organización de una central obrera había cobrado nuevos ímpetus después de que la Federación de Mineros se consolidó y también influyó el proceso de fortalecimiento de los sindicatos después del fracaso de la insurrección de 1949.

Podríamos afirmar que nació más como un organismo político, que contaba con milicias armadas integradas por más de veinte mil hombres. Sus afiliados desfilaban por las calles de La Paz con el puño izquierdo en alto, dando mueras

28 Cfr. Dunkerley, J. Op. Cit.

a la Rosca, al imperialismo y al fascismo. No obstante, en algunas épocas, la labor de la COB se ha visto reducida al campo sindical exclusivamente, pero en los primeros años, la COB era para el grueso de las masas su única dirección y su único gobierno 29 .

La estructura misma de la COB propició la unidad, al reunir en su seno a una multiplicidad de sectores sociales y también a una multiplicidad política. La izquierda movimientista, el naciente Partido Comunista, dirigentes sindicales ligados al POR, etc. tenían representación en la Central. Con el tiempo, su estructura se amplió, al incorporar a organizaciones no proletarias. Debido a eso, la COB institucionalizó la proporcionalidad cualitativa del sector obrero. "Amplia en su base, (la COB) abarca a diferentes sectores, pero está ordenada interiormente y de manera cualitativa con respecto a un centro obrero-minero, considerado vanguardia de todo el movimiento sindical subalterno".*

Desde su fundación, la COB defendió el principio de la independencia de toda afiliación internacional, así como la independencia con respecto a los partidos políticos en el sentido de que las líneas partidarias no deberían normar los actos de la organización sindical. Los partidos políticos tuvieron que actuar dentro de los lineamientos de la institución, preparándose para copar las comisiones que la

29 Apud. Lora, G. A history... Op. Cit. p. 284.

* Lasarte, J. Movimiento obrero... Op. Cit. p. 199

constituían, sobre todo la política, para dirimir ahí la posición que la central obrera suscribiría y aún así al presentarse el informe de las comisiones que servía de base para tomar decisiones, podía ser modificado por la resolución de la asamblea que reunía a las bases. La presencia movimientista era muy fuerte, representada por Juan Lechín y Mario Torres ambos líderes de los mineros y ambos ministros, sin embargo no podían imponer su línea política porque eran constantemente presionados a tomar una línea más dura, especialmente por el FDR y también por el PCB. Esa coexistencia de líneas políticas se expresaban cotidianamente en la COB, por ejemplo cuando se pronunció con respecto a los ministros obreros, en un número de Rebelión el periódico de la central, la línea dura sostuvo "De lo que se trata no es de llevar un obrero al gabinete capitalista conservando el orden económico intocado, sino de tomar todo el poder para la clase obrera y cambiar toda la estructura económica capitalista, sustituyéndola por otra que corresponda a los intereses colectivos del pueblo..." 31 En cambio, Lechín afirmaba

Otro de los principios organizativos de la central obrera fue el de la democracia sindical, practicado en las asambleas, donde las bases hicieron su aprendizaje político. La asamblea se instituyó, como en los sindicatos mineros, en la autoridad más importante 32.

31 Citado en Dunkerley, J. Op. Cit. p.52.

32 Llegando a imponer sus decisiones """"

Una vez organizada la COB, el siguiente paso fue la sindicalización de todos los trabajadores del país, como una política impulsada desde el gobierno.

Después de 1952, hubo cierto mejoramiento en las condiciones de vida de los trabajadores, principalmente de los mineros. Algunas de las casas de los campamentos fueron ampliadas para familias grandes, se podían usar focos de mayor potencia, los calefactores podían estar encendidos durante más tiempo, las escuelas recibieron mobiliario, etc. Juan Rojas comparando con el periodo anterior dice "Cuando trabajábamos en las empresas de los exbarones del estaño no había máquinas para perforación, ni palas automáticas para la mayor parte de nosotros en Santa Fe. Tenían aire de la compresora solamente donde había perforadoras y en muy pocos parajes. Después de la nacionalización, han armado cañerías por todas partes hasta lugares oprimidos donde el calor no se pudo resistir...Después de la revolución han tenido cañerías armados para ventilar"³³

En cuanto a los ritos ancestrales para atraer suerte y encontrar mejores vetas, tuvieron un nuevo auge con la revolución nacional: "...desde el año 52 adelante se han dado constantemente los k'arakus...porque ha flaqueado la mina; no había producción...Después de Barrientos han suprimido..."³⁴

³³ Rojas, J. Op. Cit. p. 213.

³⁴ Ibidem. p. 372.

Los trabajadores fabriles se organizaron en escala nacional después del 9 de abril y después de esa fecha obtuvieron el reconocimiento gubernamental a su Confederación organizada en 1951. Tenían una indiscutible influencia movimientista y su líder máximo Germán Butrón, fue designado Ministro de Trabajo del primer equipo ministerial. En esa época, la Confederación General de Trabajadores Fabriles de Bolivia se identificaba con el gobierno y con el presidente, a quien declaró primer trabajador y abanderado de la independencia económica. Preocupada en un principio por consolidar la entidad y extenderla a todos los departamentos, la Confederación logró en poco tiempo, el establecimiento del control obrero fabril en las organizaciones autárquicas y semiautárquicas; la organización de milicias armadas; salario mínimo vital; normas para contrato colectivo e individual de trabajadores; creación de la Caja de Jubilación; programa de vivienda, etcétera.³⁵ Sus objetivos fueron, ante todo, de tipo económico, como en el caso de los trabajadores de la construcción, que organizados después de la revolución de abril buscaron obtener mejores salarios, contrato colectivo, etcétera.

En el periodo posterior a la revolución de abril, hubo también gran actividad entre los campesinos, se formaron sindicatos y algunos de ellos iniciaron la ocupación de los latifundios en torno a la consigna de la tierra para quien

³⁵ Lora, G. Movimiento... Op. Cit. p. 167

la trabaja!. Asimismo, se formaron las milicias armadas campesinas, que constituyeron un factor de poder para el MNR y fueron utilizadas contra los trabajadores, cuando el gobierno quiso romper su alianza con ellos.

El Programa de la Central Obrera Boliviana * aprobado en el primer congreso nacional realizado del 31 de octubre al 10 de noviembre de 1954, muestra ante todo, su carácter eminentemente político. Sus partes medulares se refieren a la situación política internacional y al carácter de la Revolución Nacional. El análisis de ese documento revela la penetración que había logrado el discurso nacionalista entre los dirigentes sindicales y refleja la presencia de diferentes corrientes ideológicas en el seno de la COB (movimientistas de izquierda, poristas, comunistas, etc.³⁷ En varias partes del texto, los principios de la central aparecen matizados, obedeciendo al espíritu unificador que caracterizó a la organización obrera desde su fundación. Para la elaboración de su declaración de principios, la comisión de asuntos políticos tomó en consideración las ponencias presentadas por los diversos sectores de trabajadores y recogió las sugerencias más importantes.

La existencia de distintos niveles de preparación política y de concientización entre los sectores

* COB Programa y estatutos de la Central Obrera Boliviana. La Paz, 1954. 64 p.

³⁷ En algunos documentos de la central encontraremos críticas a la izquierda ortodoxa, utilizando un lenguaje marxista que denota un "triunfo" del MNR al haber ganado para sus filas a miembros de la izquierda, particularmente del POR.

integrantes de la COB fue señalado en la introducción del documento cuando dice: "sólo los optimistas más cándidos pueden olvidar cuán poco conoce aún la masa de los obreros los fines del socialismo y los procedimientos de realización del mismo". El documento programático del máximo organismo de los trabajadores recuerda las concepciones de Tristán Marof -bien asimiladas por los dirigentes movimentistas- quien afirmaba: "...indudablemente que el nivel teórico de las masas bolivianas es casi nulo. Reaccionan con el corazón, no con el cerebro. De ahí el interés de impresionarlas, de bajar hasta ellas con palabras impresionables. Con un socialismo adecuado a su mentalidad. Es preciso hablarles de Bolivia, de sus sufrimientos, de sus penurias en las minas y en el campo. De su bajo nivel social, de la forma en que viven y se desarrollan...pero si les hablamos con un lenguaje intelectual no nos comprenderán..." 38 El documento revela cuán claramente sabía la dirigencia lo que pretendía y con que material humano contaba.

Esa concepción acerca de la inmadurez política de la clase lleva a la central a la defensa de la revolución democrática como "único procedimiento posible...como la única senda justa", no porque no se quiera la revolución socialista sino porque no hay otra manera de llegar a ella.

En el análisis de la situación política internacional, hay una mención especial a los movimientos de liberación nacional que "obedecen a causas profundamente nacionales: la

38 Citado en Lora, G. Contribucion...Op. Cit. p. 193.

opresión imperialista, de cuyo yugo interesa liberarse por igual, a todas las clases oprimidas de las colonias o semicolonias: obreros, campesinos y clases medias"* y concluye que es necesaria una acción conjunta del proletariado, no sólo de los proletarios de los países oprimidos que poseen una identidad de intereses sino que incluya al proletariado de los países altamente desarrollados. En varias ocasiones, el documento reitera para los países atrasados, la pertinencia de la Revolución Nacional protagonizada por obreros, campesinos y clases medias, a fin de crear las condiciones necesarias para la revolución social y remarca las diferencias con respecto a los países capitalistas en los cuales procedería la revolución proletaria.

Bolivia -según el Programa- es un país económicamente atrasado en el que el desarrollo desigual de su economía ha condicionado una correlación de fuerzas sociales determinada. En ella el proletariado "si bien es el sector menos numeroso de la población trabajadora de Bolivia, en cambio, posee una capacidad revolucionaria y una influencia política decisiva en razón de su peso específico en la economía nacional. Los trabajadores mineros constituyen la vanguardia del movimiento sindical de los explotados, porque la economía del país se halla determinada por la explotación

* Ibidem. p.12

de las materias primas y entre ellas -fundamentalmente- por los minerales".**

El campesinado, "constituye la más amplia mayoría nacional. Debido al atraso del país, a la insuficiencia del desarrollo agrario y a sus características de clase, los campesinos no han tenido notoria influencia en la política boliviana, habiéndose mantenido -en realidad- al margen de toda actividad política sistemáticamente organizada".***

La clase media urbana, "el sector mayoritario que vive en las ciudades" podría dividirse -considera la COB- en dos grupos "por un lado, se tiene a los empleados, los profesionales y los técnicos a sueldo. Este sector o sigue a la burguesía o marcha a la zaga del proletariado. Por otro lado, se tiene a los artesanos, los pequeños y medianos propietarios urbanos, industriales y comerciales que en la propiedad de sus medios de producción y de cambio, tienen la mejor garantía de su estabilidad social. En general, este último sector se liga con los explotadores por la identidad de sus intereses, mientras que los primeros se subordinan al movimiento obrero".* En este análisis no faltan la "llamada burguesía nacional de incipiente desarrollo en el país" y se añade que ésta se "halla interesada en el proceso revolucionario actual, pero su conducta vacilante y débil es determinada por su propia relación de fuerzas frente a los otros sectores sociales", ni la oligarquía, caracterizada

** Ibid. p.16

*** Ibid. p.18

* Ibid. p.19

como un sector absolutamente dependiente de los intereses extranjeros impuestos por el capital financiero.**

Refiriéndose a la revolución del '52 afirma que fue realizada por una alianza de varios sectores sociales cuya participación transformó el golpe de estado inicial en revolución, la que adquirió, por la creciente participación de las masas un carácter popular que tiende a superar el esquema puramente democrático-burgués. Ratifica que la revolución boliviana es popular y no democrático-burguesa "porque la evolución desigual de los países impidió -a éste último tipo- su culminación en América Latina en el pasado y no permite la sistemática generalización de dicha experiencia política ... típica de un periodo diferente y anterior en que el capitalismo -como sistema- se hallaba en pleno desarrollo". Tampoco puede ser calificada como proletaria, añade, porque "sus objetivos inmediatos son el sacudimiento de la explotación imperialista mediante la recuperación de la riqueza nacional y la superación de los resabios feudales".*

En el programa, hay una mención a la labor económica y social del gobierno de la revolución nacional y en capítulo aparte a las grandes conquistas de los trabajadores. La primera de ellas, la nacionalización de las minas. Ahí se afirma que "La mejor garantía de defensa en esas conquistas, la constituye la participación obrera en el gobierno, el

** Ibid., p.19-20

* Ibid., p.22

control obrero con derecho a voto y la organización sindical y militar del proletariado y campesinado".* La creación de las milicias armadas es considerada otra de las grandes conquistas, que convirtió a los trabajadores "en un poder de primer orden, capaz de impedir con la elocuencia de sus fusiles, los intentos contrarrevolucionarios y los "golpes" sorpresivos.

La COB dedicó especial atención al papel cogobernante de la clase obrera asignándole la función de vigilante del cumplimiento de las medidas estatales que las inhibiciones de la pequeña burguesía, parte integrante de la dirección movimientista, podían limitar.

En su documento programático, la central obrera considera absurdo que una organización sindical se plantee la toma del poder. Si el sindicato puede reflejar las condiciones económicas del trabajador, no puede sin embargo, expresar el criterio político uniforme sobre cómo y con qué fines se debe tomar el poder. No obstante, reconoce que el proletariado se encuentra representado en el gobierno de la revolución nacional y en esa medida participa del poder, lo cual -aclara-, no significa colaboracionismo. "Mientras las clases trabajadoras utilicen el poder para empujar la Revolución, mientras los Congresos Obreros mantengan su calidad de Parlamentos Populares en el sentido exacto de la palabra, no puede apreciarse como 'un colaboracionismo' de clases su actual participación en el poder. Gracias a su

* Ibid. p.25

intervención -no a su colaboración en el poder- los trabajadores han podido lograr conquistas esenciales e impedir golpes contrarrevolucionarios"**. E incluso, dice: "Por su poderío, por su cada vez más despierta conciencia de clases y por la estructura misma del Gobierno, los trabajadores deben participar en el Gobierno de la Revolución Nacional; y su acción respecto a él debe ser de fiscalización y control para evitar que se desvirtúe o detenga la Revolución y para impedir que se hagan maniobras contrarrevolucionarias desde dentro o fuera de él. Somos parte del gobierno mismo y sólo conduciría a un suicidio político el abandonar sus ventajas". *

El programa de acción de la COB, antepone los enunciados políticos a los propiamente sindicales. Incursiona en diferentes temas, desde política internacional, municipalización de los servicios públicos, nacionalización y democratización de la enseñanza, intensificación del proceso de Reforma Agraria, control obrero en el Banco Agrícola, etc. Dentro de las preocupaciones sindicales, se habla de lograr mejores condiciones de vida, elevación de salarios, profundización de los derechos sociales y la aplicación del contrato colectivo complementado. La COB reitera su carácter independiente de los partidos políticos y señala que está organizada sobre el principio de la democracia sindical: "es una organización de todos los

** Ibid., p. 28

* Ibid., p. 28

trabajadores del país, cualquiera sea su raza, sexo o condición; en consecuencia, los trabajadores afiliados a ella gozan del derecho de sostener las ideas políticas o el credo religioso que estimen más de acuerdo con su conciencia". Tiene por objetivo mantener la unidad de "obreros, campesinos y sectores oprimidos de la clase media bajo la dirección y hegemonía del proletariado, como clase conductora de la Revolución".

El programa recoge algunos de los principios ya expuestos en la Tesis de Pulacayo. Por ejemplo, retoma el planteamiento de que la lucha del proletariado debe ser combinada, es decir, cumplir las tareas democrático burguesas y las reivindicaciones socialistas, surgiendo las unas de las otras. La caracterización de los sectores sociales es similar. En cuanto al colaboracionismo y a la lucha contra el imperialismo, temas tratados en la Tesis de una manera radical, en el programa su análisis está matizado. No se plantea la lucha abierta contra el colaboracionismo clasista, se justifica la participación política de la clase obrera en el gobierno en la medida en que se convierte en garante de la revolución. También están presentes consignas como la independencia sindical, la importancia de los cuadros obreros armados, y la lucha por el contrato colectivo. Sin embargo, en el programa de la CDB se habla de unidad nacional y la Tesis la rechaza totalmente.

Los líderes obreros consideraron al cogobierno más como un derecho que como una concesión y las formas de acción de la COB, deben explicarse en el marco de esa concepción.* Todas las decisiones gubernamentales se discutían previamente en la COB. Tal vez no fueron muchas las medidas que se decidieron ahí, sin embargo se generaba el sentimiento de que se estaba dirigiendo al gobierno. Por ejemplo, en el caso de la nacionalización de la minería, la Central Obrera Boliviana declaró -desde el 9 de octubre-, la movilización armada de los trabajadores: "todos los trabajadores del país se declaran en pie de movilización bajo el control de las milicias armadas sindicales, hasta que el gobierno decreta y ejecute la nacionalización de las minas"**. El 24 del mismo mes, la COB envió una nota al presidente de la República en la que declaraba que lo justo era la "nacionalización de las minas sin indemnización, bajo control obrero y participación en la administración " porque las empresas no habían invertido capitales extranjeros en la explotación de las minas, habían evadido pagos, habían vendido divisas al margen de la ley, no habían cumplido las leyes sociales y eran responsables de miles de asesinatos y de la destrucción de la fuerza de trabajo."Deseamos que el mecanismo del control obrero se establezca de modo directo, esto es, mediante delegados o representantes de los trabajadores que pongan en ejecución el referido control.

* Lasarte, Jorge. Movimiento obrero...Op. Cit. p. 129.

** Informe político correspondiente al año de 1952. Op. Cit. p.2

Pedimos que este se haga efectivo en el planeamiento de la producción, en los documentos y sistema contable, en el aprovisionamiento y atención de almacenes y pulperías; y fundamentalmente en la inversión de la plusvalía resultante de esta actividad...como quiera que los resultados efectivos de la nacionalización van a descansar sobre el trabajo y el esfuerzo de los trabajadores mineros, nada es más justo que ellos tengan intervención y participación efectiva sobre esta explotación".* Por su parte, Paz Estenssoro pronunció, el día de la celebración, un discurso que retomaba algunos de esos argumentos pero con ciertos cambios. Además, recogía el bagaje ideológico que había influido de manera determinante en el desarrollo del movimiento nacionalista.⁴ Al principio del discurso se asevera que el MNR ha cumplido con su pueblo al firmar, el 31 de octubre de 1952, "...en el campo de María Barzola, húmedo todavía de la sangre derramada en la masacre de Catavi..." el decreto por el cual se nacionalizan las empresas propiedad de Patiño, Hochschild y Aramayo. "Las riquezas de Bolivia son ya de los bolivianos y la Patria es dueña de su destino: la voluntad popular ha sido histórica y legalmente consagrada...". A continuación hace una reseña histórica de la situación colonial de Bolivia, que propició una estructura económica desequilibrada basada en la actividad monoprodutora de una

* Texto íntegro en La Nación, La Paz, octubre 24 de 1952. El control obrero con derecho a veto en las minas nacionalizadas, fue establecido, mediante ley, en julio de 1953.

⁴ Reproducido en El Diario La Paz, 19 de noviembre de 1952.

industria que no es renovable; el desproporcionado poder de los tres grandes mineros apoyados por un grupo de bolivianos, que delinearon el tipo de explotación reducida a la extracción de concentrados, sin dejar al país ninguna riqueza, porque "en su afán de acumular beneficio sobre beneficio, las empresas mineras regatearon al Estado, hasta las últimas migajas de la parte que a éste, en justicia le correspondía"; la exclusión de las grandes mayorías que vivían "una especie de destierro en el seno mismo de su tierra".

En su discurso, pronunciado ante más de siete mil mineros "con sus ropas de trabajo y perfectamente armados"* Paz afirma que "La política de nacionalización ha sido circunscrita a las tres grandes empresas, porque no era admisible la existencia de un poder interno económico y político superior al del Estado y porque una actividad que es fundamental para la vida del país entero, no podía hallarse manejada de acuerdo con el interés egoísta de tres individuos, las más de las veces en abierta contraposición a los superiores intereses nacionales". En esa oportunidad, Paz Estenssoro anunció que la nacionalización, estaría acompañada de indemnización, para evitar trastornos perjudiciales y, que sería manejada con control obrero, mediante delegados de los sindicatos, a todas y cada una de las administraciones locales. "Los trabajadores de las minas

* Informe político correspondiente al año 1952. Embajada de México en La Paz. Política interna p. 3

se han ganado ese derecho, no sólo porque constituyen el factor más importante, como creador de riqueza, en el proceso de la producción, sino también porque su lucha heroica sacrificada y persistente, dentro del movimiento de liberación boliviana; ha sido decisiva para el triunfo de la Revolución Nacional".

Por su parte, las bases obreras estaban llenas de júbilo: "yo nací aquí y estoy satisfecha de que esto se acabe. La empresa ha cometido muchos abusos...", "Esperábamos todos la nacionalización", "¡cómo no he de estar de acuerdo!. Dentro del socavón la opinión de los trabajadores era la misma: "Estamos alegres por la nacionalización". Pero no sólo era alegría lo que expresaban esa mañana, también declaraban que trabajarían el doble para el bien del Estado. No faltaron quienes mostraron incredulidad y azoro.* Años después, los trabajadores entrevistados por Magill, afirmaron estar de acuerdo con la nacionalización, que había sido positiva para el país porque había recobrado la riqueza nacional 7.

En los primeros años la relación de la COB con el gobierno nacionalista fue muy cercana a pesar de algunas fricciones. En esa época, la clase obrera como un todo, apoyaba entusiastamente las medidas gubernamentales. En esos años de buenas relaciones entre el gobierno y la COB, ésta pidió que se ampliara la representación obrera en el

* Testimonios recogidos en Ultima Hora, 19 de noviembre de 1952.

7 Magill, .Op. Cit. p.

gabinete, demanda satisfecha parcialmente con el aumento a cinco ministros obreros.

La participación directa de la Central Obrera en el poder político institucional, fue efectivo de 1952 a 1956. Sin embargo habría que destacar que la dirigencia sindical que participaba en el gobierno, era al mismo tiempo militante del partido en el poder, lo que confiere un carácter especial al cogobierno. Ellos declararon en aquel entonces "aún en nuestra condición de ministros obreros, no nos creemos representantes en el gobierno de una organización con una política propia y ajena a la política del partido de gobierno. Ante todo somos militantes del MNR y actuamos dentro del Poder Ejecutivo, si bien como representantes del proletariado boliviano, que es también gobierno desde el 9 de abril, en función del programa y de las directivas de nuestro partido" *

La heterogeneidad de intereses de los altos dirigentes del MNR, que había sido encubierta con la pretendida unidad nacional empezó a manifestarse durante el primer periodo de gobierno de Paz Estenssoro, pero se agudizó en la presidencia de Siles (1956-1960) y desembocó en el desplazamiento de los ministros obreros, que fueron sustituidos por simpatizantes del régimen.

Uno de los primeros enfrentamientos importantes entre la COB y el gobierno se refería a la cuestión militar, la primera sostenía la disolución del ejército, mientras el MNR

* citado en Lasarte, Jorge. Op. Cit. p.128

planteaba la necesidad de reorganizar al Ejército Nacional. Al respecto Lechín dió a conocer la posición de la Federación de Mineros y de la COB de la siguiente manera: " Nada queremos saber de un ejército de galones, botas y espuelas logradas en victorias sobre pueblos indefensos. Es el ejército de overol, con el fusil al hombro y su convicción de clase el que salvará al país y lo defenderá de sus enemigos..." Lechín decía que el movimiento obrero planteaba "...la necesidad de terminar con el ejército de la Rosca y reemplazarlo rápidamente por un ejército Popular y Revolucionario. Popular por su extracción auténticamente obrera; Revolucionario por los principios organizativos e ideológicos que lo identifiquen con el pueblo y sus aspiraciones" 9.

Otro de los motivos de discrepancia entre el gobierno y la clase obrera organizada, giró en torno a la designación de los ministros obreros. El gobierno los designaba desde arriba y los obreros querían proponerlos. Cuando no había coincidencia entre ambas formas, el conflicto era inminente. Según Lasarte, si las relaciones entre el gobierno y los trabajadores eran buenas, las designaciones las hacía el ejecutivo tomando en cuenta la representatividad de los ministros obreros o considerando las propuestas de los organismos sindicales.*"Conforme las relaciones políticas

9 Lechín Oquendo, Juan. Lechín y la revolución nacional. La Paz, Edit. Casagural, 170 p.

* La COB o las organizaciones nacionales de trabajadores presentaban listas de candidatos al Presidente de la República.

con el gobierno empezaron a hacerse tensas -describe Lasarte- y el distanciamiento se hacía cada vez mayor, hasta culminar en procesos de ruptura (ello ocurrió en la gestión de Siles) el cogobierno fue saliendo de los marcos de la COB para convertirse en asunto privativo de las confederaciones interesadas. Cuanto más avanzaba este proceso, mayor era el poder de decisión del Gobierno y menor el de las instituciones de los trabajadores. La representación minera fue la primera en desaparecer cuando en septiembre de 1957 el Presidente Siles optó por designar Ministro de Minas a un profesional de COMIBOL, José Solar Alemán." *

Sin embargo, el motivo del conflicto abierto entre la COB y el gobierno de Siles, se suscitó en torno al plan Eder, que tenía por objetivo la estabilización monetaria. Con la implantación del Plan, la producción se contrajo, aumentó el desempleo, se redujo el crédito y se recortó el ingreso real de todos los sectores, excepto los campesinos que obtuvieron un aumento en los precios de sus productos. El mercado negro desapareció pero los precios no bajaron y la inflación continuó (hasta alcanzar el 115 % en 1957). Las consecuencias negativas tuvieron un gran impacto en las minas, se limitaron los aumentos salariales, se retiraron los subsidios a las pulperías, y el descontento popular creció súbitamente. Nos cuenta Rojas: "Siles era el que ha promovido para que haya todas esas anomalías con los trabajadores, porque antes los trabajadores mineros han

* Lasarte, Jorge. Movimiento obrero...Op. Cit. p. 125

recibido de Paz Estenssoro todo lo que han pedido. Pero la vida seguía subiendo de día en día más a las nubes y no podíamos sostenernos... En el mes de octubre hemos tenido un conflicto con el gobierno de Siles Zuazo. El presidente Hernán Siles Zuazo decretó la estabilización monetaria y él ha sido el autor para estancar nuestros jornales, sin tener corazón de mejorarnos. Había muchos problemas sobre la cuestión de pulperia, porque nosotros queríamos noventa centavos de un dólar al día en esa temporada, pero el gobierno no nos ha accedido" 12. Y continúa mostrando su sentir acerca del gobierno de Siles, revelador de la inconformidad de los trabajadores con el régimen. "Solamente queríamos una nivelación de jornales, no un aumento de sueldos y salarios, porque cuando pedíamos un aumento de sueldos y salarios, y nos accedía el gobierno, nosotros trabajadores nunca hemos conseguido un beneficio más bien, como un saqueo de lo dado. Los que se beneficiaban eran los que ganaban en dólares, los ingenieros especialmente y los técnicos de la oficinas. Para los trabajadores no había tal aumento porque la vida subía y peor todavía no podíamos hacer alcanzar para nada..." 13.

En esa época el gobierno utilizó gran cantidad de recursos para formar sindicatos adictos, que constituyeron el llamado "bloque reestructurador". Lora afirma -y Juan

12 Rojas, Juan Op. Cit. p. 320

13 Ibidem p. 320.

Rojas deja entrever 14-que se trataba de fracciones de choque bien armadas -parte del llamado Comando Político-, que realizaron marchas punitivas sobre los centros opositores (por ejemplo el caso de Huanuni donde murió Celestino Gutiérrez, dirigente movimientista, cuando los trabajadores se defendían de la provocación liderada por él) 15.

En diciembre de 1956, el descontento popular provocado por el alza de precios y la insuficiencia de los salarios era generalizado. Se manifestaba por la gran cantidad de conflictos que se extendían por todo el país. Para evitar que se generalizara la gran huelga de trabajadores mineros y ferrocarrileros 16, Siles Zuazo decidió ponerse en huelga de hambre considerando que era el único medio de conseguir que "aquellos dirigentes que hacen exigencias imposibles ante un Presidente que rehúsa procedimientos dictatoriales" meditaran sinceramente para llegar a una solución. La medida del presidente impresionó profundamente a la población y los pronunciamientos para llegar a una solución empezaron a formularse. No obstante, el descontento entre los trabajadores con motivo de la política económica del régimen era evidente. Al mes siguiente, Lechín aprovechando el

14 Lora, Guillermo Movimiento obrero contemporáneo (1952-1979). La Paz, Ediciones Masas, 1979. 566 p. y Rojas, J. Op. Cit.

15 Huanuni y Colquiri eran movimientistas cuando el sindicato estaba controlado por los trabajadores del exterior de la mina, sin embargo, cuando los trabajadores de interior mina recobraron el control, el apoyo al movimientismo de estos dos centros mineros se acabó.

16 Primera de oposición al régimen y su política desde 1952.

ascendiente que tenía sobre las masas, llamaba a la unidad monolítica, "debemos convertir en un frente de acero la unidad de la Central Obrera Boliviana con el movimiento nacional revolucionario", lo que por cierto no impedía que Siles fuera apedreado en la Plaza Murillo.** Es evidente que no hay homogeneidad entre los trabajadores, mientras unos sectores repudian la política gubernamental, otros son todavía presa fácil de la influencia nacionalista. Podríamos decir, que entre 1957 y 1962, los ferroviarios y los trabajadores de la construcción estuvieron más cerca del poder estatal, por su orientación más pragmática, por su carácter más moderado, en contraste con el carácter más radical de los trabajadores mineros. Los trabajadores fabriles en su tercer congreso (1956), analizan el plan de estabilización monetaria y declaran la solidaridad laboral con ese programa. Las manifestaciones opositoras al movimientismo empiezan a manifestarse minoritariamente en ese congreso.

Después del segundo congreso de la COB, en junio de 1957, la tendencia que sostenía que la participación en el gobierno debía ser crítica se hizo evidente, al mismo tiempo que el cogobierno entraba en una fase de declinación. Posteriormente, al finalizar el periodo de Siles, el

** Apud. SRE, México. III-1803-15. Telegramas enviados por la Embajada Mexicana en La Paz.

cogobierno dejó de existir como una reivindicación de los trabajadores y adquirió el carácter de subordinación.*

Durante el gobierno de Silés, parte de la clase obrera empezó a abandonar los cuadros organizativos del MNR. El proceso, sin embargo fue muy lento. Muchos sectores se aferraron a esa dirección y otros manifestaron su oposición siguiendo primero al lechínismo.

El rompimiento de un sector obrero con el gobierno nacionalista, quedó también expresado en las tesis y resoluciones de los mineros. Veamos algunos ejemplos:

En la Tesis de Colquiri-San José aprobada en el congreso de los trabajadores mineros realizado del 3 al 12 de julio de 1958 ¹, la dirigencia minera afirma que el movimiento obrero se encontraba en un periodo de ascenso revolucionario en el que "el grueso del proletariado se emancipa del control del partido pequeño burgués y busca solucionar sus problemas recurriendo a sus organizaciones y a su propia fuerza". Por lo tanto la vanguardia, formada por los mineros debe acentuar y generalizar ese hecho. La tarea más importante que tiene que realizar es "elevar al grueso de las masas al nivel de los mineros y convertir a la FSTMR en el líder del movimiento sindical, en dirigente de la nación

* Años después, en 1970, durante el IV Congreso de la COB, se rechazó el cogobierno por haber "cerrado el camino de la clase obrera a la conquista de todo el poder".

* Tesis de Colquiri-San José en Documentos del movimiento obrero de Pulacayo al Manifiesto de la COB, La Paz, Ediciones Masas, 1969. 39 p. (cuadernos marxistas)

revolucionaria". Para ello resulta imprescindible la unidad de la clase obrera y la liquidación de los divisionistas existentes en su seno, arrancándoles el control de ciertos sectores obreros. La Tesis reivindica la política clasista y la unidad obrera, para lograr ésta última la FSTMR debe convertirse en el puntal de la COB, "la Federación de Mineros no es apolítica -esta postura sólo puede beneficiar a la rosca-, su política es revolucionaria y clasista y no tiene nada que ver con los sectores que directa o indirectamente, sirven a la reacción. Propugna que los sindicatos no deben convertirse en agencia de partido alguno, aunque éste se encuentre en el poder y se autodenomine revolucionario. La Federación no sustenta el apoliticismo sino una política independiente de clase". Se recuperan algunos de los planteamientos de la COB. Por ejemplo se dice: "el sindicato es la forma elemental del frente único de clase, en su seno coexisten las tendencias obreras y religiosas más diversas, con la única condición de que aquellas se inspiren en principios revolucionarios. La Federación reconoce como norma organizativa básica la más amplia democracia sindical. Nadie puede ser perseguido ni expulsado por sus ideas políticas, si éstas se subordinan a los intereses de los explotados". Se sostiene que la Federación puede formar frentes políticos con partidos obreros o tendencias que se identifiquen con sus intereses históricos "Esta conducta debe estar subordinada a la

necesidad de salvar a la revolución boliviana de la amenaza del imperialismo yanqui y de la reacción".

La Tesis muestra claramente el nivel de concientización de un sector de la clase obrera para el cual la experiencia nacionalista llegaba a su fin en la medida en que quedaba al descubierto "la conducta antinacional del gobierno actual (que) choca violentamente con los trabajadores" expresada por la implantación de varios planes como el de la estabilización monetaria que fue rechazado por el congreso. Para el sector avanzado de los mineros era claro que la estabilización dependía de un incremento efectivo de los índices de producción, de lograr precios compensatorios para las materias primas del país, de diversificar la industria minera mediante la instalación de hornos de fundición, plantas de concentración y beneficio, comercializando los productos minerales con todos los países, etcétera.

En el congreso se vio la necesidad de fortalecer a las milicias, "su comando centralizado y su disciplina debe basarse en la más profunda convicción política clasista. La Federación de Mineros armará a los obreros y al mismo tiempo, los fortalecerá ideológicamente, dándoles una definición de clase. La educación sindical y política de los trabajadores debe ser una de las tareas más importantes..."

Se retomaron nuevamente las viejas consignas defendidas en Pulacayo: incremento de sueldos y salarios, salario básico vital complementado con el régimen de la escala móvil de salarios, generalizar el derecho a veto de los controles

obreros. También es evidente, el tratamiento privilegiado de los temas políticos en relación a los puramente sindicales.

La octava conferencia nacional de los mineros, realizada en Catavi en octubre de 1958, emitió una resolución ** en la que se denuncia la política del gobierno orientada a dividir a la clase obrera y a debilitar su presencia en el gabinete: "la línea política del régimen actual se caracteriza por el abandono del programa revolucionario, la insidiosa corrupción de ciertas direcciones sindicales, la agresión física al movimiento de masas y el aliento a la conspiración rosco-falangista, bajo el membrete de la llamada 'democracia cristiana' " y aclara que la agitación política no es producto de la actividad de algunas agrupaciones partidarias sino "el régimen actual de la derecha movimientista con su política de miseria general, de masacres blancas, de disminución de la capacidad adquisitiva de los salarios, del encarecimiento incontrolado del costo de vida, del ataque a las conquistas del pueblo oprimido y del terrorismo organizado contra los trabajadores".

En 1963, la Tesis de Colquiri * ratifica la escisión de la vanguardia obrera con respecto al nacionalismo que mostraba -afirma- su contubernio con el imperialismo. La tesis además, refleja la actitud gubernamental que tendía a eliminar la injerencia obrera en el manejo del gobierno y de

** Resolución Política de Catavi en Ibidem.

* Tesis de Colquiri en Ibidem.

las empresas, cancelando el control obrero y debilitando a la COB, a través del divisionismo. Los mineros denuncian al gobierno como traidor a los ideales y a los intereses del pueblo boliviano, "Obedeciendo instrucciones del imperialismo -añade-, ha puesto en ejecución un plan siniestro que busca dividir a los sindicatos, liquidarlos físicamente y destruir sus cuadros de dirección... Se ha retornado, como si estuviéramos viviendo en los mejores tiempos de la rosca, al imperio de las listas negras, todo con la finalidad de alejar a los mejores luchadores obreros". Subrayan su oposición a la política económica del régimen por su efecto negativo en la situación de los trabajadores.

Para oponerse al gobierno antiobrero, los mineros sostienen la necesidad de defender la existencia física de las organizaciones laborales, a través de la unidad férrea de la clase y orientando a la clase trabajadora por un camino independiente de toda influencia gubernamental. "La unidad de la clase obrera es una necesidad impostergable para poder ganar las futuras batallas. Esta unidad se estructurará de abajo hacia arriba. La FSTMB llama a todos los sectores laborales a formar un granítico frente, que pueda rechazar la política antisindical y entreguista del gobierno. La FSTMB debe convertirse en el más serio puntal de sustentación de la COB. La Central de los trabajadores debe ser revolucionaria, totalmente democrática y desburocratizada". La Federación está consciente de la

separación entre dirigentes y bases y concluye que esa división afecta negativamente al movimiento obrero y que debe ser superada. Recomienda que "el grueso de las masas debe incorporarse a la vida sindical, interviniendo en su orientación "

La Tesis de Colquiri ratifica la de julio de 1958 e incluso va más allá que la resolución de Catavi al defender la acción directa de masas. Ante la situación de violencia generada por la intervención de las Fuerzas Armadas para resolver los conflictos sociales, los mineros declararon "sólo podemos tener una respuesta a esta situación concreta: armarnos y disciplinarnos, a nuestro turno, para rechazar con la violencia la amenaza de masacre que ha lanzado el actual gobierno... Debemos volver a nuestra vieja consigna de formación de milicias armadas en cada sindicato, cada mina debe convertirse en una trinchera revolucionaria", sostienen que el único ejército que debería existir es el formado por las milicias obrero-campesinas, debidamente organizadas y armadas y que la acción directa de masas debe volver a colocarse en el primer plano y todas las otras formas de lucha deben subordinársele.

La pérdida de influencia del MNR se refleja también en el ampliado minero realizado en Oruro en 1959 y al que asistieron dirigentes medios. El cuadro que esboza René Zavaleta (en ese entonces un movimientista) de esa

asamblea²², nos muestra como se desarrollaban esas reuniones y revela como el FOR y su dirigente Guillermo Lora, ganaban a las masas por unanimidad (esa es la palabra que Zavaleta emplea), y como éstas adoptaban las consignas sostenidas por los trostkistas. Zavaleta hace un interesante análisis comparando lo que los documentos partidarios del FOR, dos folletos Sindicatos y Revolución y Qué es y qué quiere el FOR, planteaban y que consignas fueron las defendidas en la Asamblea, llegando a la conclusión de que todo lo aprobado en ella había sido preparado y decidido por Lora y su partido con anterioridad.

Dice Zavaleta: "Apretujada la sala unánime de dirigentes medios, vestidos los más con el poder de una chamarra obrera, deliberaron lunes y martes acerca de lo que estaba ya resuelto el domingo. Los cien hombres del ampliado rebasaban la escasez de la sencilla sala. Desde la entrada, también llena, se podía ver a Lechin, tapado por el humo de los cigarrillos, pero más bien postergado por el otro poder, presidiendo pero ya no dirigiendo. El personaje que abarcaba esa sala era el FOR. Seguramente los asistentes pertenecían al MNR pero en dos días y las muchas horas de sesión ampliada la que actuó y dispuso fue la dictadura ideológica del FOR... No se trata, ni en poco, de una dictadura casual." Nuestra ambición -ha dicho reveladoramente Lora en el folleto Sindicatos y Revolución, publicado hace apenas

²² Zavaleta Mercado, René. El asalto porista. El trotskismo y el despotismo de las aclamaciones en los sindicatos mineros de Bolivia. La Paz, 1959. 30 p.

una semana - es el control de las organizaciones obreras; pero debe entenderse que hablamos, concretamente, de un control ideológico". Guillermo Lora es, como se sabe, líder doctrinario y tótem del POR. Aspira también a ser, y lo es a veces dueño feliz de una dictadura porista sobre el proletariado minero, el mejor, el más completo entre los de Bolivia. Es famoso en más de un círculo, por un desplante bohemio coronado por ondulada melena y por sus piezas de mimeógrafo." A continuación dice Zavaleta " A las dos de la tarde del lunes comenzaron las deliberaciones. Tres horas después estaba resuelto el ple de huelga. Las consignas de Lora fueron aprobadas por unanimidad y sin discusión. La mayor parte de las intervenciones no pasaron de repetición ampliada de las consignas".

Los folletos de Lora, dice Zavaleta " Señalan también con hechos lo que por recato de ciudad, por voluntad de usufructuar direcciones o por cobardía pedestre no se ha dicho hasta ahora públicamente. Los sindicatos mineros de Bolivia están ahora bajo la dictadura ideológica del Partido Obrero Revolucionario" y a continuación ofrece una serie de citas de los planteamientos del POR y de lo que la Asamblea resolvió.

De particular importancia resulta la afirmación de Zavaleta, que apoya nuestra aseveración de que el MNR se propuso separarse de las masas trabajadoras: "Los más lúcidos dirigentes sindicales medios, que no son pocos, avisan que lo que falta no es capacidad de los conductores

intermedios sino comunicación vital con la dirección alta de la Revolución Nacional. Son movimientistas solitarios, sin comunicación con su propio partido, sueltos al viento que, en este caso, es un viento impulsado metódicamente por el "asalto porista" lo que en otros términos revelaba una radicalización. "La dictadura -del POR- fue posible porque el MNR se alejó de su propia militancia minera. Se rompió el contacto con sus bases mientras Lora y su multicopiadora atiborraban los distritos mineros con propaganda que, decomisada en La Paz, se distribuía abundante y libre en Catavi, en Uncía, en todas las plazas abandonadas... Por la dictadura, los mineros y sus dirigentes, movimientistas casi todos, se ven obligados a una conducta troskista; sin serlo actúan como poristas. Probablemente lo que conduce a Lechin y a la dirección de la FSTMB ... es un imperativo de subsistencia: mantener un prestigio..." Zavaleta describe en esta cita una situación repetida en muchas ocasiones en las reuniones obreras en las cuales la dirección porista se imponía y no había posiciones contrarias que pudieran quitarle el predominio. El temor al desconocimiento de sus bases probablemente los orillaba a no enfrentarse a la posición porista si la posición revolucionaria era expresada por el POR, aunque no estuvieran de acuerdo, tenían que sumarse o corrían el riesgo de ser calificados como traidores a las bases.

La relación entre la dirigencia y las bases era muy estrecha, obviamente la primera no existiría sin la segunda

y aunque hay diferencias muy grandes en el nivel político, la dirigencia tiene una independencia limitada con respecto a sus bases. No puede tomar resoluciones o actitudes que no sean aprobadas por las bases, porque éstas entran en acción. La asamblea donde se reúnen las bases es la autoridad máxima en la vida sindical. De una entrevista con Simón Reyes tomemos dos ejemplos de su experiencia personal. Al inicio de la revolución los dirigentes retirados en 1949 piden la realización de una asamblea para pedir cuentas al sindicato por su gestión. En ella se recrimina a Simón Reyes por no atender los problemas sindicales de la zona "Yo no acepté los cargos y discutí en la asamblea explicando la situación por la que pasé... Yo discutía, la asamblea se exacerbaba, a tiempo que los compañeros de la mesa me instaban a que no provoquese, a que no discutiera. De pronto vi que la gente se venía encima de la mesa directiva y que de golpe se detuvo en seco: miré a ambos lados y vi que había quedado solo; mis compañeros habían huido de aquí para allá ante la avalancha de la masa." Después, en la misma reunión, al nombrar candidatos para una nueva directiva, la asamblea propuso a Simón Reyes que no quería aceptar la nominación, entonces "uno de los compañeros que más me había impugnado durante la discusión me respondió: La asamblea es soberana, está dando su nombre y usted tiene el deber de anotarlo. Además no sabe si saldrá o no ". 24

23 Tesis de Maestría de FLACSO

24 *Ibidem.*, p. 6

La figura de los líderes ha jugado un papel muy importante, líderes como Federico Escobar y César Lora de orientación política muy diferente, el primero del PCB y el segundo del FDR, compartían sin embargo un prestigio de honestidad que les otorgó máxima autoridad para arrastrar a muchos obreros apolíticos a prolongadas confrontaciones con la COMIBOL y con el gobierno, no siempre en torno a temas estrictamente sindicales, sino también políticos.²⁵ Escobar es recordado por su estilo prepotente hacia los jefes y por defender desinteresadamente a los trabajadores, Lora aunque de estilo más reservado es también recordado por su trayectoria en defensa de la clase obrera.

En cuanto a Lechín, máximo dirigente del movimiento obrero organizado, podemos decir que su discurso caracterizado por apelar a las fibras sentimentales del trabajador, ha sido uno de los sustentos de su popularidad. Temas como el del mejoramiento de las condiciones de vida, la alimentación, educación, cultura aparecen incluso cuando habla del control obrero, de la revolución o del sindicato y el partido: "El sindicato tiene por finalidad principal la de velar por sus afiliados, por la concesión de beneficios para los trabajadores, por dar normas de vida decente a sus afiliados y sacarlos de la miseria en que viven, hacer que los hijos de los obreros tengan techo confortable, crezcan sanos y fuertes..."²⁶ Concepción que contrasta con la de

²⁵ Para abundar en información acerca de estos líderes véase Iriarte Los mineros... Op. Cit. p. y Lora G. César Lora

²⁶ Lechín Oquendo, Juan. Op. Cit. p. 58

otros dirigentes como Irineo Pimentel que le confieren al sindicato una labor política importante 27.

Los líderes sindicales no son los únicos que educan a las masas, así como encontramos que un amplio número de revistas deportivas, de artistas, etc., eran vendidas en los campamentos 28 también encontramos que los trabajadores mineros en general se informaban acerca de los temas y de los problemas que se relacionaban con ellos. Las radios mineras y las publicaciones periódicas de los partidos políticos cumplieron en este sentido una labor importante y entre ellas debemos resaltar el papel de Masas, el hebdomedario del POR que lunes a lunes era leído y discutido no sólo por los trabajadores mineros sino también por los militantes de otros partidos políticos de la oposición; 29 aunque los trabajadores mineros no se sumaran o no asimilaban los planteamientos teóricos que ahí se expresaban, si se mantenían informados de las críticas que el POR hacía al gobierno nacionalista, a muchos dirigentes, etc.

Hacia los últimos años del régimen nacionalista, las relaciones patrón trabajador que en los primeros años de la revolución habían mejorado, nuevamente se tornaron difíciles, importándole a la gerencia solamente el rendimiento productivo. El descontento lleva a Juan Rojas a ver las cosas de la siguiente manera: "Desde el 52 en

27 Pimentel, Irineo ,,,

28 Magill Op. Cit. p. 162 y ss.

29 Conversación con René Zavaleta. 1973.

adelante no hemos tenido personal extranjero que han gerentado las minas. Siempre han sido nacionales, pero no se con que fin el gobierno habrá hecho eso, porque más antes hemos trabajado con los extranjeros y los trabajos andaban mucho mejor. Había más comprensión y más entendimiento y nos trabajabamos tranquilos. Había más disciplina..." 30 Con el tiempo la situación se agudizó, especialmente en los regimenes posteriores en los que: " los jefes seccionales sólo quieren ver avance de trabajo, quieren ver explotación nada más, pero no se dan cuenta en la resistencia que tiene el trabajador y cómo el trabajador agarra fuerzas para poder trabajar" .31

En algunos de sus relatos, Rojas muestra el carácter del gobierno movimientista y ratifica la concepción obrera de que su intervención en el gobierno era la de vigilante. por ejemplo, citemos uno de esos relatos, en los que habla del control obrero " En este año de la revolución se reorganizaron los sindicatos de los distritos mineros y la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, que es la entidad máxima de los trabajadores mineros. En el siguiente año los secretarios generales de la Federación de Mineros han declarado que los gerentes de cada empresa nacionalizada estaban aprovechando mucho y también los cajeros, los jefes de oficina de empleos, los jefes de oficina de almacenes, los jefes de campamento o de

30 Rojas, J. *Op. Cit.*, p. 305

31 *Ibidem.*, p. 227.

bienestar. Han tenido una lista de trabajadores makipuras que no eran personas que trabajaban sino figuraban solamente nombres... Todos esos sueldos que debían ganar esos makipuras lo aprovechaban a su bolsillo. Viendo todas esas anomalías, los secretarios generales en las empresas nacionalizadas pidieron que se organice un directorio que sirviera como base para un control de cada empresa. Quisieron formar un Control Obrero con derecho a veto. El gobierno de Víctor Paz Estenssoro hizo fuerza para prevenir la organización de este cargo. Con mayor fuerza los trabajadores mineros lo han organizado todo pero sin derecho a veto... Quisieron entrar en una huelga, la primera amenaza durante el periodo de Víctor Paz Estenssoro. Paz Estenssoro no quiso ningún problema en su periodo y accedió. En el año 1953 se organizó el Control Obrero con derecho a veto. Ya no había esta clase de arbitrariedades que estaban ocurriendo con las empresas nacionalizadas. Han tenido más ganancias porque todo vale que tenía firma tenía que pasar por la oficina del Control Obrero" 32.

Basilio por su parte declaró su descontento con el régimen nacionalista: "Dios no quería este maldito destino. La gente pobre fue hecha para llorar y morir. Muchos gobiernos han cambiado ahora, pero solamente cambian los puestos de un lado para otro, siempre con la misma gente. Ellos saben como mantener a los hombres en la mina -subieron los precios- y la gente tuvo que trabajar más duro. Antes

todo era barato; había ropa barata ..." 33 Su desencanto es tal que la lleva a decir "Desde la época de Patiño hemos trabajado. Queremos que Patiño y Aramayo regresen... Yo quiero este patrón (Patiño). Su casa, está todavía en la plaza. Es muy alta. Que buen hombre era ese viracocha. Murió y todavía me conduelo por ese caballero Patiño. Su hijo es ahora un hombre ¿por qué no regresa?" 34. Y ella misma dice: "Pero los viejos días no pueden regresar. Bolivia no puede ser como fue antes" 35.

Acerca del régimen de Paz Estenssoro dice: "El era buena persona. Si no hubiera cambiado todas las mujeres trabajadoras y todos los hombres estarían trabajando" 36 Por su parte, Juan Rojas expresa la oposición de los mineros al último régimen de Paz manifestada con la abstención: "Los mineros no hicieron caso a esa elección. Han entrado toditos en abstención, no han sufragado para ninguno de los candidatos. Todos los centros mineros han optado no votar, no sufragar. No había elecciones en los centros mineros, solamente en las ciudades" 37.

Por otra parte, si analizamos los relatos de los trabajadores mineros, miembros de la base, e incluso de algunos con participación en la actividad sindical, encontramos que sus preocupaciones fundamentales están relacionadas con la vida cotidiana: mejores condiciones de

33 Basilisa Op. Cit. p. 20

34 Ibid. p. 35-36.

35 Ibid. p. 87.

36 Ibidem. p. 73

37 Ibid. p. 236

vida, educación para sus hijos, deseos de que estos no continúen en las labores de la mina, etc. Juan Rojas afirma que el deseo de una mejor educación para su familia, fue lo que definió su estadia en las minas. Magill, basándose en la muestra que recogió entrevistando a trabajadores fabriles, mineros y petroleros, sostiene que es común que los trabajadores esperen ver a sus hijos en trabajos mejores o en una posición mejor a la que ellos lograron 38. Mientras que los documentos emitidos por organizaciones como la Federación de Mineros o la COB muestran un interés político marcado relacionado muchas veces con el poder. El dirigente máximo de los mineros señaló en un discurso: "Para nosotros, mantenernos en el poder ha sido una divisa siempre presente en la resolución de nuestros actos; porque sólo desde el poder podemos garantizar la continuidad de las victorias y conquistas obreras; porque sólo desde el poder podemos luchar por la total liberación de nuestra Patria"*. Hay una verdadera escisión entre clase-masa y clase-dirigente.

El rompimiento con el nacionalismo se dio primero a nivel de dirigencia, lo podemos ver en los documentos sindicales todavía del periodo emenerrista. Las bases rompen después, más lentamente, enfrentando primero la frustración de no ver cumplidos sus anhelos. Los años setenta fueron los años decisivos para esa ruptura.

38 Magill, Op. Cit. p. 144.

* Lechín Oquendo, Juan. Op. Cit.

En la década de los setenta, cuando Magill realizó sus entrevistas, los encuestados respondieron a la pregunta de cuáles eran sus simpatías políticas, algunos contestaron que el MRR, pero aquellos que dijeron que ningún partido político fueron mayoría. De 365 entrevistados, sólo 5 dijeron que querían como presidente a Victor Paz Estenssoro.

CONCLUSIONES

La propuesta de este trabajo ha sido estudiar a la clase obrera considerandola como un conjunto de individuos, sobre los que influyen, no solo el lugar que ocupan en el proceso productivo, sino tambien otros elementos, como la herencia cultural de sus antepasados, la experiencia cotidiana, las relaciones sociales en la familia y el trabajo, la actividad sindical y la predica de los partidos politicos. Elementos que nos ayudaron a comprender a la clase obrera en sus manifestaciones cotidianas y en su actividad politica y nos permitieron explicar como y por que la influencia del nacionalismo fue posible.

Partiendo de esa propuesta, se presentó al proletariado boliviano, particularmente al sector minero, en sus diferentes manifestaciones. En primer termino, se hizo un resumen de los antecedentes historicos con el propósito de conocer algunos de los aspectos de su desarrollo y configuración como clase. Se considero el proceso economico y otros elementos de la llamada superestructura, como la composición étnica, las costumbres, el nivel educativo y la influencia de las corrientes ideologicas y politicas. Se describió, en el primer capítulo, la situación de los indígenas que fueron reclutados para el trabajo en las minas y su relación con los otros sectores sociales. Con esta intención se habló del pongo, de la mitani, de los

jornaleros, etc., y de los proyectos no realizados del liberalismo, que sostenían que no podría integrarse una patria, si antes no se elevaba al indio al nivel educativo de los blancos. También se hizo una caracterización de la oligarquía boliviana, dueña de grandes extensiones de tierra y vinculada a la explotación estañífera, destacando sus prejuicios raciales, sus ambiciones y su subordinación a los intereses de los grandes empresarios mineros quienes como se dijo, actuaban bajo sus propias leyes. Asimismo, en ese primer capítulo, se hizo referencia al nacimiento de la clase obrera asociada a la extracción del estaño y al desarrollo de una incipiente actividad industrial, y se vio, cómo la herencia cultural urbana y rural determinó la naturaleza diferenciada de estos sectores. Mientras que en la ciudad, las tradiciones y creencias se diluyeron en el intento del cholo por ascender socialmente, en la mina, los mitos y los ritos perduraron en la medida en que no se rompió con las raíces culturales. Las distintas características que tuvo el proceso organizativo en ambas zonas, se mantuvieron durante muchos años e influyeron en el desarrollo de la conciencia política.

Por otra parte, se mostró que la relación empresario-trabajador se estableció de una manera distinta en la zona urbana y en la zona rural. En la ciudad, el artesano era considerado un individuo poseedor de conocimientos valorados, mientras el trabajador minero era "un indio", con lo que se le menospreciaba en todos los sentidos, sobre todo

el humano. En esa medida, el caracter de la explotación fue distinto y la relación obrero-patron se caracterizó por la violencia, como la forma de dirimir la confrontación de intereses.

La reunión de todos estos elementos descritos con cierto detalle, nos permiten comprender las condiciones que favorecieron el surgimiento y éxito de una corriente nacionalista impulsada al término del conflicto con el Paraguay y que es tratada en el segundo capítulo.

En el segundo capítulo, se ha hecho referencia a otro período importante en el desarrollo de la sociedad boliviana, que abarca de la guerra del Chaco (1932-1935) al triunfo del MNR en las elecciones de 1951 y que está marcado por las primeras manifestaciones del nacionalismo. Durante la guerra del Chaco, los campesinos, obreros y miembros de las capas medias, se enfrentaron por primera vez a una realidad que mostraba la falta de integración vigente en el país, todos eran bolivianos pero unos y otros no se identificaban como miembros de la misma sociedad. En el período posterior a la guerra, la corriente nacional de rescate de lo popular, ocupó el escenario y tocó en mayor o menor medida a todos los sectores sociales. Fue en esa época cuando se inició la vinculación del nacionalismo con el proletariado minero y fabril e influyó en su formación política. El proletariado se fue identificando con la vida del país y se sintió parte de ella.

El origen campesino de los mineros, con su bagaje cultural y su concepción de la naturaleza determinó el carácter de su acción conjunta en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo, alimentando la solidaridad del grupo social. Las duras condiciones de vida y el enfrentamiento cotidiano con la muerte podrían explicar la combatividad y temeridad que mostraron en sus enfrentamientos con el aparato represivo de las compañías y del Estado.

En el periodo analizado en este capítulo, el movimiento obrero alcanzó un nivel mayor de organización sindical. Los trabajadores mineros se transformaron de campesinos en proletarios, no solamente cambiando su indumentaria, sino también abriendo su horizonte cultural: de uno sustentado en el mundo rural, a otro en el que llegaron a percibir la existencia de un orden económico internacional, en el que se vendía y controlaba el precio del producto extraído por ellos, y que los afectaba directamente, como señalamos al referirnos al conflicto de Catavi de 1942, o a la situación durante la segunda guerra mundial.

En esos años hubo grandes movilizaciones y huelgas importantes que obtuvieron las reivindicaciones demandadas, o desembocaron en la desestabilización de gobiernos; o en la desocupación; se organizaron confederaciones (la de los ferroviarios y la de los bancarios) y se intentó reunir a todos los sindicatos en una central (la CSTB en 1936 y la CON en 1946). Las grandes movilizaciones giraron en torno a

demandas economicas, que en su desarrollo adquirieron caracter politico. Tambien se realizaron muchos congresos que reflejaron la evolucion politica de los trabajadores, principalmente de los dirigentes mineros que empezaron a utilizar un discurso politico radical y que alentados por el MNR, organizaron, en 1944, la Federacion de Trabajadores Mineros. Como se dijo en ese capitulo, el nivel de politizacion entre los trabajadores fue diferente. Podemos afirmar que se trata de una clase obrera heterogenea, en la que se encuentran sectores mas politizados, asi como tambien, sectores mayoritarios, interesados solamente en la accion sindical orientada al logro de mejoras salariales.

A pesar de que durante todo el periodo, el movimiento obrero se declaro independiente ideologicamente de los partidos politicos y del Estado, en diferentes momentos hubo una estrecha relacion con los gobiernos de corte nacionalista. En la medida en que estos gobiernos otorgaron concesiones que mejoraron las condiciones de vida de los trabajadores y promulgaron leyes que los protegian en el desempeno de sus labores y en sus actividades sindicales y politicas, crearon las condiciones para que los trabajadores se identificaran con ellos. La experiencia de esos años enseño que la alianza de clases daba resultados positivos. Por otra parte, la clase obrera desde los años veinte habia estado sometida a la influencia de dirigentes politicos socialistas, que coincidian en fomentar la creacion de un sentimiento nacional, de defensa de la nacion boliviana

frente al imperialismo -incrustado en la minería exportadora- y su representante interna, la oligarquía. Con distinto tono, todos veían la necesidad de cambios en pro de la nación boliviana, del país y de sus clases sociales, e incluso hablaron de la viabilidad de una alianza de clases (desde Cristóbal Mator hasta los fundadores del MNR, pasando por los miembros del FIB). Aunque haya habido izquierdistas más radicales, que estaban en contra de la corriente -como J. Aguirre Gainsborg- la tendencia general era hacia el nacionalismo. Es decir, la clase obrera estaba más preparada, a finales de los años cuarenta, para recibir y asimilar el discurso nacionalista que ofrecía reivindicaciones más cercanas y mejoras concretas y que hacía referencia a su vida cotidiana y a sus aspiraciones económicas. Esta es, sin lugar a dudas, una de las razones por las cuales el MNR logró un gran ascenso sobre la clase obrera, para la cual era más fácil asimilar cabalmente ese discurso, que aquel del programa marxista que les señalaba su condición de explotados y reivindicaba sus intereses, pero que lo hacía en un nivel más abstracto y relegaba lo cotidiano en aras de una aspiración más elevada. Los trabajadores de base a lo más que llegaban era a familiarizarse con una terminología, pero no, a hacer suyo ese discurso. Además, el MNR había defendido a los trabajadores durante los conflictos suscitados en la década de los cuarenta y denunciado las maniobras del gobierno oligárquico encaminadas a mantener la penuria de los

trabajadores, agravada -decía el discurso movimientista- por la dependencia y por la explotación imperialista y esta conducta contribuyó también a ese acercamiento de la clase obrera con el partido nacionalista.

En el tercer capítulo, se ha intentado caracterizar al nacionalismo, sustentado por el MNR en el gobierno. Mas que un programa ideológico, se trata fundamentalmente de un programa económico que pretendía sacar a Bolivia del atraso. Para lograr ese objetivo, se apeló a todos los sectores sociales, resaltando aquello que para estos, tendía a mejorar su situación. Los obreros de la ciudad y de las minas, apoyaron indiscutiblemente al MNR, lo ayudaron a tomar el poder y lo defendieron durante los primeros años de su gestión, en la confrontación que resultó de los decretos de nacionalización de las minas y de reforma agraria.

La Revolución Nacional voluntaria o involuntariamente completo un proceso iniciado en la guerra del Chaco, en el cual el trabajador minero dejó de ser el indio marginado para convertirse en ciudadano, incorporado a la vida nacional. Aun cuando no podemos afirmar que el trabajador minero ocupó el gobierno, si es posible observar que se sentía identificado con el régimen nacionalista, en el cual estaban sus máximos dirigentes como Juan Lechín, Mario Torres, German Butron, entre otros, formando parte del llamado cogobierno. Los representantes obreros, no pretendieron rebasar esa relación con el gobierno nacionalista, no pretendieron tomar el poder para la clase y

lo expresaron claramente en el documento programático de la COB de 1954, donde dicen que es absurdo que una organización sindical se plantee la toma del poder. Probablemente este sentimiento no era solamente de los dirigentes movimentistas, sino también de las bases y tal vez, eso explica el por qué los obreros, en esa etapa de su maduración, no defendieron todavía, la toma del poder para ellos, como les señalaba el discurso marxista.

Durante el gobierno movimentista, las ideas de nación y patria fueron evolucionando en la conciencia del trabajador minero y las encontramos asimiladas en los relatos de los trabajadores de base que muestran que se sienten parte de la nación, por la cual son capaces de luchar y trabajar. Entre las apreciaciones de los mineros acerca de la nacionalización de las minas recogimos declaraciones que reflejan la identificación del trabajador con las medidas del gobierno que redundaban en la recuperación en beneficio de la nación y muestran la disposición que tenían -como parte de la nación- a trabajar sin remuneración.

En el mismo capítulo se intentó mostrar de que manera se deterioró el vínculo entre los obreros y el gobierno del MNR. En ese proceso fueron determinantes las condiciones económicas que enfrentó el país, la política económica con la que el MNR intentó resolverlas, las contradicciones internas del partido que reunía en su seno a sectores sociales con intereses diferentes, la intención del MNR de

disminuir la participacion en el poder que a través del cogobierno tenia la COB y el desencanto de los obreros que habían confiado en el MNR para mejorar sus condiciones de vida. Según se vio, el rompimiento con el gobierno del MNR se inicio durante la gestion de Siles. En esa epoca algunos dirigentes sindicales aprobaron documentos que expresan ese inicio del distanciamiento, recrudecido por la presion de la creciente critica de los partidos de izquierda. Las bases tambien, iniciaron su lenta separacion del gobierno y partido nacionalista, ante el obligado "ajuste del cinturón", resultado de la estabilizacion monetaria y de la aplicacion del Plan Triangular.

A lo largo del trabajo se ha visto como evolucionó la conciencia de los trabajadores, entendida esta no como el conocimiento de las tareas historicas a cumplir, formulado en un programa politico, sino la manera como se traducen las experiencias comunes, del conjunto de individuos, que resultan tanto de la vida cotidiana, como de la herencia cultural, las costumbres y las creencias, y que determina la forma de actuar de los individuos ya sea en la vida diaria o en la lucha politica.

Otro aspecto señalado se refiere al desarrollo de la mentalidad obrera que determino ciertos comportamientos que podrian ser calificados como manifestaciones de una mentalidad dual. Así como en la mentalidad obrera conviven creencias del mundo cristiano con las creencias del mundo

prehispanico, tambien encontramos la coexistencia de actitudes que obedecen a un discurso nacionalista y otras, al discurso marxista. Los dos ejemplos citados: la aprobacion de la tesis de Pulacayo (en el capitulo segundo) y los resultados de la conferencia minera de 1959 (en el tercero), nos muestran esa situacion. En ambos casos, encontramos, por una parte, la aceptacion sin polemica del discurso marxista y por otra, en estado latente, la mas intima preferencia nacionalista. Si nos preguntaramos a que se debe esto, no encontraríamos facilmente una respuesta definitiva, sin embargo, podemos apuntar algunos elementos, que ya fueron señalados en el capitulo tercero y que responden al temor de los dirigentes a ser desconocidos por sus bases, a la imposibilidad de sostener un debate teorico y al ambiente que se puede generar en las reuniones sindicales.

Al acercarnos al estudio de la clase obrera boliviana, nos encontramos con que no podemos hablar de un grupo homogéneo, no solo por su composicion étnica, sino por el diferente grado de formacion politica, es necesario hacer una distincion entre la dirigencia y las bases. Como hemos visto, por medio de las transcripciones de algunos documentos de los mineros, dependiendo del grado de influencia y del manejo de los partidos politicos expresan cuales eran los objetivos buscados para la clase, documentos que no necesariamente corresponden a lo que pensaban todos los dirigentes en los momentos en que fueron aprobados. Les

diferencias en el nivel político de los trabajadores no son exclusivamente entre dirigencia y bases. Entre los mismos dirigentes hay heterogeneidad. Por otra parte, las bases han mostrado a lo largo del desarrollo histórico, una capacidad de lucha y un grado importante de concientización, acerca de cuales eran sus condiciones de vida y de la importancia de actuar solidariamente para mejorarlas, lo que no quiere decir, que buscaran la toma del poder para llevar a cabo la revolución socialista.

Ver al individuo más allá de su grado de politización, nos permite entender por que no se encarna en él, el discurso político marxista, aunque se diga que es una clase revolucionaria (y se entienda por ello llevar a cabo la revolución socialista), nosotros podemos concluir, que esa clase tenía una gran capacidad de lucha y sus propios objetivos, más relacionados con su vida cotidiana. Ambicionaba mejores condiciones de vida, mejor educación y alimentación, aspiraba a que sus hijos no continuaran como mineros y esperaba que ascendieran socialmente.

Chayllakama Nokja nini

BIBLIOGRAFIA

- Abadie-Aicardi, Raúl. Economía y sociedad de Bolivia en el siglo XX. El antiguo regimen. Montevideo, Ediciones del Río de la Plata, 1966. 126 p. (coleccion america moderna).
- Alba, Víctor. Historia del movimiento obrero en América Latina. México, Libreros Mexicanos Unidos, 1964. 598 p.
- Albarracín Millán, Juan. El poder minero en la administración liberal. La Paz, Edit. Urquiza, 1972. 382 p.
- Almaraz Paz, Sergio. Requiem para una república. 4a. ed., La Paz, Los Amigos del Libro, 1988. 152 p.
El poder y la caída
- Alexander, R. J. Reseña del movimiento obrero en América Latina. Washington, Union Panamericana (OEA), 1950. 32 p. (serie sobre educacion obrera 4).
The bolivian national revolution. New Jersey, Rutgers University Press, 1958. 302 p.
- Antezana, Luis. El movimiento obrero boliviano, 1935-1943. 1966.
La retirada de Colquiri. La Paz, edit. Burillo, 1964. 110 p.
- Arauco, Fernando. Sobre la Central Obrera Boliviana. México, CELA-Facultad de Ciencias Políticas UNAM, (serie:estudios 22).
- Arquedas, Alcides. Historia general de Bolivia. La Paz, ed. Arnó Hermanos. 1922.
- Arze Cuadros, Eduardo. La economía de Bolivia. Ordenamiento territorial y dominación externa 1492-1979. La Paz, Los Amigos del Libro, 1979. 580 p.
- Ayala Mercado, E. Defensa de la Revolución de abril. La Paz, Edit. Nueva Era, 1961. 250 p.
- Baptista Gumucio, Mariano. Historia contemporánea de Bolivia. 1930-1976. La Paz, Edit. Gisbert, 1976. 386 p.
- Barrero, Francisco. RAREFA y la revolución nacional. La Paz, Edit. Urquiza, 1976. 404 p.
- Barcelli, A. Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia. La Paz, 1957.

- Barrios Villa, Erasmo. Historia sindical de Bolivia. Oruro, Imprenta Universitaria, 1966. 196 p. (serie historia 2).
- Capriles Rico, Remberto El problema social en Bolivia. La Paz, Edit. Fenix, 1941, 172 p.
- Canelas, Amado. Mito y realidad de la industrialización boliviana. La Paz, Los Amigos del Libro. 1966, 480 p. (colec. Mito y Realidad).
- Carter, William E. Comunidades avmaras y reforma agraria en Bolivia. México, Instituto Interamericano Indigenista, 1967, 150 p. (serie antropología social 6).
- Catoira, Ricardo. El sindicalismo boliviano. Testimonio de un dirigente gremial. La Paz, ediciones El Tigre de Papel, 1987. 176p.
- Céspedes, Augusto. El dictador suicida (cuarenta años de historia de Bolivia. 2a. ed., La Paz, Edit. Juventud, 1968. 272 p.
Metal del diablo. La vida del rey del estaño. La Paz, Edit. Juventud, 1979. 310 p.
- Cornejo, Alberto. Programas y política.
- Chávez Ortiz, Nuflo. Cinco ensayos y un anhelo. La Paz, Empresa Industrial Gráfica. 1963. 289 p.
- Demelas, Daniele. Nationalisme sans nation? La Bolivie aux XIX-XX siècles. Paris, C.N.R.S., 1980. 228 p.
- Díaz Machicao, Historia de Bolivia. V. 5. La Paz, Edit. Juventud, 1958. 150 p.
- Dunkerley, James. Rebellion en las venas. La lucha política en Bolivia. 1952-1982. La Paz, Edit. Quipus, 1987. 328 p.
- Farah, Ivonne El desarrollo del capitalismo en Bolivia México, FLACSO, 1978, 115 p. (tesis de maestría).
- Fellman Velarde, Historia de Bolivia. T. III. La Paz, Los Amigos del Libro, 1970. 426 p.
- Gómez, Walter. La minería en el desarrollo económico de Bolivia. La Paz, Los Amigos del Libro, 1978. 254 p.
- Gouldner, A.W. The two marxisms: contradictions and anomalies in the development of theory. New York, Macmillan, 1980. 397 p.
- Gueiler, Lydia. La mujer y la revolución. Autobiografía política. La Paz, 1959. 292 p.

- Guzman, Augusto. Historia de Bolivia. La Paz, Los Amigos del Libro, 1973. 460 p.
- Iriarte, Gregorio. Galerías de muerte. Montevideo, Tierra Nueva, 1972. 214 p.
Los mineros. Sus luchas, frustraciones y esperanzas. La Paz, Ediciones Fuerte del Sol, 1983. 298 p.
- Kespe, Andrescho. Evolucion economica, social, politica y cultural del obrero boliviano. La Paz, mimeo, 1953.
- Klein, H. S. Historia general de Bolivia. Trad. Josep M. Barnadas. La Paz, Librería Editorial Juventud, 1982. 364 p.
Origenes de la revolucion nacional. La crisis de la generacion del Chaco. Trad. Rodolfo Medrano. La Paz, Librería y Editorial Juventud, 1968. 442 p.
- Kyne, Martin. Informe al Consejo de Organizaciones Industriales sobre las condiciones del trabajo en Bolivia. La Paz, Secretaría General de la Junta de Gobierno de Bolivia. 1943. 43 p.
- Lasarte, Jorge. Movimiento obrero y procesos politicos en Bolivia. (Historia de la CDB 1952-1987). La Paz, EDOBOL-ILDIS, 1988. 294 p.
et al. Bolivia: democracia y participacion popular. 1952-1982. La Paz, Edic. FLACSO, 1985. 222p.
- Lechin O., Juan. Lechin y la Revolucion Nacional La Paz, Edit. Casegural, 170 p.
- Lofstrom, William Lee. The promise and problem reform attempted social and economic change in the first years of Bolivian independence. Cornell University, Tesis de Doctorado, 1972. 626 p. (Latin American Studies Program. Dissertation Series, 35).
- Lora Guillermo y Chesnais, François y Catherine comp. Bolivia: de la naissance du POR a la Assemblée Populaire. Paris. Etudes et documentation internationales, 1972, 286 p.
- Lora, Guillermo. Formación de la clase obrera boliviana. La Paz, Ediciones Masas, 1980. 284 p.
Contribucion a la historia politica de Bolivia. T. I y II. La Paz, Ediciones ISLA, 1978.
Historia del movimiento obrero boliviano. T I, II, III. La Paz, Los Amigos del Libro. 1969. (Enciclopedia Boliviana).
La revolucion boliviana. Análisis crítico. La Paz, Difusión, 1963. 412 p.
Documentos politicos de Bolivia. Antología politica boliviana. La Paz, Los Amigos del Libro, 1970. 606 p. (enciclopedia boliviana 20).

Bolivia y Lora. Diccionario político, histórico, cultural. 2a ed., La Paz, Edic. Masas, 1986. 614 p.

Movimiento obrero contemporáneo. (1952-1979). La Paz, Ediciones Masas. 1979. 500 p.

History

--Marof, Tristan. La tragedia del Altiplano. Buenos Aires, Edit. Claridad, 1934. 224 p. (colección ciencias sociales).

--Magill, John H. Labor unions and political socialization in Bolivia. Universidad de Wisconsin. Tesis de Doctorado. 1972. XVIII-509 p.

--Malloy, J. Bolivia, the uncompleted revolution. University of Pittsburg Press, 1970. X-396 p.

--Melgar Bao, Ricardo. El movimiento obrero latinoamericano. Historia de una clase subalterna. Tesis de doctorado. 1989. Estudios Latinoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

--Miranda Pacheco, Mario. Radicalización y golpes de estado en Bolivia. Mexico, UNAM, 1973, 64 p. (sobretiro, Serie Estudios 36).

"Notas para un análisis de la situación boliviana" en Imperialismo y crisis en América Latina. Mexico, UNAM-III, 1965. 200 p.

--Mitre, A. Los patriarcas de la plata. Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981. 229 p. (serie estudios históricos).

--Montenegro, Carlos. Nacionalismo y coloniaje. Estudio preliminar de Dardo Cuneo. Buenos Aires, Ed., Pleamar, 1967. 228 p. (colec. itinerario americano).

--Muñoz, Laura. El nacionalismo como vía política en los países atrasados. El caso de Bolivia. Tesis de Licenciatura. 1978. Estudios Latinoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM.

--Nash, June Culture, community and class consciousness in Bolivian tin mines. Nueva York, Latin American Program Academic Council, 1978. 16 p. (numero 56).

We eat the mines and the mines eat us. Dependency and exploitation in Bolivia. tin mines New York, Columbia University Press, 1959. 364 p.

--ONU. El desarrollo industrial de América Latina. Bolivia. Atenas, 1967. 58 p.

- Ortega, Jose. Aspectos del nacionalismo boliviano. Madrid, Edic. J. Porrúa T., 1973. 134 p.
- Paz Estenssoro, Victor. Discursos Parlamentarios La Paz, Edit. Canata, 1955. 324 p.
- Fenaloza, Luis. Historia del MNR. (1941-1952). La Paz, Edit. Juventud, 1963. 296 p.
Historia económica de Bolivia T. II, La Paz, edit. Progreso, 1953.
- Perez Paton, R. Esbozo de una política social. La Paz, Edit. La Paz, 1950. 116 p.
- Pinto, Honorio. Tierra y población. T. I. (1844-1939). Lima, Biblioteca Andina, 1978. 160 p.
- Pimentel, Irineo. Unidad sindical y lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo. Informe del Secretario General del sindicato mixto de trabajadores mineros de Siglo XX. Siglo XX. Talleres Gráficos Gutenberg. Mayo 1960. 210 p.
- Poblete Troncoso, M. El movimiento obrero latinoamericano. Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1946. 269 p.
- Ponce, Jaime et al Breve historia del sindicalismo boliviano. 2a. ed., La Paz, Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social, 1968. 122 p. más anexos.
- Querejazu Calvo, Roberto. Llallagua. Historia de una montaña. 3a. ed., La Paz, Los Amigos del Libro, 1984. 380 p.
- Ramírez Velarde, Fernando. Socavones de angustia. La Paz, Ediciones Puerta del Sol
- Realizaciones iniciales de la Revolución Nacional en materia social. La Paz, Secretaría General de la Junta de Gobierno de Bolivia, 1944. 22 p.
- Róyes, Simón et al Guerrilleros y generales sobre Bolivia. Buenos Aires, Edit. Jorge Alvarez, 1968. 186 p. (colección Política Concentrada).
- Rolón Anaya Política y Partidos Políticos en Bolivia. La Paz, Edit. Juventud, 1966. 568 p.
- Seleme, Antonio Gral. Mi actuación en la Junta Militar de gobierno. Con el pronunciamiento revolucionario del 9 de abril de 1952. La Paz, Impranta Kollasuyo, 1969. 112 p. (Páginas de la historia de Bolivia).
- Seleme, Susana. Ideología y práctica del movimiento obrero boliviano. Relación clase-sindicato-Partido. Mexico, FLACSO, Tesis de Maestría. 1978.

--Summary of the labor situation in Bolivia. USA Department of Labor, June 1958. 29 p.

--Thompson, E. F. La formación de la clase obrera. 3 tomos. Trad. Angel Abad, Barcelona, Edit. Laia, 1977.

--Torres Calleja, Mario. Condiciones políticas nacionales y la revolución de abril de 1952. La Paz, Imprenta Burillo, 1961, 24 p.

--Trigo, C. F. Las constituciones de Bolivia. Prol. Manuel Fraga Iribarne, Madrid, Instituto de Estudios Políticos. 1958, 540 p. (Constituciones Hispánicas 13).

--Vazquez, Edmundo. La economía y las finanzas de Bolivia. La Paz, Imprenta Atenea, 1931. 250 p.

--Valencia Vega, Alipio. El pensamiento político en Bolivia. La Paz, Librería Editorial Juventud, 1973. 296 p.

--Velarde, Alfonso. Panorama del movimiento obrero boliviano. mimeo.

--Vilar, Pierre. Iniciación al vocabulario histórico. Trad. M.D. Folch, 3a ed., Barcelona, Edit. Crítica/ Grijalbo, 1981. 316 p. (estudios y ensayos).

--Zavaleta Mercado, Rene (comp.) Bolivia, hoy. México, Siglo XXI editores, 1983. 240 p. (historia inmediata).

Estado Nacional o pueblo de pastores.
La Paz, Burillo, 1963. 72 p.

El poder dual en América Latina.
México, Siglo XXI, 1974.

El asalto porista. El trotskismo y el despotismo de las aclamaciones en los sindicatos mineros de Bolivia. La Paz, 1959. 30 p.

ARTICULOS

--Antezana, Luis "Bolivia en la crisis de los años treinta" en González Casanova, Pablo. América Latina en los años treinta. México, UNAM, 1977. 608 p.

--Mayer, Enrique. "El uso social de la coca en el mundo andino. Contribución a un debate y a una toma de posición" en Boldó i Climent ed., La coca andina Visión indígena de una planta satanizada. México, Instituto Indigenista Interamericano, 1986. 354 p.

--Llobet, C. "El movimiento obrero en Bolivia" en González Casanova, Fabio (coordinador) Historia del movimiento obrero en América Latina, vol. 3. México, Siglo XXI editores-IISUNAM, 1984. 422 p.

--Ortega Noriega, Sergio. "Introducción a la historia de las mentalidades" en

--Le Goff, Jacques. "Las mentalidades. Una historia ambigua" en Hacer la historia Vol. III, Barcelona. Edit. Laia, 1980. 288 p.

--Nash, June "Conflicto industrial en los Andes: Los mineros bolivianos del estado" en Estudios Andinos. Fittsburgh, año IV, vol. IV. num. 2, 1974-1976.

--Santamaría, Daniel. Potosí entre la plata y el estaño. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1973. (Revista Geográfica/79)

--Whitehead, Lawrence. "Sobre el radicalismo de los trabajadores mineros de Bolivia" en Revista Mexicana de Sociología. México, año XLII, vol. XLII, Num. 4, octubre-diciembre de 1980. p. 1465-1496.

--Zavaleta Mercado, Rene. "El proletariado minero en Bolivia" en Revista Mexicana de Sociología. Año XL, vol. XL, Num. 2, abril-junio 1978. p. 517-559.

DOCUMENTOS SINDICALES

--Programa y estatutos de la Central Obrera Boliviana. La Paz, 1954. 64 p.

--El pensamiento político de los mineros. Historia secreta de la Conferencia Minera. La Paz, Ediciones Masas, 1965.

--La Bolivia que debemos forjar los trabajadores bolivianos. Resolución política. VII Congreso de la Central Obrera Boliviana. Santa Cruz, mayo de 1987. mimeo.

--Tesis de Pulacayo. Buenos Aires, Ediciones Política Obrera,

--Tesis de Colquiri-San José, Resolución política de Catavi.

--Tesis de Colquiri, en Documentos políticos del movimiento obrero. De la Tesis de Pulacayo al manifiesto de la COB. La Paz, Ediciones Masas, 1969. 39 p. (cuadernos marxistas).

MEMORIAS

--Alvarez España, W. Memorias del primer ministro obrero. Historia del movimiento sindical y político boliviano, 1916-1952. La Paz, Imprenta y Librería Renovación, 1986. 308 p.

--Cajías, Lupe. Historia de una leyenda. Vida y palabra de Juan Lechín Oquendo, líder de los mineros bolivianos. 2a. ed., La Paz, Ediciones Gráficas, 1959. 468 p.

TESTIMONIOS

--Acebey, David comp. ¡Aquí también Domitila! 2a. ed., México, Siglo XXI editores, 1989. 284 p.

--Crucificados por el 21060 Testimonios. Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación. La Paz, abril de 1989. mimeo.

--Hofmann K. Renata Crisis, perspectivas e identidad de las organizaciones sindicales y de la COB. La Paz, mayo de 1987. mimeo.

--Nash, June comp. Basilía. México, Instituto Indigenista Interamericano, 1976. 130 p. (Antropología Social 14).

--Rojas, Juan y June Nash. He agotado mi vida en la mina. Una historia de vida. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1976. 494 p.

--Viezzer, Moema comp. Si me permiten hablar... Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia. 7a. ed., México, Siglo XXI editores, 1982. 258 p. (historia inmediata)

--SRE Informes políticos de la Embajada Mexicana en La Paz. Política interna y situación económica y social 1951, 1952, 1954, 1956

PERIODICOS

El Diario 10 de noviembre de 1952.

La Nacion octubre 24 de 1952.

La Razon. varios numeros de 1950.

Masas varios numeros.

Ultima hora. varios numeros de 1952 y 1953.